

## ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

*Usos brasileños de você en inmigrantes de Brasil  
en Lisboa, Portugal*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE

*LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA*

PRESENTA

*Luis Alejandro Sánchez Celis*

DIRECTOR DE TESIS:

*Dra. María Leonor Orozco Vaca*

CIUDAD DE MEXICO

2019



*A minha pátria é a língua portuguesa.*

Fernando Pessoa

*Apesar de não ter nascido em Lisboa,*

*é desta cidade da que posso falar.*

*O mar é mais imaginário, literário, pictórico, mítico,*

*em contraposição com a terra.*

José Saramago

*Que terá este Portugal para assim me atrair?*

*Que terá esta terra, por fora risonha e terna,*

*por dentro atormentada e trágica?*

*Não sei; mas, quanto mais o visito,*

*mais desejo voltar.*

Miguel de Unamuno



*Para Camila*



## AGRADECIMIENTOS

Quiero y siento que es mi deber agradecer a cada una de las personas que me ayudaron a la realización de este proyecto, muy en particular a la Dra. María Leonor Orozco Vaca por su eterna paciencia y por atreverse siempre, siempre a creer en mí; también a los Doctores Leonardo Lennertz Marcotulio, Sandi Michele de Oliveira, Dinorah Pesqueira Barragán y Leticia Rebollo Couto por su muy gentil y desinteresado apoyo; finalmente a cada uno de los colaboradores que me regalaron una hora y un poco más de sus vidas para poder hacer la recolección de datos.

¡Muchas gracias! *Muito obrigado!*



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES	5
1.1 El origen de Portugal	6
1.2 El origen del portugués	10
1.3 El origen de Brasil y del portugués brasileño	14
1.4 Formas de tratamiento	21
1.5 Las formas de tratamiento nominales y pronominales de la lengua portuguesa	26
1.6 De <i>vossa mercê</i> a <i>você</i>	49
1.7 Contacto dialectal	52
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA	61
2.1 Presentación	61
2.2 Las entrevistas	67
2.2.1 La entrevista lingüística	68
2.2.1.1 La primera entrevista lingüística	71
2.2.1.2 La segunda entrevista lingüística	74
2.2.1.3 Grupo de control	76
2.2.2 La entrevista de actitudes y creencias	77
2.2.2.1 Actitudes y creencias hacia Portugal y su dialecto	80
2.2.2.2 Actitudes y creencias hacia cambiar al nuevo dialecto (portugués europeo)	84
2.2.2.3 Actitudes y creencias hacia el uso de <i>você</i>	86
2.2.3 La entrevista sobre los antecedentes de los colaboradores	88
2.2.3.1 Contacto con portugueses	90
2.2.4 La entrevista de vocabulario	93
CAPÍTULO III. RESULTADOS	99
3.1 Resultados del grupo de control	101
3.2 Resultados de las variables sociolingüísticas	103
3.2.1 Género del emisor (colaborador)	104
3.2.2 Género del destinatario (interlocutor)	109
3.2.3 Actitud del emisor (colaborador) hacia cambiar su dialecto al europeo	111
3.2.4 Contacto del emisor (colaborador) con portugueses	128
3.3 Resultados de las variables pragmáticas	132
3.3.1 Simetría de la relación	132
3.3.2 Origen de la relación	134
3.3.3 Tipo de situación	136
3.3.4 Nacionalidad del destinatario (interlocutor)	143
CONCLUSIONES	159
BIBLIOGRAFÍA	167
ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS	171
APÉNDICES	173



## INTRODUCCIÓN

Al haber nacido en la Ciudad de México y ser hijo de madre inmigrante bogotana, desde muy joven, tuve que aprender el doble valor del pronombre de tratamiento *usted*, el existente en México y el de Colombia. Por una parte, según Vázquez, M. E. y Orozco, L. (2010: 249), “desde el punto de vista sincrónico, es propio del español de México el sistema de tratamiento que opone los pronombres singulares *tú* y *usted*, el primero para trato de confianza y el segundo, para el trato deferente y de distancia.” Placencia, M. E. (2010: 346) cita a Flórez (1965) y dice que, en Santa Fe de Bogotá, capital de Colombia, “*usted* es la forma de uso más generalizada, por ejemplo, en la familia (entre esposos, de padres a hijos y viceversa)” y a esto Placencia M. E. (2010: 352) le agrega que “la función del *usted* sería la de crear un efecto de confianza.”

Lo anterior representó un enorme conflicto para mí por no sentirme cómodo al ser tratado de *usted* por mi madre, algo no común en la Ciudad de México, y aún menos que me exigiera tratarla de la misma forma, cosa que nunca conseguí hacer, supongo que por no parecerme natural. Siempre tuve que explicarles a mis amigos o personas que llegaron a observar el contacto que tenía con mi madre la razón por la que era tratado de *usted*. A pesar de los intentos de mi madre por adaptarse al dialecto mexicano, en este sentido, lo único que consiguió fue que en una sola conversación, con una misma persona, en momentos la tratara de *usted* y en momentos de *tú*, es decir, o la trataba de *usted* o había una vacilación entre *usted* y *tú* pero nunca un *tú* constante, dependiendo de la espontaneidad de la plática, según mi opinión, por ejemplo, nunca me regañó usando *tú*, siempre *usted*.

Años más tarde, en 2001, comencé a estudiar portugués y, sorprendentemente, me encontré con un fenómeno muy semejante entre las dos variantes dominantes de la lengua: la variante europea, es decir, el portugués de Portugal y el portugués de Brasil. De acuerdo con Da Silva, L. A. (2011: 306-307),

el portugués europeo (PE) presenta las siguientes formas:

- a) Formas propias de la intimidad: *tu*.
- b) Formas usadas en el tratamiento de igual para igual (o de superior para inferior) y que no implican intimidad: *você*.
- c) Formas de reverencia, repartidas en una serie variada de niveles, correspondientes a distancias diversas entre los interlocutores: *o senhor, Vossa Excelência, o senhor doutor, etc.*

el portugués de Brasil (PB) presenta las siguientes formas:

- a) Tratamiento propio de la intimidad: *você*.
- b) Tratamiento formal: *o senhor, a senhora*.

Actualmente, trabajo en el Área de Portugués del Centro de Lenguas (CLe) de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde soy profesor de portugués. La variante que hablo y enseño es la europea, en particular, la de Lisboa, capital de Portugal, por haber vivido y estudiado allí. He laborado, casi exclusivamente, con colegas cuya variante es brasileña por lo que día a día me enfrento a un conflicto semejante, es decir, yo los trato con el *tu* del portugués europeo y ellos me responden con el *você* del portugués brasileño. De igual forma, al tener grupos mixtos después del primer nivel, esto es, grupos con estudiantes que tienen conocimientos de la variante brasileña y otros de la europea, es un muy interesante desafío para mí, como docente, esclarecer estas distinciones y respetar grupos biculturales y bidialectales (Portugal/Brasil) a partir de esta diferencia de usos de las formas de tratamiento y muchas otras diferencias existentes entre las dos variantes del portugués.

Cabe mencionar que no son las únicas variantes, pues, hay ocho países lusófonos<sup>1</sup>, es decir, ocho países en el mundo que hablan portugués<sup>2</sup> y que éstos a su vez tienen sus propios dialectos, por tanto, al decir variante europea o variante brasileña, no se intenta, de ningún modo, decir que los más de 10 millones de portugueses hablen igual ni mucho menos que los más de 200 millones de brasileños lo hagan. Es por todo lo anterior que surgió en mí la curiosidad por hacer esta investigación, llevada a cabo, justamente, en la antiquísima y bella ciudad de Lisboa con hablantes brasileños en contacto con portugueses.

El presente trabajo se encuentra dividido en tres capítulos (Antecedentes, Metodología y Resultados) así como las Conclusiones. En el capítulo de Antecedentes, se hace una revisión del origen de Portugal y de la lengua portuguesa, así como de Brasil y del dialecto del portugués hablado allí. Además de lo anterior, se revisa lo tocante a las formas de tratamiento en general y de la lengua portuguesa, con énfasis en la forma pronominal *você* y, finalmente, se hacen algunas acotaciones sobre contacto dialectal. En el segundo capítulo, Metodología, se explica qué tipo de pruebas se hicieron y cómo se llevaron a cabo además de la forma en que se analizaron los datos. En el capítulo de Resultados se hace una revisión de lo que se encontró a partir de las entrevistas comentadas en el capítulo

---

<sup>1</sup> El término *lusófono* viene de los lusitanos, una mezcla de indígenas de la Península Ibérica con celtas, que vivió en la zona central de lo que hoy conocemos como Portugal y a quienes los portugueses sienten como sus ancestros directos. Este nombre fue dado por los romanos que después invadirían y dominarían básicamente a todas las culturas de la península. Le dieron a esa región en particular el nombre de la *Lusitânia*. El Dicionário da Língua Portuguesa (2009) ofrece las siguientes definiciones:

-*lusó* (lusó) adj *lusitano; português* (lusitano; portugués).

-*lusofalante* (lusohablante) n2g *pessoa que fala português* (persona que habla portugués).

-*lusofonia* (lusofonía) nf *conjunto dos países em que o português é língua oficial ou dominante* (conjunto de los países em que el portugués es lengua oficial o dominante).

-*lusófono* (lusófono) adj (*país, povo*) *cuja língua oficial é o português* (país o pueblo cuya lengua oficial es el portugués).

En la última definición, cabe mencionar que la palabra portuguesa *povo* (pueblo) se refiere a un *conjunto de pessoas naturais do mesmo país, que partilham a mesma língua, instituições, tradições, costumes e um passado histórico* (conjunto de personas naturales del mismo país que comparten la misma lengua, instituciones, tradiciones, costumbres y un pasado histórico), según la primera entrada del referido diccionario) y no así a una localidad.

<sup>2</sup> Estos ocho países son Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Portugal, San Tomé & Príncipe y Timor Oriental.

precedente en las variables en cuestión. Finalmente, en las Conclusiones, se comenta lo que se concluyó a partir de los resultados encontrados en el análisis de los datos elicitados. Cabe mencionar que además de los tres capítulos antes descritos y de las conclusiones, esta tesis contiene una bibliografía, un índice de figuras y tablas así como una sección de apéndices.

## CAPÍTULO I

### ANTECEDENTES

La intención de este primer capítulo es dar las bases para la comprensión del problema a tratar en la investigación. En el primer apartado, El origen de Portugal, tenemos una crónica de cómo D. Afonso Henriques de ser Conde del Condado Portucalense, el cual formaba parte del Reino de Castilla y León, se convirtió en el primer rey de Portugal, creando así uno de las naciones más antiguas de Europa. En el segundo apartado, El origen del portugués, encontramos cómo el latín, llevado a la península ibérica por los romanos, se transformó en lo que hoy conocemos como la lengua de Camões<sup>3</sup> (llamado también Camoens en español), el portugués. En el tercer apartado, El origen de Brasil y del portugués brasileño, damos cuenta de la expansión portuguesa por diferentes rincones del mundo y de las variaciones del portugués que aparecieron a partir de dichas expansiones, particularizando la variación existente en lo que hoy conocemos como Brasil. En el cuarto apartado, Formas de tratamiento, abordamos las diferencias dialectales sobre este tópico entre el portugués europeo y el brasileño además de dar una revisión al importantísimo trabajo de Brown y Gilman (1960: 253-276). En el quinto apartado, Las formas de tratamiento nominales y pronominales de la lengua portuguesa, exploramos dichas formas tanto en la variante brasileña como en la europea. En el sexto apartado, De *vossa mercê* a *você*, damos un recorrido por parte de la historia del portugués para comprender cómo el sintagma nominal *vossa mercê* derivó en el sintagma pronominal *você*, pieza clave de la

---

<sup>3</sup> Luís Vaz de Camões fue un poeta portugués, nacido en Lisboa en 1524 y muerto en la misma ciudad entre 1579 y 1580, el cual se considera una de las mayores figuras de la literatura en portugués y uno de los grandes poetas de la tradición occidental, recordado principalmente por su obra *Os Lusíadas* (Los Lusíadas).

presente tesis. Finalmente, en el séptimo apartado, Contacto dialectal, se define el término *dialecto* se explica la Teoría de la Acomodación de Giles y Powesland (1975: 232-239). También se dan ejemplos diferenciadores entre los dialectos del portugués de Portugal y de Brasil a nivel léxico, fonético, morfosintáctico y de formas de tratamiento.

### **1.1 El origen de Portugal**

Ya que el portugués nació en Portugal, presento a continuación una pequeña descripción del surgimiento del Condado Portucalense que se transformó en el reino de Portugal tras independizarse del reino de Castilla y León para más tarde convertirse en la nación portuguesa. Más adelante, hablaré del origen de la lengua portuguesa. Según De Figueiredo (1948: 43), el patronímico *portugués* deriva de *portucalensis* y éste se formó del nombre geográfico *Portuscale* o *Portucale*, población de gran importancia en la desembocadura del río Duero (*Douro*, en portugués), que algunos identifican con la actual ciudad de Oporto (*Porto*, en portugués) y otros con Vila Nova de Gaia, situada actualmente enfrente de Oporto. El registro más antiguo de la palabra *Portucale* se cree que fue dado por Idacio, cronista del siglo V. El término *Portugale* fue registrado por códices latinos de los siglos VII-VIII.

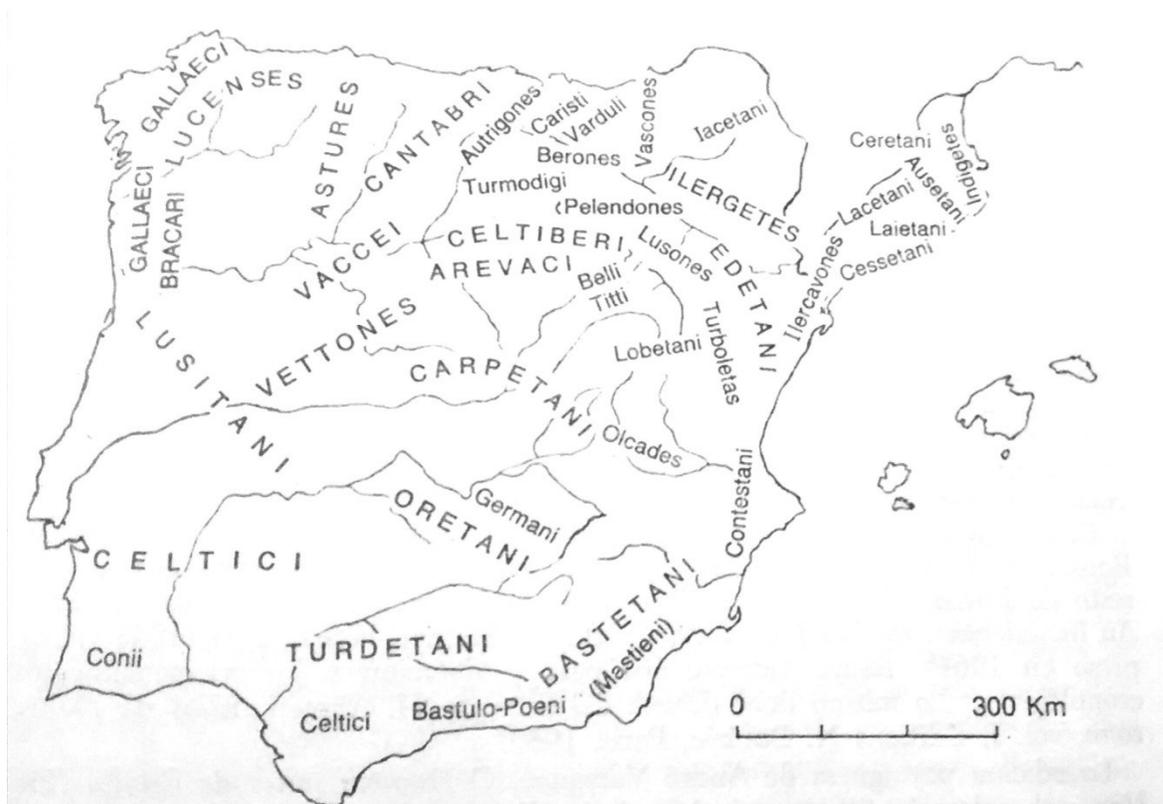
Portugal es el país más occidental de Europa. Se encuentra situado en la Península Ibérica y por mucho tiempo fue considerado el fin del mundo puesto que, después de estas tierras, se pensaba que no existía nada más que mar, ni siquiera islas. Portugal demostraría que de hecho sí había unas islas más adelante, las llamadas Azores (*Açores*, en portugués), las primeras siete, descubiertas por Diogo Silves en 1427 y las últimas dos por Diogo

Teive, en 1454, a medio camino en el Océano Atlántico entre Europa y América del Norte (Magalhães y Alçada 1999: 85). La presencia del hombre en la Península Ibérica se remonta hasta por lo menos 500 mil años. Antes del 1000 a. C., llegaron a este territorio migraciones de celtas, iberos, fenicios y griegos y más adelante los cartaginenses, romanos y musulmanes (tanto árabes como bereberes). Según De Oliveira (1983: 23-24), cuando los romanos llevaron su civilización a la Península Ibérica (del siglo II a. C., hasta el siglo I d. C.), encontraron en la parte occidental varios pueblos indígenas que clasificaron de la siguiente manera:

- i. *Gallaeci*, hacia el norte del río Duero, divididos en dos subgrupos:
  - i.i *Lucenses*, aproximadamente en el norte del río Miño (*Minho*, en portugués)
  - i.ii *Bracari*, al sur del Miño.
- ii. *Lusitani*, pasado el Duero,
- iii. *Celtici*, en la cuenca del río Guadiana y
- iv. *Conii* o *Cunei*, en la parte más meridional.

De todos estos grupos, sólo se mantuvieron en la geografía y administración los *lusitani* y los *celtici*. En la Figura 1, se puede apreciar la localización de los pueblos de la Península Ibérica antes de la llegada de los romanos. Tras la caída del Imperio Romano y después de varias invasiones bárbaras a la Península Ibérica, principalmente por los suevos, en 711 de nuestra era, desembarcan, en lo que hoy es *España*, musulmanes con objetivos de conquista. En 713, caen también la *Lusitânia* y la *Gallaecia*. Hacia fines del siglo XI, ya insertos en cruzadas, llegaron a la Península Ibérica varios contingentes de caballeros con el objetivo principal de combatir a los infieles y ayudar a los reyes cristianos contra la amenaza almorávide. Entre dichos caballeros llegaron dos primos, D. Raimundo y D.

Henrique, ambos de Borgoña (*Borgonha*, en portugués). El primero es desposado con D. Urraca, hija única, legítima y heredera de D. Alfonso VI, rey de León, Castilla y Galicia mientras que el segundo es casado con D. Teresa, hermana bastarda de D. Urraca. A D. Raimundo se le entrega, en cuanto podía llegar al trono, el gobierno de Galicia y a D. Henrique el Condado Portucalense, futura base de lo que sería Portugal.



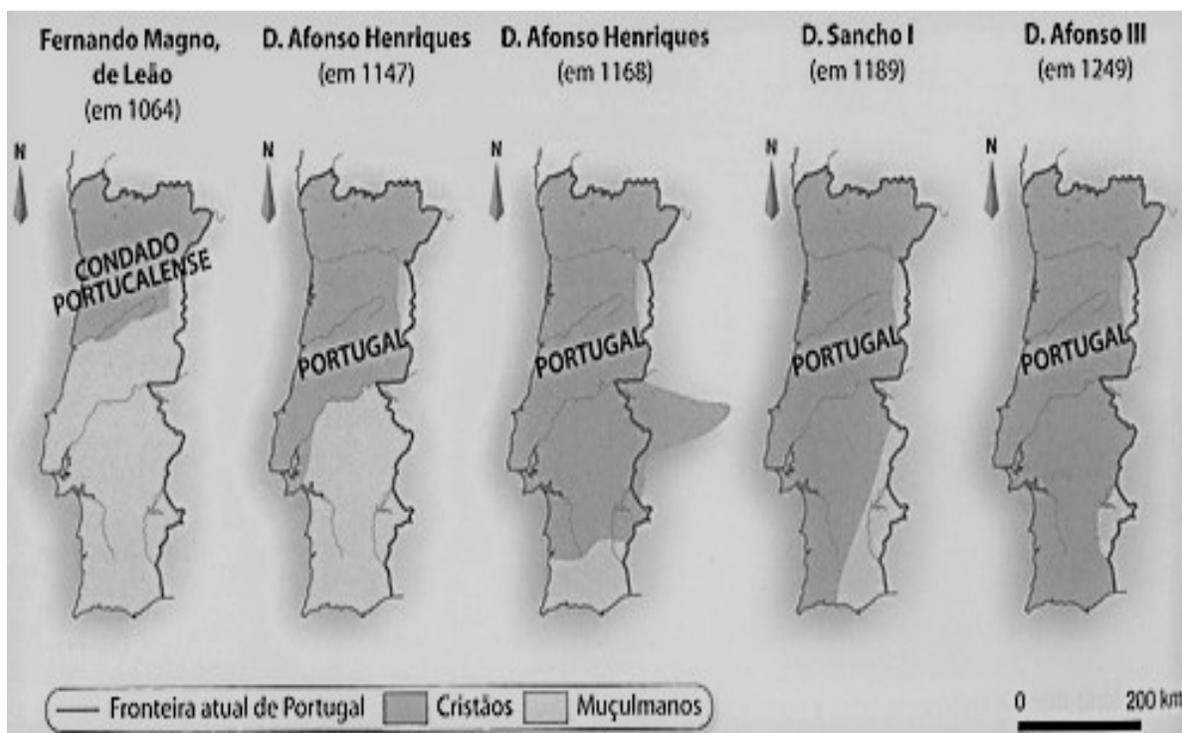
**Figura 1.** Las tribus hispánicas en la época de la conquista romana. (Fuente: De Oliveira, A. H. 1983: 23)

Después de la muerte de D. Alfonso VI, reinó su hija, D. Urraca, y tras la muerte de ésta, D. Alfonso VII, nieto del primero e hijo de la segunda. Por su parte, D. Henrique muere no sin antes procrear un heredero, D. Afonso Henriques, dejando a su mujer, D. Teresa, en el gobierno del Condado Portucalense. A los dieciocho años, Henriques, se rebela contra su propia madre en la batalla de São Mamede (cerca de la ciudad de Guimarães) en 1130, y

llega así al poder del condado. Al querer ser rey, D. Afonso Henriques vive en constante rebelión contra su primo, D. Alfonso VII, hasta 1143 cuando se firma un acuerdo de paz, con la intervención del cardenal Guido da Vico, diácono de San Cosme y San Damián, sin embargo, no es hasta 1179 cuando hay un reconocimiento por parte del papa Alejandro III. Una vez reconocido el reino de Portugal, D. Afonso Henriques, ahora D. Afonso I de Portugal, firma el convenio de Celanova con D. Fernando II de León sobre los derechos portugueses de extender las fronteras y comienza de esta manera una decidida marcha hacia el sur. Henriques llevó la frontera hasta el río Tajo (*Tejo*, en portugués), conquistando Lisboa. D. Afonso II (nieto de Henriques) continuó hasta Alcácer do Sal en 1217. D. Sancho II (hijo de D. Afonso II) conquistó Elvas en 1226. Finalmente, D. Afonso III (tataranieto de D. Afonso Henriques), invadió el último enclave aislado que los musulmanes conservaban en el Algarve occidental (sur de Portugal), Silves y Faro en 1249, terminando así la reconquista portuguesa y quedando casi intactas las fronteras que hasta hoy posee Portugal (De Oliveira 1983: 44-100), como vemos en la Figura 2.

A la dinastía de Borgoña, la que inició D. Afonso I, le sucedió la dinastía de Avis que descubre un sentido universal para la actuación de la monarquía: la navegación por rumbos desconocidos y la posterior expansión de lo que sería el gran imperio portugués en todos los continentes. En todos los lugares a donde llegaron, los portugueses dejaron varias huellas de su presencia: arquitectura, vías de comercio, rutas de navegación (objetivo inicial de las éstas), formas de organización, creencias religiosas, su lengua, etc. Ésta última crecía con el contacto con nuevas personas, costumbres, tradiciones, plantas, animales, especias, etc. D. João I de Portugal, primer rey de la dinastía de Avis, la segunda dinastía portuguesa, junto con su hijo y heredero al trono, D. Duarte, organiza un plan de expansión militar en el

norte de África. La primera tierra conquistada fue Ceuta en 1415. En 1419, Portugal se apodera del archipiélago de Madeira y con esto comienza la expansión ultramarina. En 1427, como ya se comentó, llegan a lo que sería conocido como el archipiélago de las Azores. De esta manera sigue la expansión por mar y tierra hasta conseguir penetrar en todos los continentes y crear el vasto Imperio Portugués (De Oliveira 1983: 148-149).



**Figura 2.** Etapas de la reconquista portuguesa (Fuente: <http://bit.ly/2f6g4hI> visitado el 20 de abril de 2017).

## 1.2 El origen del portugués

Según De Oliveira (1983: 25), en los estudios filológicos de la lengua portuguesa se ha prestado mayor atención a la evolución lingüística a partir del siglo XII que a sus raíces en el pasado remoto a pesar de que es posible encontrar diferencias dialectales portuguesas ya

en el período romano y en regiones de donde saldría la futura nación. Se suelen señalar como razones que explican la diferenciación del latín vulgar:

- i. el aislamiento geográfico relativo de los grupos,
- ii. el desarrollo de unidades políticas separadas,
- iii. la variación de las circunstancias culturales y educacionales,
- iv. el período de romanización,
- v. las diferencias dialectales en la lengua de los colonos,
- vi. los sustratos lingüísticos originales y
- vii. las superposiciones lingüísticas consiguientes.

El latín llegó a la Península Ibérica a fines del siglo III a. C., llevado por los soldados de Cneo Escipión, con el objetivo de combatir a los cartagineses. La colonización romana daba enorme importancia a la difusión del latín y de sus costumbres entre los indígenas con un éxito arrasador y permanente. Durante algunos siglos, los indígenas deben de haber hablado otra lengua acrecentada con palabras y formas latinas hasta crear nuevos dialectos de la lengua de los romanos. Dichas formas dialectales deben de haber influido en el surgimiento del galaico-portugués (De Figueiredo 1943: 41-42). El portugués, al igual que el resto de las lenguas románicas, no surgió exclusivamente del latín vulgar pues el latín literario (lengua de la escritura y por lo tanto lengua de la administración), también jugó un papel importante que fue el de ayudar a mantener la unidad entre los varios dialectos, impidiéndoles por siglos fragmentarse en diferentes lenguas. La declinación gradual del mundo romano junto con la irregularidad de comunicaciones y la desaparición de un gobierno central, implicó libertad para los dialectos y su rápida evolución (De Oliveira 1983: 26).

A pesar de las invasiones germánicas a la Península Ibérica, en realidad, el portugués fue la lengua que acogió menos sus vocablos. No fue de la misma forma con los llamados moros. Éstos llegaron a comienzos del siglo VIII acompañados del segundo y último componente significativo de la lengua portuguesa, la lengua árabe. Aproximadamente seiscientas palabras árabes pasaron al portugués, aunque su influencia fue principalmente sobre sustantivos (vestuarios, mobiliario, agricultura, instrumentos científicos, etc.) y no en la estructura de la lengua (De Oliveira 1983: 26). En la Tabla 1, se presentan ejemplos de palabras en la lengua árabe que dieron origen a palabras portuguesas, junto con su traducción al español.

**Tabla 1.** Palabras portuguesas de origen árabe<sup>4</sup>.

<b>Árabe</b>	<b>Portugués</b>	<b>Español</b>
<i>al-khass</i>	<i>alface</i>	lechuga
<i>ax-xaqīqā</i>	<i>enxaqueca</i>	jaqueca
<i>garrāfā</i>	<i>garrafa</i>	botella
<i>al-`aqrab</i>	<i>lacrau</i>	alacrán
<i>xarōb</i>	<i>xarope</i>	jarabe

En los siglos XI y XII, cuando los ejércitos cristianos cruzaron el río Mondego para seguir su marcha hacia el Tajo, el galacio-portugués y el lusitano-mozárabe entraron en contacto directo y permanente. De dicho encuentro nace el portugués. Al trasladarse la capital para el sur, a Lisboa, a mediados del siglo XIII, se realzó el dialecto meridional, pues, aunado a lo anterior, era en esta zona meridional donde había importantes centros urbanos: Santarém, Évora, Beja, Silves, etc. Existen textos literarios de los siglos XIII y XIV en donde es notorio que ambos dialectos comenzaban a fundirse en una lengua en común (De Oliveira 1983: 27-28).

<sup>4</sup> Las palabras que aparecen en la Tabla 1 fueron extraídas del *Vocabulário Português de Origem Árabe* de José Pedro Machado, Editorial Notícias, Lisboa, 1991.

Nos referiremos a las palabras dialecto y variante dialectal como sinónimos y tomaremos a Ferguson y Gumperz (1960: 7) que lo definen como “conjunto de una o más variedades de lengua que comparten por lo menos un rasgo o combinación de rasgos que lo diferencian de otras variedades de la lengua y que puede ser tratado como un unidad ya sea por razones lingüísticas o no lingüísticas...” y nunca en la forma peyorativa que posee entre los no lingüistas en cierto lugares del mundo, como México, en donde se ha usado como sinónimo de lengua indígena, disminuyendo el estatus de ésta a algo menor que lengua. Según Yolanda Lastra,

cuando se establecen las divisiones lingüísticas de un área, se comparan con divisiones culturales. Cuando se conoce la historia como en el caso de Europa, se ve que coinciden las divisiones dialectales con antiguas divisiones políticas y eclesiásticas. Todo esto significa que lo lingüístico refleja lo social y que el factor para que las formas se asemejen es la densidad de comunicación. Por otra parte, cualquier grupo que por solidaridad interna se quiera diferenciar de otro realizará innovaciones lingüísticas. Ésta es una fuerza separadora que se contrapone a la del deseo de comunicarse entre miembros de diversos grupos (Lastra 1992: 29).

El cuadro de dialectos portugueses, según Cunha y Cintra (2003: 6), se divide en tres:

- i. dialectos gallegos,
- ii. dialectos portugueses septentrionales y
- iii. dialectos portugueses centro-meridionales.

Es necesario destacar que, como se ve en la Figura 3, además de los tres dialectos del portugués europeo, existe, en Portugal, otra lengua oficial, el *mirandés*, también de origen latino con pocos hablantes en la actualidad, así como otros dos dialectos insulares del portugués: el *açoriano* y el *madeirense*, cada uno perteneciente a las regiones autónomas de Azores y Madeira respectivamente (Cunha y Cintra 2003: 12). La Figura 3 también muestra

el área de los dialectos gallegos, región de Galicia, que no pertenece a Portugal, así como la región donde se habla el mirandés dentro de Portugal, Miranda do Douro.



**Figura 3.** Mapa de los Dialectos Portugueses (Fuente: <http://bit.ly/2xaDIEl> visitado el 20 de abril de 2017).

### 1.3 El origen de Brasil y del portugués brasileño

Uno de los lugares a los que llegaron los portugueses y en donde fundaron una de sus colonias fue aquél que ellos mismos nombraron, en 1500, como *Vera Cruz* y que después llamarían *Brasil* por haber encontrado en dichas tierras muchos ejemplares de una planta que ya entonces se conocía como *pau-brasil* (palo de Brasil), muy apreciada por su madera rojiza y tinta del mismo color (De Oliveira 1983: 235). La colonización estuvo acompañada de la lengua portuguesa, la cual se enriqueció con la presencia de las lenguas indígenas, de

los africanos negros esclavizados y de los inmigrantes de diferentes rincones del mundo. Este enriquecimiento no fue tan diferente como para distanciar ambas variedades en dos lenguas, hasta ahora por lo menos, pero sí para crear dos dialectos generales fuertemente diferenciados: el portugués europeo (PE) y el portugués brasileño (PB)<sup>5</sup>. Con dialectos generales nos referimos a que existen marcas en el portugués de cada uno de estos dos países que son propias del portugués brasileño y del europeo pero que dentro de cada país hay una enorme variedad dialectal. Sin olvidar que existen, como se mencionó en la Introducción de la presente tesis, otros países y regiones de habla lusa: Angola, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Guinea Bissau y Timor Lorasa<sup>6</sup> así como la región administrativa especial de Macao, en China, formando juntos la llamada *lusofonía*<sup>7</sup> y cuya localización podemos apreciar en la Figura 4.

Brasil tiene una población de cerca de los 200 millones de habitantes, la cual se encuentra distribuida en forma desigual en su enorme territorio heredado por los portugueses. El país sudamericano fue *descubierto* por los navegantes comandados por Pedro Álvares Cabral al servicio de la corona de Portugal en el año 1500 y, más adelante, después del Tratado de Tordesillas<sup>8</sup> (1494) con España, colonizado (De Oliveira 1983: 232). La lengua que predominaba hasta finales del siglo XVII fue la llamada *língua geral*

---

<sup>5</sup> Es de llamar la atención que, una vez que se utiliza la denominación de *portugués europeo* (podemos pensar que es mucho mejor que *portugués portugués*) para referirse a la variedad que se habla en Portugal, no se haya acuñado en la literatura el término *portugués americano* y sí el de *portugués brasileño*, siendo que en ambos continentes sólo existe un país de habla portuguesa. No podría ser, eso sí, *portugués africano*, pues en dicho continente, recordemos, hay cinco países que ni siquiera comparten fronteras entre sí.

<sup>6</sup> Autodenominación en tetun de Timor Leste, en portugués, o Timor Oriental, en español. El tetun, o *tétum*, en portugués, es una lengua austronésica con muchas palabras de origen portugués y malayo. Es lengua oficial de Timor Oriental junto con el portugués.

<sup>7</sup> Para recordar, la *Lusofonia* se define como el conjunto de las identidades culturales existente entre los de territorios donde se habla portugués y los países en donde el portugués es lengua oficial. El término hace alusión a la cultura de los lusitanos y, por lo tanto, las personas que hablan portugués son conocidas como *lusófonas* o lusohablantes.

<sup>8</sup> El objetivo del Tratado de Tordesillas, *Tordesilhas* en portugués, fue dividir las tierras *descubiertas y por descubrir* fuera de Europa por ambas coronas: España y Portugal.

(lengua general), la cual era una lengua franca desarrollada por los indígenas tupí y adoptada por los colonizadores, y, al mismo tiempo varios *pidgins*<sup>9</sup> de portugués, principalmente en zonas rurales habitadas a partir del contacto entre los portugueses con los indígenas y africanos negros esclavizados, de cuyas lenguas, el portugués, y otros elementos culturales como la religión, la música o la gastronomía, también recibió nuevas contribuciones como *caçula* (el hijo menor) o *moleque* (muchacho) (Lastra 1992: 142).



**Figura 4.** Mapa de los países y de la región administrativa especial (Macao) que tienen el portugués como lengua nacional u oficial (Fuente: <http://bit.ly/2xaDIEI> visitado el 20 de abril de 2017).

<sup>9</sup> Entendemos el término pidgin como “...una variedad de contacto, al principio muy inestable, que no es lengua nativa de ninguno de los hablantes que se da en situaciones especiales de contacto, generalmente de comercio o esclavitud, en que por lo menos dos grupos tienen que comunicarse entre sí sin tener una lengua común. Su vocabulario es reducido y generalmente pertenece a la lengua que se considere socialmente superior [...] y su fonología y gramática, muy simplificada, suele reflejar las características de la lengua o lenguas (generalmente lo segundo) consideradas socialmente inferiores” (Lastra 1992: 227).

Conforme aumentó el número de hablantes de estos pidgins, disminuyó el uso de la *língua geral* hasta desaparecer a finales del siglo XVIII. Lo anterior fue provocado, en primer lugar, porque en 1757 el uso del tupi fue prohibido dado que ya estaba suplantando a la lengua portuguesa por la mayor migración hacia las metrópolis. En 1759, los jesuitas, grandes estudiosos y defensores de la *língua geral*, fueron expulsados y con esto el portugués se estableció definitivamente como la lengua de Brasil. De la *língua geral* sólo quedaron, principalmente, vestigios en topónimos y apellidos así como palabras ligadas a la flora y a la fauna como *abacaxi* (piña), *mandioca* (yuca), *piranha* (piraña) o *tatu* (armadillo). En segundo lugar, la *língua geral* desapareció porque, en ese mismo siglo, se incrementó altamente la inmigración de portugueses a Brasil, lo que hizo que estos pidgins evolucionaran y se transformaran en variedades no estándar del portugués. Hubo un alejamiento entre el portugués brasileño y el portugués europeo cuando la primera variante no acompañó los cambios en el hablar portugués durante el siglo XVIII. Sin embargo, más adelante, entre 1808 y 1821, cuando la familia real portuguesa, por causa de la invasión napoleónica a Portugal, transfirió la capital del Imperio Portugués de Lisboa a Río de Janeiro, se ocasionó un reaportuguesamiento intenso de la lengua hablada en las grandes ciudades brasileñas. Después de la independencia, en 1822, el portugués hablado en Brasil se vio influenciado por inmigrantes de distintos puntos de Europa, principalmente de España, Italia y Alemania, que se instalaron en las regiones centro y sur de la entonces nueva nación. Esto trajo ciertas modalidades léxicas y de pronunciación. La inmigración europea se dio durante el siglo XIX y hasta antes de la Segunda Guerra Mundial. Además, en los últimos años del mismo siglo, vino una nueva oleada de inmigrantes, esta vez, asiáticos, primordialmente japoneses, chinos y coreanos, así como de la India. (Teysier 2001: 76-78 y 87).

Hoy en día, en Brasil, la mayoría habla portugués. El bilingüismo se encuentra limitado a algunos grupos indígenas (algunos otros son monolingües en portugués y otros monolingües en alguna lengua indígena). Existe un continuo dialectal desde los vernáculos rurales hasta el estándar urbano (Lastra 1992: 140-141). En la Figura 5, se ve la división que hacen Cunha y Cintra (2003:14-15) de los dialectos brasileños.



**Figura 5.** Los dialectos del portugués de Brasil (Fuente: <http://bit.ly/2yar4lt> visitado el 20 de abril de 2017).

- i. dialecto *amazónico*
- ii. dialecto *nordestino*
- iii. dialecto *baiano*
- iv. dialecto *fluminense*
- v. dialecto *minero*
- vi. dialecto del sur

Haciendo una comparación de forma general entre los dialectos de Brasil y los de Portugal, es decir, de todo lo que tienen en común los dialectos brasileños entre sí y lo que poseen en común los dialectos del portugués europeo, podemos encontrar diferencias léxicas, como las que se muestran en la Tabla 2 con su correspondiente traducción al español.

**Tabla 2.** Diferencias dialectales lexicales entre el portugués europeo y el brasileño<sup>10</sup>.

<b>Portugués Europeo</b>	<b>Portugués Brasileño</b>	<b>Español</b>
<i>autocarro</i>	<i>ônibus</i>	autobús
<i>talho</i>	<i>açougue</i>	carnicería
<i>pequeno-almoço</i>	<i>café da manhã</i>	desayuno
<i>agrafador</i>	<i>grampeador</i>	engrapadora
<i>rés-do-chão</i>	<i>andar térreo</i>	planta baja

A nivel sintáctico, hay una tendencia en la variante portuguesa hacia los enclíticos mientras que en la brasileña ésta es hacia los proclíticos (Teyssier 2001: 84). En (1), damos un caso de clíticos de pronombre de complemento directo, uno de pronombre de complemento indirecto y finalmente uno de pronombre reflexivo. Notemos cómo los clíticos se colocan después del verbo (enclíticos) y ligados a éste por un guión en el portugués europeo y antes del verbo (proclíticos) y sin guión en el portugués brasileño.

- (1) PE: *Vi-o ontem. / Disse-ram-nos a notícia! / Dispo-me no quarto.*  
 PB: *O vi ontem. / Nos disse-ram a notícia! / Me dispo no quarto.*  
 Español: Lo vi ayer. / ¡Nos dijeron la noticia! / Me desvisto en el cuarto.

En (2a)<sup>11</sup>, podemos ver un caso de esta tendencia enclítica y en (2b) de la tendencia proclítica del portugués europeo y brasileño respectivamente:

<sup>10</sup> Para esta tabla se utilizaron los diccionarios Larousse (1999) para las formas brasileñas y VOX (2003) para las portuguesas.

<sup>11</sup> Como se explicará ampliamente en el capítulo de Metodología, hubo una entrevista lingüística hecha a brasileños y a portugueses de la cual extraje ejemplos para colocarlos en la tesis. Como guía previa, los colaboradores portugueses son identificados en cada ejemplo con número del 1 al 5, mientras que los brasileños con letras de la A a la S y también se agrega el número de pregunta de la cual se extrajo el ejemplo numeradas del 1 al 23.

- (2a) *Trazia-me, por favor, um número acima?*  
 ¿Me traería, por favor, un número mayor?  
 (Colaboradora 1, pregunta 8, portuguesa)
- (2b) *Olha...olha, por favor, me vendes um café ou um maço de tabaco, olha, desculpe lá, só tenho essa nota de cinquenta...desculpe lá.*  
 Oye...oye, por favor, me vendes un café o una cajetilla de tabaco, oye, disculpe, sólo tengo ese billete de cincuenta...disculpe.  
 (Colaboradora A, pregunta 9, brasileña)

Como mencioné, es una tendencia, pues en ambas variantes es obligatorio usar el pronombre como proclítico al estar presente antes del verbo, por ejemplo, el adverbio de negación (*não* en portugués), como se puede apreciar en el contraste entre (3a) y (3b) que pertenecen al mismo colaborador portugués:

- (3a) *A senhora importa-se de me dar um jeito, é que decidi fazer compras para o resto do ano e esqueci que não tenho mais que dois braços. Obrigado!*  
 La señora se importa de darme una ayuda, es que decidí hacer compras para el resto del año y olvidé que no tengo más que dos brazos. ¡Gracias!  
 (Colaborador 5, pregunta 18)
- (3b) *Não se importa de ligar o ar condicionado, é que faz muito calor. Obrigado!*  
 No se importa de encender el aire acondicionado, es que hace mucho calor.  
 ¡Gracias!  
 (Colaborador 5, pregunta 19)

Otro de los rasgos que diferencian ambas variantes son las formas de tratamiento (Teyssier 2001: 86), que es justamente en lo que se centra la presente investigación, por lo tanto, ahondaremos más en ello en el siguiente apartado.

#### 1.4 Formas de tratamiento

Las formas de tratamiento, según Kerbrat-Orecchioni (2006: 73), son el conjunto de expresiones que posee un hablante para designar a su interlocutor. Es decir, la palabra o conjunto de palabras que usamos para dirigirnos a alguien. De acuerdo con Da Silva (2011: 303)

las formas de tratamiento forman parte de reglas sociales que sancionan determinados comportamientos como adecuados o inadecuados. Cuando dos o más personas conversan, una puede dirigirse a la otra empleando un nombre o un pronombre, que cumplirán la función de apelar o llamar la atención del interlocutor. El tratamiento es un sistema de significación que abarca las diversas modalidades de dirigirse a una persona. Se trata de un código social que, si se transgrede, puede acarrear terribles consecuencias negativas en el relacionamiento entre los interlocutores. Por formas de tratamiento designamos tanto los términos que se refieren al par hablante/oyente, como los vocativos usados para llamar la atención del destinatario. Así, las formas de tratamiento como las formas nominales, es decir, el uso de nombres propios, títulos, apodos y otras formas nominales que identifiquen a la persona referida.

El mismo autor también menciona que ya que las sociedades se encuentran jerarquizadas, el tratamiento que recibe y da cada persona depende de su lugar dentro de esta jerarquía social, así como de sus características, tales como la edad, el grado de intimidad con el interlocutor, el cargo profesional que tanto él como su interlocutor ocupan, etc. Se considera inadecuado, por ejemplo en español mexicano, que un adolescente trate al director de su escuela de *tú* pero también lo sería si tratara a su amigo y compañero de escuela de *usted*, a no ser que, como dice Da Silva (2011: 304), haya alguna otra intención, en el segundo caso, tal vez la de hacer una burla o imitación de la forma en que el director los trata, por ejemplo, y en el primer caso una posible tentativa de no aceptar el poder que posee el director sobre los estudiantes y, de paso, faltarle al respeto. El uso de las formas de tratamiento no depende del sistema lingüístico en sí sino, según el mismo autor, de la manera en que la sociedad se organiza.

Cualquier investigación relacionada con las formas de tratamiento estaría incompleta sin una mención al trabajo de Brown y Gilman (1960: 253-276). Según estos autores, el desarrollo de dos pronombres singulares de tratamiento en las lenguas europeas comenzó con *tu* y *vos* en latín. Éstos se convirtieron en español en *tú* y *usted*; en francés en *tu* y *vous*; en italiano en *tu* y *voi*<sup>12</sup>; en rumano en *tu* y *voi*<sup>13</sup>; y en portugués en *tu* y *você*<sup>14</sup>. El inglés, lengua no romance, dio las formas *thou* y *ye*<sup>15</sup>. Los autores proponen usar, por facilidad, *T* para simbolizar el *tu* latino, pronombre más familiar, y *V* para el *vos* latino, pronombre más cortés, así como aquéllos en lo que se convirtieron en cualquier lengua.

Según los mismos autores, en el latín de la antigüedad, había solamente una forma de tratamiento singular de segunda persona que era *tu*. La forma de tratamiento de segunda persona del plural que se usaba era *vos* la cual era, a su vez, la forma de dirigirse hacia el emperador. Se sugiere que dicha forma se empezó a usar así, hacia el emperador, en el siglo IV, que era cuando había dos emperadores: uno que gobernaba en Roma (occidente) y otro desde Constantinopla (oriente). Sin embargo, el poder se encontraba unificado, por lo tanto, cualquier cosa que se dijera a uno de ellos era como si se le dijera al otro y viceversa, es decir, usar esta forma *vos*, debe haber sido posible gracias a la pluralidad implícita. Por otra parte, un emperador también es considerado como un referente plural ya que representa a un pueblo entero y muchas veces éste se refería a sí mismo como *nos* a lo cual sus interlocutores le correspondían con la forma de tratamiento *vos*. Con el tiempo, esta forma reverencial *vos* se comenzó a usar con otras figuras de poder. Brown y Gilman (1960: 255) afirman que, en la historia de la lengua, los padres son figuras que se pueden comparar con

---

<sup>12</sup> La cual más tarde sería desplazada por *Lei*, cabe mencionar que se escribe con letra inicial mayúscula para hacer la distinción con *lei*, con letra inicial minúscula, que es el pronombre personal de tercera persona singular femenino: ella, mientras que *Lei* es el pronombre de segunda persona de singular.

<sup>13</sup> En sus declinaciones de caso nominativo.

<sup>14</sup> La cual desplazó a *vós*.

<sup>15</sup> Ambas serían reemplazadas después por *you*.

los emperadores y que en la vida de una persona todo aquél a quien se le dé la forma no recíproca  $V$  representa una figura paterna y por lo tanto una figura de poder. De acuerdo con estos autores, es posible decir que una persona tiene poder sobre otra si la primera es capaz de controlar el comportamiento de la segunda. Ellos definen el poder como “la relación entre al menos dos personas, y no es recíproca en el sentido de que no es posible que ambos tengan poder en la misma área de comportamiento” (Brown & Gilman 1960: 254). Existen muchas bases para distinguir poder: la fuerza física, el Estado, la riqueza, la edad, la jerarquía eclesiástica e incluso ciertas relaciones dentro de la familia. La semántica del poder de la que hablan los autores se refiere a que el superior usa  $T$  y recibe  $V$ , es decir, un trato asimétrico; mientras que entre iguales se da un trato simétrico.

Más adelante, durante el período medieval, aparecieron reglas para el tratamiento entre las personas de la misma clase. Entre iguales de la clase alta la forma de tratamiento usada era  $V$  de forma mutua, mientras que en la clase baja, la forma de tratamiento que se usaba recíprocamente era  $T$  pero como  $V$  siempre se utilizó para dirigirse a la parte más alta de la jerarquía, poco a poco fue tomando la connotación de servir para dirigirse a un hablante con estatus alto. Tiempo después, los europeos de clase alta comenzaron a darle una marca de elegancia al uso mutuo de  $V$  por lo que se comenzó a usar entre esposos, amantes, padres e hijos adultos. Por muchos siglos, lenguas europeas como el francés, el italiano, el español, entre otras, usaron la regla de tratamiento no recíproca  $T-V$  entre personas de poder inequitativo y el mutuo  $T$  o  $V$ , según la clase social, entre personas con un poder equivalente o cercano a ello. Es decir, en un principio, no había una distinción de uso entre personas con poder equivalente pero gradualmente se fue creando una distinción. El uso de la  $V$  es llamado  $V$  de *formalidad*, no obstante, es también llamado por los autores como  $V$  de *solidaridad* y  $T$  de *intimidación*. Las diferencias de poder causan la aparición de  $V$

en una sola dirección en el tratamiento mientras que si no existen dichas diferencias esto puede ocasionar que ocurra *V* pero en dos direcciones. Es decir, en una relación donde uno tiene más poder que otro, el uso de pronombres es asimétrico, es decir, no recíproco, esto es, como ya se mencionó antes, el que posee el poder es quien recibe *V* y el que carece de éste recibe *T*. La solidaridad es recíproca, simétrica. Cuanto menos solidaridad haya, más probable será que emerja un *V* recíproco y, al contrario, la probabilidad de uso de *T* simétrica aumentará con el incremento de solidaridad. La *T* solidaria puede aparecer con el contacto frecuente, sin embargo, no parece haber una relación tan fuerte de ello como sí cuando dos personas encuentran similitudes específicas en sus características propias, es decir, una red. Los autores sostienen que durante el siglo XIX la semántica del poder prevaleció, de modo que, interlocutores como meseros, soldados y empleados recibían *T* mientras que los padres, jefes, empleadores recibían *V*. Sin embargo, ellos ven que esto ya estaba cambiando durante el siglo XX y deducen que la semántica de la solidaridad ha ido ganando terreno. En mi opinión, creo que esto se puede ver hoy en día, al menos en la Ciudad de México, con muchos profesores que piden a sus alumnos ser tratados con *T* y dan ese mismo trato. También es muy común ver el uso de *T* mutuo, recíproco, solidario entre clientes y meseros en muchos lugares sobre todo al ser ambos de un grupo etario semejante o cercano. Esta *T* de solidaridad, según los autores, suele aparecer más en relaciones de la misma edad, entre miembros de la misma familia, del mismo ingreso económico, etc. Un residuo de poder de aquél que es más grande, más fuerte, etc., es la posibilidad de que sea éste quien comience a usar *T* con el otro de una forma solidaria, es decir, es más factible que el que lo inicie sea el de más edad, el de mayor riqueza o el empleador. Afirman los autores que la dirección de este cambio, es decir, el uso de *T* solidario “aumenta según el número de relaciones definidas como suficientemente

solidarias para merecer un *T* mutuo y en particular de una tarea común o un destino común” (Brown & Gilman 1960: 260). Para ejemplificar lo anterior, narran lo que uno de sus colaboradores franceses les contó acerca de los montañistas los cuales a partir de cierta altura crítica intercambian mutuamente *T*. Ellos creen que al estar pendientes de un hilo sus vidas, no poseen ninguna relación de poder el uno con el otro, por lo menos en ese momento, es decir, se sienten iguales y saben que su destino será el mismo ya sea que sobrevivan o que perezcan.

Para llegar a estas ideas, los autores, en 1957, crearon un cuestionario en inglés con 28 ítems. Fue realizado en los Estados Unidos y se escogieron personas que hubieran estado en dicho país un año o menos; que vinieran de ciudades de por lo menos 300,000 habitantes; que fueran de clase media alta; y que vinieran de familias de profesionistas. Todos los colaboradores eran estudiantes en Boston y se eligieron a 50 hombres franceses, 20 alemanes y 11 italianos. Las preguntas se basaban en el uso de alguna forma de tratamiento entre el sujeto y otra persona tal como la madre, el hermano mayor, etc. Todas comenzaban con *¿Qué pronombre usaría para hablar con...?* con la posibilidad de seis respuestas: definitivamente *T*, probablemente *T*, posiblemente *T*, posiblemente *V*, probablemente *V* y definitivamente *V*. A cada respuesta se le asignó un puntaje: cero para definitivamente *V* y cinco para definitivamente *T*. De entre los muchos resultados que obtuvieron, encontraron que *T* es más probable y, por lo tanto, *V* menos probable, mientras haya más características en común. Finalmente, los autores concluyen que el poder semántico no recíproco se relaciona con una sociedad relativamente estática en donde el poder no es sujeto de mucha redistribución. Esta estructura social estática ha estado acompañada del hecho de que la iglesia católica haya adoctrinado a que cada persona tiene su lugar marcado y no debe querer cambiarlo o subir de jerarquía. Esta solidaridad

semántica recíproca ha aumentado con la movilidad social y con la ideología de igualdad. Mencionan también los autores que dicha solidaridad no se da sólo en los pronombres de tratamiento pues en las lenguas *pro-drop*<sup>16</sup> es posible evitar el pronombre sin embargo éste se puede seguir marcando a través de la declinación verbal implícita continuando así la relación semántica de poder. Por lo tanto, en una sociedad más estática no ocurren crisis de formas de tratamiento tan comúnmente como en una sociedad que sea más fluida.

### **1.5 Las formas de tratamiento nominales y pronominales de la lengua portuguesa**

Cabe mencionar, antes de iniciar con este apartado, que existe muy poca bibliografía relacionada con los usos de *você* europeo. Da Silva (2011: 306) menciona que uno de los trabajos más importantes sobre formas de tratamiento del portugués europeo es el de Cintra (1972). En éste, el autor postula que una de las principales diferencias entre las formas de tratamiento del portugués europeo y el brasileño es que en el primero se usan mucho las formas nominales de tratamiento mientras que en el segundo se emplean menos. Al mismo tiempo, dice que el portugués europeo posee un sistema ternario pronominal con las siguientes formas:

- i. *Tu* que tiene valores de intimidad.
- ii. *Você* que carece de valores de intimidad de uso en relaciones simétricas y en asimétricas de superior a inferior.

---

<sup>16</sup> Lenguas en las cuales se puede eliminar el pronombre personal de sujeto de la oración sin que la oración se vuelva agramatical. Algunas de esas lenguas son el español y el portugués. Es posible decir: *yo tengo hambre* o *tengo hambre* (en portugués sería: *Eu estou com fome* o *estou com fome*). Ejemplos de lenguas no *pro-drop* serían el inglés y el francés. Es agramatical decir en inglés *\*am hungry* (tengo hambre) y se debe, por lo tanto agregar el pronombre personal de sujeto: *I am hungry*.

- iii. Formas de reverencia diversas dependiendo de las diferentes distancias entre los interlocutores como *vossa excelência* (vuestra excelencia), *o senhor doutor* (el señor doctor), *excelentíssima senhora* (excelentísima señora), etc.

Mientras que el sistema brasileño es dual con las siguientes formas:

- i. *Você* que es el tratamiento de intimidad
- ii. *O senhor/A senhora* como tratamiento formal.

Es decir, no existe una relación exacta en cuanto a la cantidad de formas de tratamiento entre el portugués europeo y el brasileño ni en cuanto a los valores que se les da a las formas que tienen en común, en particular a *você*. En la Tabla 3, se muestran, de forma más amplia, las diferentes formas de tratamiento que existen en el portugués europeo.

Vázquez y Mendes (1971: 482-483) aportan además que el uso de *tu* entre iguales casi no sale del ámbito familiar y que suele ser entre personas de la misma edad o de adultos hacia más jóvenes. En el seno familiar, los padres suelen tratar a los hijos de *tu* pero no esperan el mismo trato hacia ellos. De la misma manera pasa con los abuelos, los tíos, los padrinos, etc., es decir, éstos tratan a sus nietos, sobrinos, ahijados, etc., de *tu* pero no permiten recibirlo. Lo que reciben es una fórmula de artículo definido *o, a, os o as* (*el, la, los, las*, respectivamente) más la relación familiar existente como vemos en los casos de (4)<sup>17</sup>.

- (4a) *O pai está com fome?*  
¿El papá está con hambre?
- (4b) *A mãezinha vai dar-me licença?*  
¿La mamita me va a dar permiso?
- (4c) *Vi o avozinho na baixa.*  
Vi al abuelito en el centro.

---

<sup>17</sup> La traducción al español está hecha de forma literal para facilitar la comprensión de estas formas de tratamiento nominales que en español no son nada comunes.

- (4d) *O tio é servido?*  
¿El tío es servido?<sup>18</sup>

Cuando se dice algo como en (4c) *Vi o avozinho na baixa* (Vi al abuelito en el centro), no se está hablando de una tercera persona, sino que el hablante se está dirigiendo a una segunda persona, o sea, lo que se pretende decir en esta frase es *te vi en el centro (a ti abuelito)*.

Antes de avanzar, es necesario explicitar que estas formas de tratamiento nominales no son solamente vocativos. Según la definición de Pinto, Lopes y Neves (1998: 171) “el vocativo es el nombre o equivalente que, en el discurso directo, se emplea para invocar o llamar a un ser o cosa personificada. Este elemento, de entonación exclamativa en la oralidad, se construye, en la escritura, al inicio, en el medio o al final de la frase, destacado por medio de comas.” En (5), podemos ver las tres posiciones.

- (5a) *Ó Leonor, não caias!*  
¡Oh Leonor, no te caigas!
- (5b) *Cuidado, Leonor, não caias!*  
¡Cuidado, Leonor, no te caigas!
- (5c) *Cuidado, não caias, Leonor!*  
¡Cuidado, no te caigas, Leonor!<sup>19</sup>

Podemos verificar que cuando usamos una forma de tratamiento nominal, la acompañamos con un artículo definido (*o* el, *a* la, *os* los y *as* las) que marca concordancia en número y género con el sustantivo, el cual puede ser un nombre propio o común: *a mãe* (la mamá), *o professor* (el profesor), *as senhoras* (las señoras), *os avós* (los abuelos), *a Leonor* (la

---

<sup>18</sup> En realidad, la intención comunicativa de esta pregunta es ofrecer al tío algo de comida o de bebida que está servida en la mesa o que se está consumiendo en ese momento, es decir, una traducción más adecuada sería: ¿El tío quiere?

<sup>19</sup> Para evitar confusiones, vale la pena mencionar que no todos los verbos que en español son reflexivos lo son también en portugués, como en el caso de *caer*, en el cual una frase como *me caí* carece de sentido y la lengua portuguesa sólo lo expresa con un *caí*. Lo mismo pasa con el verbo *despertarse* que en portugués no es reflexivo: *Acordei às oito* “Me desperté a las ocho.

Leonor), mientras que cuando se trata de un vocativo no es así. Puede acompañarse de un *ó* exclamativo, equivalente a *oh* en español y éste no concordará ni en número ni en género con los sustantivos, como se puede apreciar en (6).

- (6a) *Ó Deus!*  
¡Oh Dios!
- (6b) *Ó gente da minha terra!*  
¡Oh gente de mi tierra!
- (6c) *Ó filha!*  
¡Oh hija!
- (6d) *Ó meninos!*  
¡Oh niños!
- (6e) *Ó minha querida, faça-me um favor, não chego àquela prateleira, pode me tirar aquela embalagem?*  
Oh mi querida, hágame un favor, no llego a aquel estante, ¿me puede pasar aquel frasco?  
(Colaboradora A, pregunta 11)
- (6f) *Ó vizinho, hoje venho mesmo pedir que baixe o rádio. Estou aflita a preparar-me para um exame. Não leve a mal.*  
Oh vecino, hoy vengo realmente a pedir que baje el radio. Estoy afligida preparándome para un examen. No lo tome a mal.  
(Colaboradora A, pregunta 12)

Vázquez y Mendes (1971: 483) también afirman que en el ejército los oficiales tutean a los soldados y que es común que también se haga así con las personas que trabajan dentro de una casa como servicio doméstico no siendo esta forma de tratamiento recíproca. Al contrario de esto, los amigos íntimos suelen tutearse en particular si se trata de amistades de la infancia.

**Tabla 3.** Esquema simplificado del sistema de formas de tratamiento de Portugal (De Oliveira 2005: 309).

Nivel	Forma de tratamiento	Interpretación	Ejemplos <sup>20</sup>
1	<i>Tu</i> + forma de segunda persona de singular del verbo.	-Formal +Íntimo	<i>Tu tens uma cadela?</i> (¿Tú tienes una perra?)
2	Primer Nombre, Apellido o Apodo + forma de tercera persona de singular del verbo.	Neutral	<i>O Nuno / O Gomes / O Lula tem uma cadela?</i> (nombre / apellido / apodo) (¿El Nuño / El Gómez / El Lula tiene una perra?)
3	<i>Você</i> + forma de tercera persona de singular del verbo. (El grado “cortesía” atribuido al uso de <i>você</i> varía ampliamente de acuerdo con la región y la edad de los hablantes además mucha gente se puede sentir ofendida por su uso.)	-Formal +Íntimo	<i>Você tem uma cadela?</i> (¿Usted tiene una perra?)
4	Táctica de evitamiento + forma de 3ª persona de singular del verbo.	Neutral	<i>Tem uma cadela?</i> (¿Tiene una perra?)
5	<i>O/A senhor/a</i> + forma de tercera persona de singular del verbo.	Neutral	<i>O senhor / A senhora tem uma cadela?</i> (¿El señor / La señora tiene una perra?)
6	Títulos + forma de tercera persona de singular del verbo.  Títulos sociales (usado con aquellos que no tienen otros títulos).	+Formal -Íntimo +Protocolario	<i>A senhora Ligia / O senhor Monteiro / A dona Maria tem uma cadela?</i>

<sup>20</sup> Los ejemplos son de mi autoría.

	<p>-<i>Senhor/a</i> + Nombre o Apellido (con hombres) -<i>Dona</i> + Nombre</p> <p>Títulos académicos -<i>Doutor/a, Dr.</i> (se refiere al grado académico que da un doctorado) -<i>Engenheiro/a, Eng.º</i> A estas variantes se les puede agregar el nombre con hombres y mujeres o el apellido con hombres.</p> <p>Títulos profesionales -<i>Professor/a</i> A esta variante se le puede agregar nombre en el caso de hombres y mujeres y apellido en el caso de hombres. Además de <i>senhor/a: senhora professora</i> También es posible agregarles un título académico. -<i>Professor Doutor</i> -<i>Professor Eng.º</i></p> <p>Títulos administrativos -<i>Senhor/a</i> <i>Presidente/a</i> -<i>Senhor/a) Diretor/a</i></p>		<p>(¿La señora Ligia / El señor Montero / La doña María tiene una perra?)</p> <p><i>A doutora / O engenheiro / A doutora Fátima / O engenheiro Martins tem uma cadela?</i> (¿La doctora / El ingeniero / La doctora Fátima / El ingeniero Martínez tiene una perra?)</p> <p><i>O professor / O senhor professor / A professora doutora / A professora Glória / O professor engenheiro Oliveira tem uma cadela?</i> (¿El profesor / El señor profesor / La profesora doctora / La profesora Gloria / El profesor ingeniero Olivera tiene una perra?)</p> <p><i>O senhor presidente / A senhora diretora tem uma cadela?</i> (¿El señor presidente / La señora directora tiene una perra?)</p>
7	<p><i>Vossa Excelência</i> + forma de 3ª persona de singular del verbo. Uso raro en el discurso oral pero común en el escrito.</p>	+Protocolario	<p><i>Vossa Excelência tem uma cadela?</i> (¿Vuestra excelencia tiene una perra?)</p>

Las autoras comentan que la forma de tratamiento más común en Portugal entre individuos de la misma edad y misma categoría social y entre los cuales existe una cierta confianza y amistad es la que se forma con el verbo en tercera persona en singular más el nombre o apellido de la persona con quien se está hablando, acompañado, como ya vimos, de un artículo definido concordante en género y número y que se puede constatar en (7).

(7a) *A Maria Manuela foi ontem ao cinema?*  
¿La María Manuela fue ayer al cine?

(7b) *O Rodrigues está a brincar comigo?*  
¿El Rodríguez está bromeando conmigo?

Como vimos en la Tabla 3, el siguiente grado sería el uso de *você*, según las autoras antes mencionadas, en algunos sitios de Portugal es considerado de cierto modo despreciativo. Esto lo confirman Cunha y Sintra (2003: 211) cuando dicen que “en el portugués de Portugal no es posible usar *você* de inferior a superior, en edad, clase social o jerarquía.” Algunos casos de esta forma de tratamiento se pueden ver en (8).

(8a) *Você sabe onde ficam os correios?*  
¿Usted sabe dónde se encuentra el correo?<sup>21</sup>

(8b) *Você está zangado comigo?*  
¿Usted está enojado conmigo?

Una manera de huir a esta forma de tratamiento y en casos de desconocimiento del nombre de la persona y de si tiene o no algún grado académico y cuál es éste es usar la *táctica de evitamiento*, es decir, no usar ninguna forma de tratamiento ni nominal ni pronominal sino simplemente la forma verbal de tercera persona del singular y para las formas con preposición *si* y *consigo*. Éstas dos últimas también se pueden utilizar para evitar usar la forma *você*. En (9), podemos ver casos de uso de esta táctica.

---

<sup>21</sup> Vázquez y Mendes (1971: 483) dicen que *você* es en general traducible en español como *tú* puesto que *você* no implica la formalidad que posee *usted* en variantes del español como la mexicana, sin embargo, para no generar mayor confusión, decidí traducirlo como *usted*.

- (9a) *Conhece o nome da rua?*  
¿Conoce el nombre de la calle?
- (9b) *Quando faz anos?*  
¿Cuándo cumple años?
- (9c) *Pode emprestar-me uma caneta, por favor?*  
¿Puede prestarme una pluma, por favor?  
(Colaboradora 3, pregunta 4)
- (9d) *Trouxe isto é para si.*  
Traje esto es para sí/usted.
- (9e) *Desejo falar consigo.*  
Deseo hablar con usted.
- (9f) *Professor nome, preciso de falar consigo por causa do trabalho final...*  
Profesor nombre, necesito hablar con usted por causa del trabajo final...  
(Colaboradora 2, pregunta 2)

En la Tabla 4, tenemos las formas de tratamiento existentes en el portugués europeo. Aquí entrarían también las formas nominales basadas en títulos como *doutor*, *vossa excelência*, *professor*, etc., en el mismo lugar de *o/a senhor/a*, es decir, éstas también usarían *o/a* para complemento directo, *lhe* para complemento indirecto, etc., aunque cabe la posibilidad de usar la forma nominal como tal, como podemos ver en (10):

- (10a) *Vi o professor.*  
Vi al profesor. (Complemento directo)
- (10b) *Trouxe isto ao director.*  
Le traje esto al director. (Complemento indirecto)
- (10c) *Estive com a vossa excelência ontem.*  
Estuve con vuestra excelencia ayer. (Con preposición *con*)

En (11), tenemos casos de reflexivos:

- (11a) *Tu despiste-te na casa de banho?*  
¿Tú te desvestiste en el baño?
- (11b) *A senhora veste-se muito bem.*  
La señora se viste muy bien.

- (11c) *Vocês sentem-se lá, se fazem favor.*  
 Ustedes siéntense allá, por favor.

**Tabla 4.** Cuadro de Formas de tratamiento del Portugués Europeo basado en Coimbra y Coimbra (2011: 116).

Sujeto	Complemento indirecto	Complemento directo	Con preposición (de, sin, a)	Con la preposición <i>com</i>	Reflexivo	Recíprocos
<i>tu</i>	<i>te</i>	<i>te</i>	<i>ti</i>	<i>contigo</i>	<i>te</i>	-
<i>você</i>	<i>lhe</i>	<i>o, a</i>	<i>si</i>	<i>consigo</i>	<i>se</i>	-
<i>o senhor</i>	<i>lhe,</i> <i>o senhor</i>	<i>o,</i> <i>o senhor</i>	<i>si,</i> <i>o senhor</i>	<i>consigo,</i> <i>com o</i> <i>senhor</i>	<i>se</i>	-
<i>a senhora</i>	<i>lhe,</i> <i>a senhora</i>	<i>a,</i> <i>a senhora</i>	<i>si,</i> <i>a senhora</i>	<i>consigo,</i> <i>com a</i> <i>senhora</i>	<i>se</i>	-
<i>vocês</i>	<i>vos</i>	<i>vos</i>	<i>vocês</i>	<i>com vocês</i>	<i>se</i>	<i>se</i>
<i>os senhores</i>	<i>vos,</i> <i>os senhores</i>	<i>vos,</i> <i>os senhores</i>	<i>os</i> <i>senhores</i>	<i>convosco</i>	<i>se</i>	<i>se</i>
<i>as senhoras</i>	<i>vos,</i> <i>as senhoras</i>	<i>vos,</i> <i>as senhoras</i>	<i>as</i> <i>senhoras</i>	<i>convosco</i>	<i>se</i>	<i>se</i>

Finalmente, algunos casos de pronombres recíprocos se pueden ver en (12):

- (12a) *Vocês dão-se como cão e gato!*  
 ¡Ustedes se llevan como perros y gatos!
- (12b) *Os senhores conhecem-se há quanto tempo?*  
 ¿Los señores se conocen hace cuánto tiempo?

Los pronombres de complemento indirecto de segunda persona formal del singular y de tercera persona del singular así como el pronombre de tercera persona del plural *lhe* y *lhes* respectivamente son directamente equivalentes a los pronombres de complemento indirecto del español *le* y *les*. Los pronombres de complemento directo de segunda persona formal del singular *o* y *a* (que a su vez son los de tercera persona de singular en concordancia con el género) y de tercera persona del plural *os* y *as* son equivalentes a los

pronombres de complemento directo del español *lo, la, los y las* respectivamente<sup>22</sup>. Sin embargo, no coinciden ambas lenguas en la forma del pronombre de complemento directo e indirecto de la segunda persona del plural. En español, el pronombre de sujeto *ustedes* posee una forma para el pronombre de complemento indirecto que es *les* y dos formas posibles para el pronombre de complemento directo que son *los* y *las*. En portugués europeo el pronombre *vocês* (equivalente directo de *ustedes*) posee la misma forma para el pronombre de complemento directo e indirecto: *vos*<sup>23</sup>. Cabe mencionar que *lhe* y *lhes* nunca se transforman en *se* en presencia de pronombre de complemento directo de tercera persona como en español, esto es *se lo, se la, se los y se las* en lugar de *\*le lo, \*le la, \*le los y \*le las*. Cuando éstos se llegan a encontrar, se forma una contracción de *lhe/lhes + o/a/os/as* dando como resultado *lho, lha, lhos y lhas* respectivamente. Esto es de uso raro en el portugués brasileño.

En los casos de las formas de tratamiento *o senhor, a senhora* y sus respectivos plurales, éstos pueden ser usados también como forma de complemento directo e indirecto así como con preposiciones como podemos ver en (13).

(13a) *Peço desculpa por incomodar, mas não sei mesmo mudar o pneu. Será que o senhor me poderia ajudar?*

Pido disculpa por incomodar, pero no sé realmente cambiar la llanta. ¿Será que el señor me podría ayudar?

(Colaboradora 2, pregunta 17) (sujeto)

(13b) *Nós vimos o senhor na padaria.*

Nosotros vimos al señor en la panadería. (complemento directo)

---

<sup>22</sup> Es importante hacer notar que en portugués las formas *o, a, os* y *as* pueden ser artículos definidos, como ya se comentó, pero también pueden ser pronombres de complemento directo y su distinción es contextual: *O rapaz levou-o à escola* (El chico lo llevó a la escuela). Cabe también comentar que en la lengua portuguesa no existe artículo neutro por lo que al decir algo como *Lo importante es que...* usamos la misma forma que usaríamos para masculino singular: *O importante é que...*

<sup>23</sup> Esto nos hace recordar la forma *vosotros* usada en el español de España y su forma para pronombre de complemento directo e indirecto *os* pero que no se debe equivaler directamente, pues, en portugués existió una forma pronominal semejante, que es *vós*, la cual hoy en día se encuentra restringida fuertemente al lenguaje solemne de la iglesia y a algunos discursos extremadamente formales.

- (13c) *Daremos ao senhor uma boa refeição.*  
Daremos al señor una buena comida. (complemento indirecto)
- (13d) *O livro é para o senhor?*  
¿El libro es para el señor? (con preposición)
- (13e) *A equipa está com o senhor?*  
¿El equipo está con el señor? (con preposición *com*)

Guilherme y Bermejo (2016: 167-170, 174-175 y 177-178) mencionan que el pronombre *você* en el portugués europeo posee un comportamiento discursivo muy complejo pues presenta contextos al parecer contradictorios: tratamiento informal, tratamiento formal y hasta en un punto determinado tratamiento peyorativo. Dicen que el uso de *você* se da entre participantes con relaciones de poder muy asimétricas y que aquél que posee el poder podrá interpretar el papel del otro que se encuentra en una posición inferior en dicha relación a través del uso de *você* pero que dicho pronombre no será aceptado en sentido contrario y será considerado como ofensivo y poco delicado, prefiriéndose entonces el uso del verbo conjugado en la tercera persona del singular con sujeto nulo (evitamiento). Mencionan que creen que existe un sentimiento generalizado entre los hablantes del portugués europeo de que el uso de *você* no comunica ningún valor de cortesía y que su uso se encuentra actualmente desajustado en situaciones más formales. Ellos dicen que este nuevo valor de *você* surgió alrededor del siglo XIX que fue el momento en que *tu* e *você* empezaron a poseer el mismo valor y se comenzaron a usar ambos en contextos informales y semi-informales y que, de hecho, el uso de *você* ya era evitado en los siglos XVII y XVIII. Al no existir formas de tratamiento que no fueran hasta cierto punto ambiguas, como *você* para situaciones más formales, esto provocó que surgieran estructuras nominales que viven aún hoy siendo las más comunes *o senhor* y *a senhora*, las cuales les parece que son las que mejor se ajustan a situaciones formales según

consenso general. Nos recuerdan, como ya se había mencionado, que otras formas que se usan para contextos de mayor formalidad son aquéllas relacionadas con el título profesional como *o senhor doutor* (el señor doctor), *o senhor engenheiro* (el señor ingeniero), o *a professora* (la profesora) y también con relaciones familiares como *a mãe* (la mamá) o *o avô* (el abuelo). Actualmente, *você*, según los autores, aparenta ser una forma neutra cuando es utilizada en la publicidad al dirigirse ésta a un público general e indiferenciado. Esta variación de valores también la ven reflejada en manuales de enseñanza de portugués como lengua extranjera, pues algunos marcan *você* como formal, otros no clarifican su uso dando mayor valor de respeto a *o senhor / a senhora*, otros simplemente diferencian *você* de *o senhor / a senhora* y finalmente otros lo definen como un pronombre de uso complejo el cual se debe evitar. Además de lo anterior, mencionan que *você* también es utilizado como una forma de tratamiento íntimo entre grupos sociales elevados pero que éste no sustituye a *tu* ni lo llega a igualar. Ellos analizaron algunas entrevistas hechas para diversos estudios y vieron que *você* no suele ser la opción para tratar al entrevistador ya que, piensan, éste no representa una figura con quien los colaboradores compartan una relación de proximidad por lo que suelen aparecer estrategias de distancia. Concluyen que el uso explícito de *você* no forma parte substancial del portugués europeo y que cuando los hablantes tienen que escoger una estrategia para un tratamiento formal o semi-formal, *você* no constituye una opción y agregan que al parecer *você* no es muy productivo en el portugués europeo y sólo aparece en formas residuales en zonas meridionales y por lo visto en hablantes con mayor edad, pues no se ajusta a ninguna semántica del tratamiento debido a que no puede competir con el *tu* afectuoso ni consigue ocupar el lugar dejado por *vós* en el paradigma de la cortesía por lo que sienten que *você* es un pronombre marginalizado y nos recuerdan que esto no sucede así en otras variantes como la brasileña en donde *você*

posee un lugar dentro del paradigma de la solidaridad y de la familiaridad. Ellos hicieron una adaptación al cuadro de sistema de tratamiento de Cintra (1986), la cual se muestra en la Tabla 5 y en la que se puede apreciar que *você* se encuentra colocado en un lugar intermedio entre la formalidad y la no formalidad en un nivel que los autores marcan como complejo y único en el cual no hay intimidad, ya que puede ser usado en situaciones de tratamientos simétricas pero sin intimidad.

**Tabla 5.** Sistema de tratamiento en portugués (actualmente), adaptado de Cintra (1986) tomado de Guilherme y Bermejo (2016: 169).

	<b>Singular</b>	<b>Plural</b>
<b>Formalidad</b>	<i>o senhor / a senhora</i>	<i>os senhores / as senhoras</i> <i>vocês</i>
<b>No íntimo</b>	<i>você</i>	<i>vocês</i>
<b>Informalidad</b>	<i>tu</i>	<i>vocês</i>

En Brasil, según Vázquez y Mendes (1971: 488-490), las formas de tratamiento están mucho más simplificadas. Se puede decir que se reducen a dos posibilidades: *você*, de intimidad, y *o senhor/a senhora*, de cortesía. Las autoras dicen que el *tu* se escucha muy mal al oído de los brasileños y que éste sólo existe en forma de sujeto en Rio Grande do Sul y en Maranhão, sin embargo, en general, en el país coexisten con *você* las formas *ti, te, contigo, teu/tua* (posesivos<sup>24</sup>), por lo que es muy común oír frases como la de (14).

- (14) *Você esteve na festa? Eu também estive, mas eu não te vi!*  
¿Usted estuvo en la fiesta? ¡Yo también estuve pero no te vi!

Este tratamiento de intimidad con *você* está ampliamente extendido en Brasil y es de uso común entre personas de la misma edad y categoría social, aunque se acaben de conocer y sean de géneros diferentes. Las formas átonas que en Portugal pertenecen a *você*, es decir,

<sup>24</sup> En portugués, los posesivos no poseen formas apocopadas por lo que siempre concuerdan en género y número con la posesión: *O caderno é teu/Este é o teu caderno* (El cuaderno es tuyo/Éste es tu cuaderno) o, en femenino *A minha casa é grande/Esta casa é minha*. (Mi casa es grande/Ésta casa es mía).

*o/a, lhe, si, consigo*, en la mayoría de los casos son substituidas por el propio *você* como podemos ver en los casos de (15).

- (15a) (PE) *Você esteve aqui ontem, mas eu não o vi.*  
(PB) *Você esteve aqui ontem, mas eu não vi você.*  
Usted estuvo aquí ayer pero yo no lo vi.
- (15b) (PE) *Trouxe-lhe uma prenda o Trouxe uma prenda para si.*  
(PB) *Trouxe uma prenda para você.*  
Le traje un regalo.
- (15c) (PE) *Este resumo é para si.*  
(PB) *Este resumo é para você.*  
Este resumen es para usted.
- (15d) (PE) *Ela ficou chateada consigo.*  
(PB) *Ela ficou chateada com você.*  
Ella se molestó con usted.

Las autoras también argumentan que el brasileño se suele hablar a sí mismo de *você* como en el ejemplo que dan y que se ve en (16):

- (16) *Costumo dizer a mim mesmo: Toma juízo, Fernando. Você já tem levado muito coice e não se enmenda.*  
Acostumbro a decirme a mí mismo: Tome juicio, Fernando. Usted ya ha llevado muchas patadas y no se corrige.

En los contextos familiares, es común que los hablantes de mayor edad traten a los de menor edad de *você*, sin embargo, hay una tendencia a que los más jóvenes también lo usen con los mayores. En muchos casos esto no pasa, lo que se usa es *o/a senhor/a* que es la forma de tratamiento de cortesía. Las autoras exponen que en Brasil los títulos académicos no tienen tanta importancia social como en Portugal. Sólo se recurre a ellos en los círculos profesionales con formas como *professor* (profesor), *doutor* (doctor), *embaixador* (embajador), *ministro* (ministro), *comendador* (comendador), etc. Existe de forma generalizada en Brasil, la forma reducida de *senhor: seu*. A ésta se le agrega el nombre o

apellido del interlocutor: *seu Paulo* (señor Pablo); *seu Sanches* (señor Sánchez). Como se aprecia en (17):

- (17) *Olá, seu Antônio, tudo bem? Para ver as coisas da nova coleção...*  
Hola, señor Antonio, ¿todo bien? Para ver las cosas de la nueva colección...  
(Colaboradora D, pregunta 13)

Ésta es la forma de tratamiento respetuoso más usada en los medios rurales y de ahí pasó a los estratos altos en donde se aplica a personas de categoría social inferior. Este tratamiento de *o/a senhor/a* también se puede usar de jerarquía mayor a jerarquía menor para marcar distancias y evitar familiaridades. Las formas más ceremoniosas de tratamiento como *vossa senhoria* (vuestra señoría), *vossa excelência* (vuestra excelencia), etc., son sólo usadas en Brasil en los documentos oficiales y en la correspondencia comercial.

En Lopes *et al* (2018), los autores sostienen que hasta el siglo XIX el sistema pronominal tanto de la variante europea como de la brasileña sufren los mismos cambios, que son la desaparición de *vós* y la aparición de *você*, además de la pronominalización de *a gente* (*la gente* pero con significado de *nosotros*) de la que se hablará un poco más adelante. A partir del siglo XX, cada variante toma caminos diferentes en cuanto a pronombres de tratamiento. En Brasil, hubo un enorme crecimiento de *você* que competía con *tu* mientras que en Portugal *tu* no sólo predominó, sino que aumentó su índice de frecuencia. Dicen que *você* comenzó a disputar su propio espacio en el plano de la intimidad desde finales del siglo XIX, mucho más en Brasil que en Portugal, compitiendo con el *tu* íntimo. En el siglo XX, las formas *o senhor/a senhora* ocuparon el plano de la cortesía en el portugués brasileño ya que *você* había dejado ese espacio libre. Para estudiar esto, los autores analizaron cartas escritas durante los siglos XIX y XX en diferentes zonas de Brasil y encontraron que la forma más común de complemento directo e indirecto es *te*, sin embargo, coexiste con otras formas como *o/a* de complemento directo y *lhe* de indirecto

así como el mismo *você*. También encontraron que el pronombre de complemento indirecto *lhe* tiende a ser menos frecuente al ser sustituido por el uso de las preposiciones *a* o *para* con los pronombres *ti* o *você*. Esto lo podemos ver en los diferentes casos de (18). Tanto *ti* como *você* son también muy productivos con otras preposiciones como *de* (de), *por* (por), *sem* (sin) e incluso *com* (con): *com você, contigo*.

De complemento directo:

(18a) *Te vi ontem, mas você não me viu.*  
Te vi ayer pero usted no me vio.

(18b) *Vi você ontem, mas você não me viu.*  
Vi a usted ayer pero usted no me vio.

De complemento indirecto:

(18c) *Te trouxe isto, você quer?*  
Te traje esto, ¿usted quiere?

(18d) *Trouxe isto para ti.*  
Traje esto para ti.

(18e) *Trouxe isto para você.*  
Traje esto para usted.

Sobre los posesivos, encontraron que *seu/sua* hacían referencia solamente a tercera persona de singular, pero a partir del siglo XV se comenzó a usar también para la segunda persona por relacionarse con *vossa mercê* y después de gramaticalizarse en *você* se siguió acompañando del posesivo *seu/sua*. Más tarde, al comenzar a representar intimidad, coexiste con *teu/tua* del *tu* íntimo. Algo que concluyen es que *teu/tua* se utilizan en contextos mucho más íntimos y de cercanía entre los interlocutores mientras que *seu/sua* acaba siendo mucho más neutro y se utiliza tanto en contextos de intimidad como de distancia, por ejemplo, al acompañar a la forma *o senhor/a senhora*. Agregan que la forma *você* en contextos diferentes a los de sujeto es de muy irregular difusión. Estos autores

también analizaron obras de teatro del siglo XX en donde se veía claramente el predominio de *você* en detrimento de *tu*. El empleo de *tu*, en la mayor parte del país donde se hace en actos directivos (órdenes, peticiones, pedidos), en contextos de referencia determinada y en situaciones más solidarias e íntimas en el habla de los jóvenes menos instruidos mientras que *você* se usa más en contextos menos invasivos y de mayor neutralidad y en contextos indeterminados. Según Lopes (2007), la integración de *você* en el cuadro de pronombres del portugués brasileño provocó muchas repercusiones gramaticales en diferentes niveles de la lengua. Al ser originalmente una expresión nominal (*Vossa mercê*<sup>25</sup>), esto provoca que el verbo se conjugue en tercera persona del singular aunque la interpretación semántico-discursiva sea de segunda persona de singular y esto ocasiona una afectación en la cadena de subclases de los oblicuos átonos, es decir, de los pronombres de complemento directo e indirecto y de los posesivos habiendo una *mezcla* de ellos y defiende que aunque la gramática tradicional condene esta *mezcla de tratamientos*, dicha combinación se ha vuelto cada vez más usual.

Menciona que el uso de *tu* y *você* es muy diferenciado en las variadas regiones de Brasil. Evolutivamente, en el siglo XIX, era más frecuente la forma *tu* y fue suplantada por *você* en la segunda y tercera décadas del siglo XX. Sin embargo, en la última cuarta parte del siglo pasado, hubo un regreso de *tu* al habla de Río de Janeiro pero sin la conjugación de segunda persona de singular sino de tercera, es decir, con la conjugación de *você* como se puede apreciar en (19):

(19) *Tu foi ao cinema?*  
¿Tú fue al cine?

---

<sup>25</sup> La evolución de *Vossa mercê* a *você* se verá en el siguiente apartado.

Lopes (2007) señala también que parte de la complejidad de este asunto se debe a que en las escuelas brasileñas se siguen enseñando pronombres que no se usan en el habla real como *vós* y *tu*, aunque los profesores sigan recibiendo quejas de los alumnos diciendo que nadie habla así. Es decir, la norma gramatical enseñada no es aquella que se encuentra en las calles. Esto provoca que el aprendiente se forme un juicio negativo de la lengua que habla, creyendo que la lengua de los libros es la correcta y no la de él y que haya una generalización de que los brasileños hablan algo mal aprendido. Esta creencia se vio en muchas de las entrevistas que hice, así como con otros brasileños que he platicado, con comentarios como *los brasileños hablamos mal*. Parte de esta corrección que hacen los profesores a los alumnos brasileños y que comentaba al principio de este párrafo, se da, según Lopes (2007), hacia la concordancia de tratamientos, es decir, esta *mezcla de tratamientos* ya mencionada y que es señalada como errada en la gramática prescriptiva. Por lo que un brasileño que escucha eso siente que él habla de forma incorrecta, mientras que aquél que nació en Portugal, sí habla portugués correctamente, como lo comprueba uno de los comentarios de los colaboradores que dijo *los portugueses tienen ventaja porque ellos sí saben las conjugaciones completas*, es decir, tanto las de *você* como las de *tu*.

La autora comenta que persiste la especificación de que *você* es una tercera persona del singular, esto a pesar del cambio semántico-discursivo que tuvo hacia una referencia a la segunda persona. Sin embargo, poco a poco esta interpretación ha empezado a aparecer formalmente pero sigue siendo condenada en la enseñanza tradicional de Brasil y aún más, como ya se comentó, su combinación con formas de *tu*, la cual, de acuerdo con la autora, no es una novedad pues en cartas del Paraná escritas en 1888 y en Río de Janeiro a finales del siglo XIX aparecen indicios de esta *mezcla de tratamientos* por lo que sentencia que esto debe dejar de llamarse *mezcla de tratamientos* o *falta de uniformidad en el tratamiento*

por poseer ambas ideas connotación negativa. En la entrevista lingüística, pudimos ver muchos casos del uso de estas dos formas de tratamiento como coloco ahora en (20).

- (20a) *Olha, por favor, podes me ajudar? Eu sou muito baixa e você é mais alta, podes me ajudar, por favor?*  
¡Oye, por favor, me puedes ayudar? Yo soy muy baja y usted es más alta, ¿puedes ayudarme, por favor?  
(Colaboradora A, pregunta 11)
- (20b) *...eu já falei com um colega antes de falar contigo porque você é o responsável e o que é que você acha?*  
...yo ya hablé con un colega antes de hablar contigo porque usted es el responsable y ¿qué piensa usted?  
(Colaborador B, pregunta 20)
- (20c) *Olha, nossa, que vergonha! Esqueci minha carteira em casa. Será que dava para você pagar o meu almoço? Amanhã eu te devolvo sem falta.*  
¡Oiga, cielos, qué vergüenza! Olvidé mi cartera en casa. ¿Será que daba para usted pagar mi comida? Mañana yo te devuelvo sin falta.  
(Colaboradora E, pregunta 15)
- (20d) *Olha, vizinho, eu tenho de estudar e a tua música está um bocado alta. Não tou conseguindo concentrar-me. Desculpa por te incomodar, mas será que você podia diminuir o volume?*  
Oye, vecino, yo tengo que estudiar y tu música está un poco alta. No estoy consiguiendo concentrarme. Disculpa por incomodarte pero ¿será que usted podía disminuir el volumen?  
(Colaboradora F, pregunta 12)
- (20e) *Oi, professora, boa noite, estava precisando mesmo falar com a senhora, será que você podia me dar um...cinco minutinhos do seu tempo?*  
Hola, profesora, buenas noches, estaba necesitando realmente hablar con la señora, ¿será que usted podía darme un...cinco minutitos de su tiempo?  
(Colaboradora H, pregunta 5)
- (20f) *Bom, primo, tu sabe que eu me dedico sempre aqui na empresa para tirar, mas eu tenho uma grande amiga que vai casar e pó, será que tu não me livra essa noite?*  
Bueno, primo, tu sabe que yo me dedico siempre aquí en la empresa para trabajar pero yo tengo una grande amiga que se va a casar y maldición, ¿será que tu no me libra esa noche?  
(Colaborador S, pregunta 20)

En los casos (20), podemos ver que hay diferentes maneras de esta *mezcla de tratamientos*.

En (20a), se puede observar que hay una conjugación verbal de 2ª persona de singular

*podes*, que pertenece a *tu* y que aparece, entre las dos oraciones, otra en la que la colaboradora usa de forma explícita *você* y lo acompaña de la conjugación de tercera persona de singular, *você é* (usted es). En (20b), vemos que el colaborador usa explícitamente *você* acompañado de la conjugación de tercera persona de singular pero al usar un pronombre que acompañe a la preposición *com* (con) decide utilizar *tu*, es decir, usar *contigo*. En (20c), la colaboradora usa explícitamente *você* con conjugación de tercera persona de singular pero el pronombre de complemento indirecto *te*. En (20d), la colaboradora utiliza explícitamente *você* acompañado de la conjugación de tercera persona del singular pero utiliza el pronombre de complemento directo *te* y el posesivo *tua* ambos de *tu*. En (20e), la colaboradora utiliza explícitamente *você* con la conjugación de tercera persona de singular pero al usar una forma de tratamiento para acompañar a la preposición *com* (con) decide utilizar *a senhora* (la señora) y no *você*. Finalmente, en (20f), el colaborador utiliza explícitamente dos veces el pronombre *tu* pero en ambas lo acompaña con la conjugación de la tercera persona del singular: *tu sabe* (tú sabe) y *tu não me livra* (tú no me libra). Esto no ocurrió así en el grupo de control conformado por portugueses en donde siempre hubo concordancia como podemos ver en los siguientes casos de (21):

(21a) *Tenho de lhe pedir que baixe o som, por favor.*

Tengo que pedirle que baje el sonido, por favor.

(Colaborador 1, pregunta 12)

(21b) *Olá Dona...Não se importa que me sente ao seu lado?*

Hola doña...¿No se molesta con que me siente a su lado?

(Colaboradora 2, pregunta 22)

(21c) *Bom dia! Desculpe incomodá-la, mas estou numa situação embaraçosa e preciso da sua ajuda. Seria grande estorvo para si tomar conta deste rapazote por uma meia horita?*

¡Buen día! Disculpe incomodarla, pero estoy en una situación embarazosa y necesito su ayuda. ¿Sería gran estorbo para usted cuidar este muchachote por una media horita?

(Colaborador 5, pregunta 6)

- (21d) *Emprestas-me 20 euros para o almoço, por favor? Esqueci-me da minha carteira em casa, mas devolvo-te amanhã sem falta.*  
 ¿Me prestas 20 euros para la comida, por favor? Me olvidé de mi cartera en casa, pero te devuelvo mañana sin falta.  
 (Colaboradora 1, pregunta 15)
- (21e) *Bom dia, professor, como o senhor sabe, sou trabalhadora-estudante. Tentei tudo, mas não consegui terminar o trabalho para apresentar. Será que o professor me pode dar mais alguns dias para eu acabar?*  
 Buen día, profesor, como el señor sabe, soy trabajadora-estudiante. Intenté todo, pero no conseguí terminar el trabajo para presentar. ¿Será que el profesor me puede dar algunos días más para yo acabar?  
 (Colaboradora 4, pregunta 2)
- (21f) *Importa-se que me sente aqui consigo? Obrigado.*  
 ¿Se incomoda que me siente aquí con usted? Gracias.  
 (Colaborador 5, pregunta 22)

En los casos de (21), podemos ver que hay concordancia. En (21a) de la conjugación de tercera persona del singular con el pronombre de complemento indirecto *lhe* (le); en (21b), del pronombre reflexivo *se* (se) con el posesivo *seu* (su-masculino) y la conjugación en tercera persona del singular; en (21c), vemos que aunque no hay conjugación en tercera persona (sí en primera del singular) hay concordancia del pronombre de complemento directo *a* (la) con la forma acompañada de la preposición *para* (para), *si* (sí o usted) y con el posesivo *sua* (su-femenino); en (21d), la conjugación de segunda persona de singular con el pronombre de complemento indirecto *te* (te); en (21e), vemos la concordancia de la conjugación de tercera persona del singular con el vocativo *professor* (profesor) y con las fórmulas de tratamiento *o senhor* (el señor) y *o professor* (el profesor); y en (21f), podemos ver de nuevo la conjugación de tercera persona del singular con el pronombre reflexivo *se* (se) y la forma pronominal cuando se acompaña de la preposición *com* (con), *consigo* (con usted).

La autora asegura que no hay aún una descripción completa del cuadro actual de los pronombres y de las repercusiones gramaticales del uso de *você* y de *a gente*, los cuales son cada vez más frecuentes. Sobre la forma *a gente*, que no es tema de la presente investigación, la autora dice que convive aún con el pronombre *nós* (nosotros) pero que le ha ido ganando terreno en las últimas décadas. Su uso se puede apreciar en (22) en donde ambas frases son equivalentes en significado de primera persona del plural, aunque con la forma *a gente* se utilice la tercera persona del singular:

- (22a) *Nós fomos à faculdade ontem.*  
Nosotros fuimos a la facultad ayer.
- (22b) *A gente foi a faculdade ontem.*  
La gente fue (Nosotros fuimos) a la facultad ayer.
- (22c) *Moço, tem como limpar a mesa aqui para a gente, por favor?*  
Mozo, ¿tiene cómo limpiar la mesa aquí para la gente, por favor?  
(Colaboradora J, pregunta 7)
- (22d) *Olha, boa tarde, a gente está a participar de uma campanha de alimentos e a gente gostaria que você desse um quilo de alimentos, você não pode fazer esse favor?*  
Oiga, buenas tardes, la gente está participando de una campaña de alimentos y a la gente le gustaría que usted diera un kilo de alimentos, ¿usted no puede hacer ese favor?  
(Colaboradora O, pregunta 10)

Lopes (2007) menciona también que en la zona sur, *tu* tiene una distribución irregular en las capitales de los tres estados, por una parte, en Curitiba está ausente; en Florianópolis compite con *você* y en Porto Alegre también pero en la última *tu* es más frecuente sin su flexión verbal correspondiente mientras que en Florianópolis es menos frecuente *tu* y cuando aparece suele ser con la conjugación de segunda persona. La autora finaliza la descripción diciendo que aún faltan más detalles sobre la variación de *você* en las regiones norte y nordeste; nos comparte dos cuadros de Menon (1995) en los cuales podemos ver la

forma tradicional de enseñar los pronombres personales en la Tabla 6 y la situación actual de éstos en la Tabla 7.

**Tabla 6.** Cuadro de descripción tradicional de pronombres del portugués brasileño.

Persona	Pronombre de sujeto	Pronombre complemento directo, indirecto y reflexivo	Poseivos
P1	<i>eu</i>	<i>me</i>	<i>meu / minha</i>
P2	<i>tu</i>	<i>te</i>	<i>teu / tua</i>
P3	<i>ele/ela</i>	<i>o / a; lhe; se</i>	<i>seu / sua</i>
P4	<i>nós</i>	<i>nos</i>	<i>nosso (a)</i>
P5	<i>vós / vocês</i>	<i>vos</i>	<i>vosso (a)</i>
P6	<i>eles / elas</i>	<i>os / as; lhes; se</i>	<i>seu / sua</i>

**Tabla 7.** Cuadro de descripción de la situación actual de los pronombres del portugués brasileño.

Persona	Pronombre de sujeto	Pronombre complemento directo, indirecto y reflexivo	Poseivos
P1	<i>eu</i>	<i>me</i>	<i>meu / minha</i>
P2	<i>tu / você</i>	<i>te, lhe, se, você</i>	<i>teu / tua, seu / sua</i>
P3	<i>ele / ela</i>	<i>o/a, lhe, se, ele / ela</i>	<i>seu / sua, dele / dela</i>
P4	<i>nós / a gente</i>	<i>nos, a gente</i>	<i>nosso (a), da gente</i>
P5	<i>você</i>	<i>você, lhes, se</i>	<i>seu / sua, de vocês</i>
P6	<i>eles / elas</i>	<i>os/as, lhes, se eles / elas</i>	<i>seu / sua, deles / delas</i>

Esta *mezcla de tratamiento* también se puede observar en el modo imperativo brasileño<sup>26</sup>, en donde la conjugación para *você* se hace con la forma de *tu* como se aprecia en (23):

- (23) *Me dá seu número de celular, ou você quer meu?*  
 Dame su número de celular, o ¿usted quiere el mío?

Además de lo anterior, la autora agrega que *você* expandió sus contextos de referencia y se puede encontrar en construcciones existenciales tales como las de (24) en la cual sustituye al verbo *haver* (haber, en español):

- (24a) *Você tem uns correios lá nessa esquina.*  
 Usted tiene unos correos allá en esa esquina.  
 Hay unos correos allá en esa esquina.

<sup>26</sup> Por ser el imperativo muy usado de esta manera en Brasil, decidí que si en las entrevistas aparecía algo en imperativo, se ignoraría y no se tomaría como frecuencia de *tu* ni de *você* ni de 3ª persona del singular. Además, de forma general, el modo imperativo no aparece con sujeto explícito por lo que tampoco se esperaba que hubiera casos de *você* explícito, y, de hecho, no los hubo.

- (24b) *Olá! Tudo bem? Olha, será que eu posso sentar aqui com você? Não tem outro lugar, desculpa incomodar, mas pronto...*  
 ¡Hola! ¿Todo bien? Oye, será que yo puedo sentar aquí con usted? No tiene (hay) otro lugar, disculpa incomodar, pero bueno...  
 (Colaboradora F, pregunta 22)
- (24c) *Olá, Maria, tive um problema. Tenho de sair agora e não tem ninguém para tomar conta do meu sobrinho, você poderia ficar com ele algumas horas?*  
 Hola, María, tuve un problema. Tengo que salir ahora y no tiene (hay) nadie para cuidar a mi sobrino, ¿usted podría quedarse con él algunas horas?  
 (Colaboradora D, pregunta 6)

Finalmente, también comenta que se han encontrado casos donde el pronombre de complemento indirecto de *você, lhe*, se ha llegado a utilizar como pronombre de complemento directo, como podemos ver en (25):

- (25) *E o livro? Não lhe achei!*  
 ¿Y el libro? ¡No le encontré!

Como podemos ver si analizamos los cuadros tanto del portugués europeo como del brasileño, en el primero tenemos opciones muy delimitadas mientras que en el de Brasil no es así. En algún momento le pregunté a un colega de trabajo que es brasileño cuándo usaba *tu* y cuándo *você* y él me dijo, a pesar de ser profesor, de ser nativo y estar estudiando un doctorado en lingüística, que él mismo no sabría contestarme eso. Lo cual puede dar indicios de lo difícil que puede llegar a ser para un brasileño intentar adaptarse a los usos europeos de *você*.

### **1.6 De *vossa mercê* a *você***

Para comprender mejor la forma de tratamiento *você* y relacionarlo con lo mencionado del trabajo de Brown y Gilman (1960: 253-276), daremos un breve resumen del surgimiento de *você*. Marcotulio (2010: 24-25) afirma que la génesis de *vossa mercê* se dio a partir de la necesidad de que hubiera una forma para tratar con respeto y cortesía al rey de Portugal ya

que la forma *vós* en el siglo XV presentaba señales de desgaste semántico-pragmático, es decir, la habían comenzado a usar clases sociales cada vez más inferiores en la jerarquía social. Lo anterior es posible de verificar en el fragmento de (26):

- (26) *Havendo o tu e o vós, quase no mesmo pé de igualdade, quanto ao seu emprêgo, era necessária uma outra forma que estabelecesse esta diferença e fosse empregada pelo inferior para com o superior. A humildade do inferior soube encontrar uma forma de tratar, abstraíndo da pessoaa quem se dirigia uma qualidade nobre ou distinta, personalizou-a, e antepondo-lhe vossa ou sua, a ele se dirigiu na 3ª pessoa do singular, em vez de na segunda do singular e do plural e assim nasceram as formas como: vossa mercê, vossa santidade, vossa eminencia, etc.* (Flores 1946: 54-55)

Estando el tú y el vos, casi en el mismo grado de igualdad, cuanto a su empleo, era necesaria otra forma que estableciera esta diferencia y fuera empleada por el inferior para con el superior. La humildad del inferior supo encontrar una forma de tratar, abstrayendo de la persona a quien se dirigía una cualidad noble y distinta, la personalizó y anteponiéndole vuestra o su, a él se dirigió en la tercera persona del singular en vez de en la segunda del singular y del plural y así nacieron las formas como: vuestra merced, vuestra santidad, vuestra eminencia, etc.<sup>27</sup>

Es en este momento cuando el sintagma nominal comienza a funcionar como una forma pronominal con capacidad de hacer referencia a la segunda persona del discurso. “Este sintagma no hace referencia al rey como persona del discurso, sino a una de sus propiedades: *vossa mercê* (vuestra merced)” (Faraco 1996: 66). Sin embargo hay un cambio de sintagma nominal a la forma pronominal. Esto se puede ver en (27), en donde *vossa mercê* actúa como un sintagma nominal en contraparte con (28) en donde ya se ve su función como pronombre.

- (27) *E eu venhome pera vos e, se for vossa mercee quero ser vosso vassallo.* (Corpus de Português, Davies e Ferreira, 2006. Crônica Geral de Espanha, 1344)  
Y yo vengo para vos y, si fuere vuestra merced quiero ser vuestro vasallo.

---

<sup>27</sup> Todas las traducciones en adelante son de mi autoría excepto cuando se señale lo contrario.

- (28) *Senhor diz vossa merce isso cõ tâta autoridade, que sospeito...*(Corpus de Portugués, Davies y Ferreira, 2006. Contos & historias de proveito & exemplo, Gonçalo Fernandes Trancoso, 1575)  
Señor dice vuestra merced eso con tanta autoridad, que sospecho...

Esta forma de tratamiento pierde propiedades de nombre y adquiere propiedades de pronombre, generando la forma *você*. Marcotulio (2012: 19) dice que la forma *vossa mercê* pasó de ser un sintagma posesivo de tercera persona de singular a ser un sintagma pronominal de segunda persona del singular para después convertirse en *você*. Es decir, hay una gramaticalización, cuya definición Marcotulio retoma de Roberts y Roussou (2003) y dice que es un proceso diacrónico que envuelve la creación de material funcional a partir del reanálisis de material léxico o creación de nuevo material funcional por medio del reanálisis funcional ya existente. Marcotulio (2012: 19) cita a Heine (2003) y dice que, durante el proceso de gramaticalización, existen cuatro mecanismos interrelacionados:

- i. *desemantización*, es decir, pérdida del contenido semántico.
- ii. *descategorización*, esto es, pérdida de propiedades morfosintácticas de la categoría original.
- iii. *erosión*, en otras palabras, pérdida de material fonético.
- iv. *extensión*, que es el aumento de los contextos de uso.

Podemos ver, con lo antes mencionado, que *vossa mercê* pasó, en efecto, por los cuatro mecanismos hasta transformarse en *você*. De entre las múltiples formas de trato para con el rey, se escogió *vossa mercê* porque los súbditos dependían de la merced del rey a cambio de favores y protección (Merced: lat. *merces, edis*; era el pago o la recompensa). Esta forma, más adelante, también se generalizaría para dirigirse a otras personas, al principio a los poderosos de quienes los más pobres dependían de su merced. Después dicha forma se transformó de *vossa mercê* a *vossemecê*, de ahí a *vossecê*, después a *vomecê*

hasta llegar a *você* en la que solamente las sílabas tónicas de las dos palabras quedaron presentes (Nascentes 1956: 114-115). Cabe mencionar también que en el siglo XIV la figura del rey asumió un papel central en la jerarquía de la sociedad medieval. Lo anterior coadyuvó a que la forma *vós* ya no fuera suficiente y apareciera, por tanto, *vossa mercê* dado que cada vez eran más comunes las ayudas o *mercês* pedidas al rey (Marcotulio 2012: 9-11).

Aparecieron también otras maneras de tratar a un interlocutor: *vossa excelência* (forma abreviada *vocência*); *o senhor* seguido del título (ej., *o senhor doutor*), *o senhor* solo, el título seguido del nombre y el nombre sin contar con el empleo puro y simple de la tercera persona del singular sin sujeto expreso. En la lengua del siglo XVII y XVIII, esas fórmulas corresponden a un código social rígido. Desde el siglo XIX, la segunda persona del plural *vós* sale completamente del uso hablado (Marcotulio 2012: 14).

### **1.7 Contacto dialectal**

Antes de comentar la problemática que se da en este contacto dialectal entre brasileños que deciden ir a residir a Portugal y los propios habitantes de Portugal, hablaremos un poco de lo que es un dialecto. Para Chambers y Trudgill (1980: 3), “todos los hablantes son hablantes de al menos un dialecto [...] y eso no supone que ningún dialecto sea en ninguna forma superior lingüísticamente a ningún otro”. Según estos mismos autores, por mucho tiempo se dijo que cuando había inteligibilidad mutua entre dos códigos, éstos eran dialectos. Sin embargo, hay una gran cantidad de ejemplos que demuestran lo contrario, además de que en algunos casos, esta inteligibilidad no es mutua. Es muy común, por ejemplo, que los españoles vayan a Portugal de vacaciones, hablen español y los portugueses, de forma general, les entiendan, sin embargo, los primeros suelen decir que no

entienden nada de lo que los vecinos de al lado hablan (esto pensando en un Madrileño que va a Lisboa y no en ciudades fronterizas entre los dos países en donde la situación es muy diferente). Los autores agregan que la inteligibilidad también depende de otros factores como el grado de exposición que haya a la otra lengua o dialecto, el grado de educación escolar de cada persona e incluso la voluntad de querer entender que haya entre los interlocutores. Lo anterior se puede ver entre los dialectos del portugués en cuestión, se dice que los portugueses entienden muy fácilmente a los brasileños porque tienen una fuerte exposición a este dialecto tanto con los brasileños que viven en Portugal como con las muchísimas telenovelas brasileñas que son transmitidas en Portugal con un vasto éxito. Esto no ocurre en sentido contrario, es decir, la televisión brasileña es extremadamente escasa en programas portugueses e incluso, en algunas ocasiones, al aparecer un portugués en una entrevista en la televisión brasileña, es común que se coloquen subtítulos.

Chambers & Trudgill (1980:5) definen un dialecto como “variedades que son gramaticalmente (quizás lexicalmente) así como fonológicamente diferentes de otras variedades.” Al haber contacto entre lenguas o dialectos, como en nuestro caso, hay un movimiento en los hablantes, es decir, una acomodación. Esto lo describe Giles en su *teoría de la acomodación comunicativa* (1975: 232-239), la cual está interesada, como afirma Moreno Fernández (2009: 155) “en procesos cognoscitivos que se producen entre la percepción del contexto social y la conducta comunicativa. Pretende explicar algunas de las motivaciones subyacentes a ciertas conductas y a ciertos cambios en el estilo de habla, durante los encuentros comunicativos, y algunas de las consecuencias sociales que de ellos derivan”. Los principios básicos de esta teoría son la *convergencia* y la *divergencia*. La convergencia es la estrategia comunicativa que un hablante sigue para adaptarse a una situación de habla particular y a su(s) interlocutor(es), por ejemplo, si un mexicano habla

con un peruano, tratará, tal vez, de no decir expresiones que sabe que son propias de su dialecto como *qué chingón* o *qué padre* y en su lugar preferirá léxico que considere más general a las variantes del español como *maravilloso*, *genial*, etc. En la convergencia se busca la aprobación social por parte del oyente, así como mejorar la eficacia de la comunicación. La divergencia es una estrategia que los hablantes usan para acentuar sus diferencias lingüísticas y comunicativas frente a otros interlocutores, por ejemplo, imaginemos a un español que vive en México hace tres años y que, por lo tanto, ya ha tenido tiempo de darse cuenta que en nuestro país nadie usa la forma de tratamiento *vosotros* (y generalmente tampoco es completamente comprendida), él sin embargo decide usarla, estaría siendo divergente pudiendo ser lo contrario, es decir, convergente y usar *ustedes* que también existe en su dialecto aunque con una carga de formalidad diferente. La divergencia puede emplearse también para mantener la distancia social y lingüística entre individuos pertenecientes a grupos sociales diferentes (Moreno Fernández 2009: 155).

Al haber inmigración de Brasil a Portugal (el sentido contrario también existe, pero la presente investigación sólo intenta dar cuenta del primero), los hablantes comienzan a acomodar su dialecto brasileño al europeo, por ejemplo, en el uso de diferencias dialectales léxicas. En primer lugar, el brasileño tiene que acostumbrarse a que existen palabras consideradas tabú en su país y que en Portugal no lo son o significan otra cosa. Algunos ejemplos de ello serían las palabras *puto* y *rapariga*. En Brasil, la primera se usa para llamar despectivamente a un hombre homosexual mientras que la segunda, en gran parte del territorio brasileño, se utiliza como sinónimo de prostituta. Sin embargo, en Portugal, la primera, *puto*, es de uso muy común para llamar a un niño, sólo de forma masculina o genérica, es decir, *os putos* (*los niños*), incluye niños y niñas en casos como *a McDonald's tem uma área especial para putos* (*el McDonald's tiene un área especial para niños*), no

así en el caso de *puta* y *putas* palabras que poseen el mismo significado y connotación en Brasil e inclusive en español. La segunda, *rapariga*, es para llamar a una muchacha o chica y cuyo masculino sería *rapaz* (*muchacho*, *chico*) la cual es de amplio uso en Portugal y también usada en Brasil. En este caso, el brasileño tiene dos opciones convergentes, la primera, comenzar a utilizar estos términos como lo haría un portugués y, la segunda, no usarlos pero acostumbrarse a escucharlos sabiendo que la connotación no es la que tendría en su país. Otro par de palabras con el mismo significado en ambos países, pero con un valor mayor de vulgaridad en Brasil serían las palabras *porra* y *cu*, literalmente se refieren al pene y al ano, respectivamente, La primera, *porra*, también se puede usar al haber una sorpresa especialmente negativa, algo así como *maldición* o *carajo* en español. La segunda, *cu*, también puede hacer referencia general al trasero o a las nalgas, tal como la palabra *culo* en España o Argentina. En el portugués europeo su uso es común sin denotar mucha vulgaridad mientras que en Brasil sí la denota. Una de las colaboradoras que era estilista me comentó que le intentó decir con varios eufemismos a su cliente que se sentara más hacia atrás y solamente cuando usó la palabra *cu* en algo como *pode fazer o cu mais para atrás?* (*¿puede hacer el culo más para atrás?*), fue cuando la cliente portuguesa le entendió. Ella menciona que se sintió muy incomodada de haberla tenido que usar. Otro caso semejante sería lo que me comentó otra de las colaboradoras. Esto fue que una vez estaba en la playa con varias personas portuguesas y ella dijo que ella era como una *ratazana de praia* (rata de playa), lo que según cuenta en su región, se entiende como alguien a quien le encanta estar en la playa, pero los portugueses con quienes estaba le dijeron que eso se podía interpretar como si ella fuera una *mujer fácil*. Evidentemente, tuvo que dejar de usar esa expresión. Existen otras palabras que no causarían gran sorpresa, pero sí confusión como el término *fato* que es un *traje de vestir* en Portugal y un *hecho* en Brasil en expresiones como *de fato*

(de hecho). También, como vimos en la Tabla 2 del apartado 1.3 de este capítulo, existe un conjunto de diferencia léxicas, es decir, palabras que en Brasil son dichas de una forma mientras que en Portugal de otra totalmente distinta. En estos casos, la convergencia quizás sea más obligatoria como una forma de supervivencia, es decir, cómo se puede preguntar por dónde pasa el autobús si no se sabe el término para dicho medio de transporte.

A nivel fonético, existen muchas diferencias entre el portugués europeo y el portugués brasileño. Mencionaremos a continuación algunas que son muy comunes (no absolutas) en el territorio brasileño y que cada hablante que inmigre a Portugal tendrá la decisión de hacerlas divergir o converger con los portugueses. La primera de estas diferencias es la vocalización de [ʎ] velar en final de sílaba que en Brasil suele vocalizarse en [w], así palabras como *Brasil*, *amável* (amable) y *sol* (sol) son pronunciadas [braziw], [amávɛw] y [sɔw] respectivamente con lo cual la distinción fonética entre el adverbio *mal* (mal) y el adjetivo *mau* (malo) desaparece. Según Teyssier (2001: 82), solamente en el extremo sur del país se mantiene la antigua distinción. También menciona que en registros muy vulgares desaparece la [ʎ] velar, es decir, palabras como *general* o *coronel* son pronunciadas como *generá* y *coroné* respectivamente. Esto también se da en casos de palabras con [r] en final de sílaba como *doutô* por *doutor* (doctor), *pegá* por *pegar* (tomar, agarrar), *fazê* por *fazer* (hacer), etc. En estos mismos registros, el autor dice que se ha documentado el paso de *l* a *r* en palabras como *arto* por *alto* (*alto*) y *vorta* por *volta* (vuelta). Otro ejemplo de estas diferencias fonéticas sería en los grupos *ti* y *di* donde las oclusivas [t] y [d] son generalmente palatalizadas en palabras como *mentiu* (mintió), *sentiram* (sintieron), *time*<sup>28</sup> (equipo), *pediu* (pidió), *diferença* (diferencia), *condição* (condición). Teyssier (2001: 83) dice que se producen como [ty] o [dy] y que inclusive

---

<sup>28</sup> Palabra aportuguesada del inglés *team*.

algunos locutores la realizan como [tʃ] y [dʒ]. Un último ejemplo sería el de la pronunciación que ocurren en algunas palabras como *admirável* (admirable), *advogado* (abogado), *obsessão* (obsesión), *psicanálise* (psicoanálisis), *ritmo* (ritmo), en los cuales, en el portugués brasileño hay una inserción de una *i*: *admirável*, *advogado*, *obissessão*, *pissicanálise*, *ritmo*.

A nivel morfosintáctico, una de las diferencias más notorias es la perífrasis *estar* + verbo principal, en Portugal dicho verbo aparece precedido de la preposición *a* y el verbo en infinitivo mientras que en Brasil dicha preposición no existe y el verbo se encuentra en la forma de gerundio como se aprecia en (29):

- (29) (PE) *Eu estou a jantar.*  
(PB) *Eu estou jantando.*  
Yo estoy cenando.

Hay, también, como ya se mencionó, una tendencia enclítica en Portugal y proclítica en Brasil sin embargo ambas variantes comparten algunas reglas como construcción enclítica en caso de negación (entre otras) y construcción proclítica en perífrasis de futuro con el verbo *ir* como se ve en (30):

- (30a) (PE) *Eu chamo-me Simão*<sup>29</sup>.  
(PB) *Eu me chamo Simão.*  
Yo me llamo Simón.
- (30b) (PE) y (PB) *Eles não se deitam cedo.*  
Ellos no se acuestan temprano.
- (30c) (PE) y (PB) *Vão conhecê-lo amanhã*<sup>30</sup>.  
Van a conocerlo mañana.

---

<sup>29</sup> En portugués, cuando los clíticos se encuentran después del verbo, es decir, en posición enclítica, se juntan al verbo a través de un guión: *disse-me* (me dijo o, literalmente, díjome), *fala-lhe* (háblale), etc.

<sup>30</sup> Es necesario recordar que esta oración en el portugués brasileño también se puede concebir como *Vão conhecer ele amanhã* (Van a conocer a él mañana).

Otro caso muy común es la regencia del verbo *chegar* (llegar) y del verbo *ir* (ir), como se aprecia en (31):

- (31a) (PE) *Cheguei a casa por volta da meia noite.*  
Llegué a casa alrededor de la media noche.
- (31b) (PB) *Cheguei em casa por volta da meia noite.*  
Llegué en casa alrededor de la media noche.
- (31c) (PE) *Fui ao centro da cidade.*  
Fui al centro de la ciudad.
- (31d) (PB) *Fui no centro da cidade.*  
Fui en el centro de la ciudad.

A nivel de formas de tratamiento, como ya vimos, existe una enorme diferencia en cuanto al uso de *você* en Brasil, forma íntima, y en Portugal, forma no íntima. Esta diferencia de códigos ocasiona que haya un conflicto por usar de manera no adecuada (a las diversas situaciones de diferencias etarias, de clase social, de género, de formalidad, de nivel de estudios o de contacto dialectal<sup>31</sup>) alguna forma de tratamiento entre dos personas que utilizan la misma lengua, pero con variantes diferentes: la europea y la brasileña. Esto lo afirma Orozco (2006: 1) cuando dice que “el uso adecuado de las formas nominales y pronominales de tratamiento implica conocer las normas de cortesía que imperan en una comunidad; su uso inapropiado puede provocar malestar al interlocutor.”

Lo anterior se agudiza cuando uno de ellos se encuentra en su país natal y el otro no, por sentirse el primero con el poder de corregir al otro con la justificación de que *así es como se habla aquí*. Es decir, si se encontraran un hablante portugués y otro brasileño en Canadá o en Japón, el conflicto no sería tan agudo puesto que ninguno de los dos puede

---

<sup>31</sup> Con esta última nos referimos a que si un hablante mexicano, desde su perspectiva, por lo tanto, mexicana, no sabe que las palabras *concha* o *cajeta*, términos usados de forma regular haciendo referencia a comida en dicha variante, representan palabras altisonantes y relacionadas con órganos sexuales femeninos en Argentina y se encuentra con una persona de nacionalidad argentina, no tendría por qué tener el mínimo de empacho en usarlas, cabiendo la posibilidad de conflicto entre los hablantes que puede resultar en la molestia de uno o ambos interlocutores.

llegar a sentir que el otro se tiene que adaptar pues no se encuentran en un medio natural de la lengua portuguesa aunque cabe la posibilidad que ya sea el portugués, el brasileño o ambos sientan que como la lengua portuguesa nació en Portugal, el hablante portugués tiene necesariamente que hablar mejor que cualquier otro lusohablante y posea derechos de corregir a los demás, como, de hecho, comentaron algunos colaboradores.

La presente investigación se basa en entrevistas con brasileños que inmigraron hacia Portugal, por diferentes motivos y en diversas circunstancias y que residen en la ciudad de Lisboa. La hipótesis es que, en su generalidad y a pesar del conflicto presente, hay una conservación total o por lo menos parcial del *você*, forma de tratamiento pronominal de segunda persona del singular que utiliza la conjugación de tercera persona del singular, en los usos y con los valores del portugués brasileño en casos donde no lo usaría un hablante nativo de portugués europeo. Esta conservación de *você* con valores brasileños es predecible si reparamos que

En situaciones de contacto dialectal los inmigrantes adoptan rasgos de la comunidad que los recibe; estos procesos de acomodación ocurren de manera relativamente rápida. Por ejemplo, después de dos años de residencia en la comunidad los hablantes pueden haber adquirido algunos de los rasgos fónicos que la caracterizan. En el caso de los pronombres de tratamiento vemos que no es así, pues detrás de su uso están una serie de valores socioculturales compartidos por la comunidad que no son tan fáciles de incorporar. (Orozco 2006: 26)

En el siguiente capítulo, se ahondará en la metodología utilizada para intentar confirmar la hipótesis y se justificará cada uno de los pasos que se dieron en esta investigación.



## CAPÍTULO II

### METODOLOGÍA

El presente capítulo da cuenta de la metodología que se usó para llegar al objetivo de esta investigación. Se menciona el tipo de entrevista que se hizo, así como las razones para su elección y las partes en las que ésta se dividió tanto para la elicitación como para su análisis. Se justifica el sitio escogido para el trabajo de campo y el tipo de colaboradores con los que se trabajó.

#### **2.1 Presentación**

El IBGE, *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística* (Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, <http://www.ibge.gov.br>), en el censo del año de 2010, menciona que a la segunda nación hacia la que inmigran los brasileños es Portugal, con un 13.4%. Esto solamente después de los Estados Unidos de Norteamérica con casi el doble del porcentaje, un 23.8%. Por otra parte y de acuerdo con el censo de 2011 del INE, *Instituto Nacional de Estatística* (Instituto Nacional de Estadística de Portugal, <http://www.ine.pt>), el número de brasileños residentes en el país fue de 119 195, correspondiente a un 26.81% del total de inmigrantes en Portugal, siendo esta comunidad de extranjeros la más numerosa en el país. Esta cantidad de residentes brasileños en Portugal corresponde al 1.13% de la población total que es de 10 561 614 personas, según el mismo censo, y la tendencia, a pesar de la crisis europea de aquel momento (y muy en especial de la portuguesa) y del entonces acelerado crecimiento económico de Brasil, continuó aumentando. Según el INE, de 2009 a 2011 hubo un incremento de 3 000 brasileños que entraron a Portugal. A pesar de estas cifras, el entonces Cónsul General de Brasil en Lisboa, Renan Paes Barreto, estimaba que,

en realidad, había en Portugal entre 250 mil y 260 mil inmigrantes brasileños, es decir, más del doble de lo registrado (por lo tanto, 2.5% de la población total de Portugal), y que, si bien era cierto que había una reciente conmoción por regresar a Brasil debido a su evolución financiera positiva, la comunidad brasileña en Portugal era y seguiría siendo grande (Revista Acidi: 2011).

Es justamente en el distrito de Lisboa, capital del país, y en los alrededores, tanto en la zona conurbada conocida como *A grande Lisboa* (la gran Lisboa), como en ciudades cercanas como Cascais, Almada, Caxias, Sintra, etc., donde se encuentra localizada la gran mayoría de los inmigrantes que entran a Portugal siguiendo diferentes sueños y necesidades. Éstos provienen de lugares diversos tan cercanos como España o Inglaterra y tan lejanos como China o Brasil. Según el *Sindicato Nacional dos Servidores do Ministério das Relações Exteriores do Brasil* (Sindicato Nacional de los Servidores del Ministerio de las Relaciones Exteriores de Brasil)<sup>32</sup>, en 2011, en Lisboa había 189 220 inmigrantes legalizados. Esto le da a la ciudad portuguesa el mayor índice de inmigración del país seguida de Faro, capital de la región del Algarve, en el sur de Portugal, con 71 819 extranjeros, muestra de ello es que en esta localidad fue abierto, en 2011, un nuevo consulado de Brasil. El tercer lugar le corresponde a la ciudad de Setúbal con 47 935 inmigrantes. Cabe mencionar que es común que las personas que viven en Setúbal trabajen o estudien en Lisboa por su cercanía y facilidad de transportación (poco menos de una hora en tren). Todo lo anterior no es casualidad pues es justamente en estas tres regiones donde se concentra gran parte de la fuerza productiva del país y es así como poseen, entre las tres, el 69.39% de los inmigrantes registrados en Portugal.

---

<sup>32</sup> Visto en <http://www.sinditamaraty.org.br/comunicacao/noticias/56-geral/1195-numero-de-imigrantes-em-portugal-diminuiumas-o-de-brasileiros-aumentou> el día 22 de diciembre de 2017.

Según un proyecto realizado por el CIES-ISCTE-IUL<sup>33</sup>, el SOCIUS-ISEG-UTL<sup>34</sup> y el CES-UC<sup>35</sup>, divulgado el día 18 de octubre de 2011, en Lisboa, durante el encuentro científico *Migrações internacionais: brasileiros no mundo* (Migraciones internacionales: brasileños en el mundo), 84% de los inmigrantes brasileños que viven en Portugal tienen entre 20 y 44 años y 57% son del género femenino. Además de esto, se dio a conocer que gran parte de estos inmigrantes son bastante calificados puesto que más del 50% concluyó el bachillerato y 20% posee algún título universitario. El proyecto<sup>36</sup>, llamado *Vagas Atlânticas: a imigração brasileira em Portugal* (Vacantes Atlánticas: la inmigración brasileña en Portugal), también menciona que la mayoría de los inmigrantes es oriunda de los estados de Minas Gerais, São Paulo y Paraná (en la Figura 1 se puede apreciar que estos tres estados, Minas Gerais y São Paulo de la región sureste y Paraná de la sur, son limítrofes). Dicho proyecto también menciona que las principales razones para haber escogido Portugal como destino fueron:

- i. La facilidad que conlleva hablar la misma lengua.
- ii. El hecho de que Portugal representa un tipo de puerta de entrada hacia Europa y por lo tanto hacia otros países del mismo continente a los cuales habría sido más difícil ingresar.

---

<sup>33</sup> *Centro de Investigação e Estudos de Sociologia do Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa do Instituto Universitário de Lisboa* (Centro de Investigación y Estudios de Sociología del Instituto Superior de Ciencias del Trabajo y de la Empresa del Instituto Universitario de Lisboa).

<sup>34</sup> *Centro de Investigação em Sociologia Económica e das Organizações do Instituto Superior de Economia e Gestão da Universidade Técnica de Lisboa* (Centro de Investigación en Sociología Económica y de las Organizaciones del Instituto Superior de Economía y Gestión de la Universidad Técnica de Lisboa).

<sup>35</sup> *Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra* (Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra).

<sup>36</sup> Consultado en <http://noticias.uol.com.br/internacional/ultimas-noticias/2010/10/20/mulheres-de-20-a-44-anos-sao-maioria-dos-imigrantes-brasileiros-em-portugal.htm> el día 22 de diciembre de 2017.

- iii. Al adquirir la nacionalidad portuguesa (y, por tanto, pasaporte de la Unión Europea) es más fácil poder llevar a cabo el *sueño americano*, es decir, irse a los Estados Unidos de América del Norte a hacer dinero, ya sea para regresar con él a su país o para enviárselo a su familia.



mencionar que era profesor de portugués pues en alguna ocasión conocí a un brasileño que hablaba español (y portugués) y al decirle que yo también hablaba portugués y que era profesor de la lengua, me pidió que mejor habláramos en español pues tenía miedo de cometer muchos errores en su propia lengua. Esto no es poco frecuente. De hecho, es bastante común escuchar a algunos brasileños que opinan que ellos mismos no hablan bien su propia lengua; que su habla no es gramaticalmente correcta; que el brasileño habla como quiere o puede; etc. Pensé, por lo tanto, que si les comentaba que era profesor podría haber acomodación lingüística motivada por mí y por el miedo a ser de alguna manera calificados como si estuvieran en una escuela, esto es, temí que intentaran pulir su manera de hablar o, peor aún, que no aceptaran ser entrevistados.

Al yo haber adoptado la variante del portugués europeo, no me es común tratar a las personas de *você* por lo que surgió la interrogante de cómo trataría a los colaboradores. No quería usar *você*, en primer lugar, porque, como mencioné arriba, según mi aprendizaje de la variante europea, no me parecía natural y sí un poco irrespetuoso y en segundo lugar porque temí que al usar yo *você*, ellos fueran a sentirse tentados a usarlo también sólo porque yo lo utilizaba y no porque les fuera natural hacerlo en Portugal. Decidí que no los podía tratar tampoco de *tu* pues habría gente mayor que yo y todos serían desconocidos por lo que no lo haría de forma natural y además, de nuevo, pensé que podrían sentirse forzados a usarlo de tanto oírme. Sobre *você* y *tu*, la Tabla 3 del Capítulo I menciona que *tu* es utilizado en situaciones menos formales y con un grado alto de intimidad, la cual no tenía con los colaboradores, ya que ni siquiera los conocía (excepto a dos, de los cuales sólo con uno sentía confianza). Por otro lado, el uso de *você* en Portugal, según, de nuevo, la tabla arriba mencionada (Tabla 3 del Capítulo I), marca que éste puede ocasionar problemas, pues algunas personas se pueden sentir ofendidas al ser tratadas de esta forma que

recordemos que, en Brasil, es la más empleada y que, de forma general, no es ofensiva. Al analizar todo lo anterior, decidí tratarlos por su nombre más la conjugación en tercera persona de singular (previamente explicada en el capítulo anterior) estructura muy usada en Portugal y la cual, según De Oliveira (2005: 309), es una forma neutral de tratamiento. Es decir, supongamos que mi colaboradora respondía al nombre de Daniela, en este caso, al hablar con ella me dirigía de la manera en que aparece en (1):

- (1) *A Daniela tem filhos? Com quem mora a Daniela?*  
¿La Daniela tiene hijos? ¿Con quién vive la Daniela?<sup>37</sup>

Esto fue constante en mis entrevistas excepto en tres casos. Hubo dos profesoras que conocí en sus áreas de trabajo y me las presentaron por su título, por lo que me sentí obligado a tratarlas con la forma *a professora* (la profesora). Es decir, si les preguntaba qué pensaban acerca de Portugal lo hacía de la misma forma que en (1), pero sustituyendo el nombre propio (*Daniela*) por el título (*professora*) como en (2).

- (2) *O que achava a professora sobre Portugal antes de cá vir?*  
¿Qué pensaba la profesora sobre Portugal antes de venir acá?

El tercer caso fue el de un brasileño con quien mantengo una amistad desde hace algún tiempo y al cual me pareció poco natural tratar de forma diferente a la que acostumbro siempre, esto es, de *tu*. Hubo otro colaborador al que ya conocía, pero muy poco por lo que decidí usar la misma estrategia que con todos los demás. Al final, nadie me cuestionó por mi manera de tratarlos ni nadie intentó acomodarse a ella, lo cual era poco probable, pues, al ser cuestionados, casi al final de la entrevista, por su opinión hacia la forma con la que yo los estaba tratando, todos los colaboradores dijeron que era algo que no se usaba en Brasil,

---

<sup>37</sup> Es necesario recordar que al decir *A Daniela* no se está haciendo mención a una tercera persona del singular sino que la persona que hace la pregunta se la hace a una segunda persona del singular y la información pedida es sobre ella misma.

que ya habían sido tratados así en Portugal, que les parecía extraño, que al principio hacían burla sobre ello pero que ya se habían acostumbrado a ello y que de ninguna manera se sentían ofendidos aunque no por eso les gustaba y mucho menos la usaban. Tampoco intentaron corregirme, lo cual podría haber sido posible ya que ellos sabían yo que no era hablante nativo pero al mismo tiempo, según mi propia experiencia en el uso de la lengua en contacto con brasileños, no es tan común (aunque tampoco imposible) que uno de ellos corrija un extranjero por lo que, a fin de cuentas, no era esperable tampoco.

## **2.2 Las entrevistas**

Las entrevistas fueron grabadas, solamente en audio, y cada una duró aproximadamente una hora. Al no tener la posibilidad de quedarme mucho tiempo en Lisboa y al mismo tiempo no ser viable hacer entrevistas en la calle con desconocidos, principalmente por la duración de la grabación, a partir de una pequeña red de amigos, principalmente portugueses pero también algunos brasileños, fui conociendo a mis colaboradores, algunos de los cuales también me ayudaron a contactarme con otros colaboradores. Lo anterior conllevó a que no pudiera tener control sobre la elección de un mismo número de colaboradores del género masculino que del femenino ni sobre un mismo número de colaboradores de acuerdo a la división de edades que hice (que más adelante se explica), etc. Las entrevistas se llevaron a cabo en diferentes lugares siempre dependiendo de la disponibilidad de los colaboradores: cafés, oficinas, casas particulares, centros comerciales, escuelas, etc. La entrevista consistía en cuatro secciones. La primera, la entrevista lingüística, trataba de dar cuenta del fenómeno a estudiar a través de encuestas de situación o *role-play interview*. La segunda sección, la entrevista de actitudes y creencias, se dedicaba a averiguar sobre las actitudes y creencias que los colaboradores tienen hacia Portugal, su dialecto y el uso de *você*. La

tercera sección, la entrevista de vocabulario, era sobre vocabulario de diferente denominación entre los dos países (Brasil y Portugal) con el fin de ver cuál usan más los brasileños residentes en Lisboa. La cuarta y última sección de la entrevista era un cuestionario sobre antecedentes de los colaboradores, es decir, edad, grado de estudios, edad de llegada a Portugal, estado civil, etc. A continuación, se detallarán a profundidad cada una de las secciones mencionadas.

### **2.2.1 La entrevista lingüística**

La metodología de investigación con la que se llevó a cabo el estudio lingüístico fue a través de *role-play interview*. Una *role-play interview* o entrevista de juego de roles consiste, según Cohen (1996) y Kasper (2000) (*apud.* Orozco 2011: 455), en que los hablantes responden la entrevista como si estuvieran en una situación particular sin tomar el papel de otra persona. Los colaboradores asumen roles discursivos que les indica el investigador y recrean situaciones en las que podrían, realmente, encontrarse. Orozco afirma encontrar datos más realistas de esta forma que con los cuestionarios donde se asumen otras posiciones sociales pues este tipo de técnicas permite poner al colaborador en situaciones reales de su cotidiano. La gran desventaja de este tipo de entrevista es que los datos no son del todo naturales pues no es el habla espontánea, sino representaciones de lo que ellos harían. Sin embargo al tener que enfocarme en una estructura en particular, en este caso el uso de *você*, es difícil estudiarla de forma sistemática por lo que me pareció más apropiado usar esta metodología, sobre todo porque quería ver si en algo se afectaba el mayor o menor uso de *você* con la interacción:

- i. de brasileños con otros brasileños pero también de brasileños con portugueses;
- ii. con personas del mismo género pero también del género opuesto;
- iii. con personas de diferentes fases etarias;
- iv. en diferentes situaciones (formales, semi-formales e informales);
- v. y dentro de diferentes relaciones (conocido o desconocido; relación simétrica, asimétrica ascendente o asimétrica descendente).

Es decir, el objetivo era ver si los brasileños acomodaban los usos de *você* propios a los usos de los portugueses y de ser así, descubrir qué variable(s) influía(n) en dicha acomodación. Se pensó que habría sido prácticamente imposible poder haberlo hecho de otra forma a pesar de que nos encontremos, como es común, ante *la paradoja del observador* de Labov que dice que “el objetivo de la investigación en una comunidad debe ser el de encontrar cómo las personas hablan cuando no están siendo observadas sistemáticamente; sin embargo, sólo podemos obtener estos datos mediante la observación sistemática” (Labov 1972: 209).

Se trata, por lo tanto, de una entrevista en la que se les pide a los colaboradores que se dirijan a un interlocutor específico para decirle algo. En cada situación planteada se propone un interlocutor diferente imaginando que éste existe y que se encuentra presente. Dicho interlocutor varía de género, edad y nacionalidad y también varía el tipo de situación y actividad. No se pide que narren en discurso indirecto lo que harían sino que lo ejecuten en discurso directo como si el interlocutor estuviera allí en frente de ellos como en (3).

- (3) *Trabalha na loja de seu primo, um homem brasileiro de 44 anos. Precisa de trabalhar no próximo sábado, mas será o dia do casamento do seu melhor amigo. Pede ao primo, que também é seu chefe, que conceda uma folga ou troca de horário com outro funcionário.*

Trabaja en la tienda de su primo, un hombre de 44 años. Necesita trabajar el próximo sábado, pero será el día de la boda de su mejor amigo. Pide al

primo, que también es su jefe, que le conceda un día libre o cambie de horario con otro trabajador.

Algunas de las respuestas posibles esperadas para el tipo de pregunta como la de (3) serían como las que aparecen en (4):

- (4a) *Olha, primo, eu tenho um problema com o horário do próximo sábado, será que você pode trocar?*  
Oye, primo, tengo un problema con el horario del próximo sábado, ¿será que me lo puede cambiar?
- (4b) *Você me pode trocar de horário?*  
¿Usted me puede cambiar de horario?
- (4c) *Primo, me podes dar uma folga no próximo sábado? Tenho um casamento.*  
Primo, ¿puedes darme el día libre el próximo sábado? Tengo una boda.

Lo que se esperaba en cada una de estas respuestas, según mi hipótesis, era que *você* apareciera el mayor número de veces posible.

Además de la variable forma de tratamiento, con sus variantes *você*, *tu*, *o senhor* y cero (evitamiento), esto es, el no uso de forma de tratamiento con la forma verbal en tercera persona del singular, es decir, *Sabe onde fica o cinema?* (¿Sabe dónde queda el cine?), se estudiaron variables extralingüísticas. Sobre esto

Queda dicho que las variables extralingüísticas, específicamente las sociales, son capaces de determinar la variación hasta donde lo permite el sistema de la lengua, y queda ilustrado cómo unas variables lingüísticas, internas, pueden incidir en la aparición de tales o cuales variantes de una variable determinada (Moreno Fernández 2009: 39).

A esta variación lingüística la influyen variables sociales de una forma específica en cada comunidad respecto a un fenómeno lingüístico también específico, es decir, no es de esperarse que si en una comunidad X la variable lingüística Y se ve afectada por la variable

social EDAD, por ejemplo, también ocurra lo mismo en la comunidad Z con la misma variable lingüística. Moreno Fernández (2009: 39-40) dice que existen ciertos niveles de lengua en los que se puede esperar mayor probabilidad de incidencia de factores extralingüísticos y que hay hechos lingüísticos y sociales recurrentes, sin embargo, no por esto es posible conocer de antemano qué variables sociales van a actuar sobre una variable lingüística dada en una comunidad dada.

### 2.2.1.1 La primera entrevista lingüística

La primera entrevista que se creó consistía en seis situaciones: dos formales, dos semi-formales y dos informales. Cada una de estas situaciones daba como resultado dos respuestas, una pensando en brasileños, un joven y un adulto o adulto mayor, y una pensando en portugueses, de nuevo, un joven y un adulto o adulto mayor, que serían los interlocutores, es decir, a quienes los colaboradores se iban a dirigir. Al final, se obtendrían doce respuestas, doce posibles ocurrencias de tratamientos para ser analizadas. Se presenta en (5), un caso de lo que se preguntó:

(5) Situación Formal No. 2

*Vai conhecer o chefe de um amigo que trabalha em uma empresa muito bem sucedida, faça um par de perguntas sobre a firma em geral. O chefe é:*

- a) Um português idoso.*
- b) Um brasileiro jovem.*

Va a conocer al jefe de un amigo que trabaja en una empresa muy exitosa, hágale un par de preguntas sobre la compañía en general. El jefe es:

- a) Un portugués adulto mayor.
- b) Un brasileño joven.

Esta entrevista, junto con la sección de la entrevista de antecedentes (de la que nos ocuparemos más adelante), la puse a prueba en la Ciudad de México con una brasileña y obtuve datos que permitieron pensar que habría usos brasileños de *você*, es decir, que los brasileños usarían *você* en situaciones en las que los portugueses no lo harían. Este pilotaje fue principalmente para ver si la colaboradora entendía las instrucciones y si se obtendrían las respuestas necesarias para la investigación, sin embargo, los datos obtenidos no se analizaron pues la colaboradora no se encontraba en la situación de contacto dialectal (portugués brasileño - portugués europeo) sino en situación de contacto de lenguas (portugués - español). En el Apéndice 1, es posible ver los reactivos de esta entrevista en su totalidad. Cabe mencionar que antes de comenzar, le pedí a la colaboradora que realizara un ejemplo para, por una parte, verificar que hubiera comprendido perfectamente la mecánica y, por otro lado, obtener un posible dato adicional. La Tabla 1 da cuenta de los datos de los interlocutores con quienes los colaboradores iban a dialogar y con base en la información los colaboradores decidirían si usar *você* o no.

En todos los casos el origen de la relación era desconocido, es decir, los colaboradores interactuaban con gente que no conocían, como un mesero, por ejemplo. En la mayoría de las ocasiones, el interlocutor era de género masculino, excepto en la última pregunta donde el colaborador podía escoger el género de su interlocutor. Lo anterior fue hecho así porque se creyó que en este caso en particular (uso de *você* en portugués) no habría variación por causa de género del destinatario. Es decir, el hecho de que un interlocutor fuera del género masculino o del género femenino no influiría en el uso o no de *você* con dicha persona, sino que serían otro tipo de factores como la diferencia de edades, el tipo de relación que tuvieran los interlocutores, la situación en la que se encontraran, etc.,

lo que motivaría la variación. También se decidió hacerlo así en su momento para acotar más la prueba y no tener así una variable adicional que sería el género del destinatario.

**Tabla 1.** Información de los interlocutores de la primera entrevista lingüística.

<b>Pregunta</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Edad</b>	<b>Situación</b>
1	portugués	joven	formal
2	brasileño	viejo	formal
3	portugués	viejo	formal
4	brasileño	joven	formal
5	brasileño	joven	semi-formal
6	portugués	viejo	semi-formal
7	portugués	joven	semi-formal
8	brasileño	viejo	semi-formal
9	portugués	joven	informal
10	brasileño	viejo	informal
11	brasileño	joven	informal
12	portugués	viejo	informal

Ya en Lisboa, contacté a una colaboradora, la entrevisté y tuve la sensación de que le había parecido aburrido hacer lo mismo dos veces a pesar de que había variación de edad y nacionalidad. Lo que más me preocupó fue que comenzó a decirme que en ambos casos, con portugués o con brasileño, fuera mayor o fuera joven, diría lo mismo y que, por lo tanto, no valía la pena repetirlo. Tuve la fortuna de contar con la ayuda del Dr. Leonardo Lennertz Marcotulio<sup>38</sup>, a quien conocí virtualmente a través de un contacto de mi asesora y

---

<sup>38</sup> A quien agradezco ampliamente por todo su apoyo y que me haya obsequiado su libro *Língua e história. O 2º marquês do Lavradio e as estatégias linguísticas no Brasil colonial*, presente en la bibliografía y que me fue de gran utilidad en la presente investigación. Cabe mencionar que dicho contacto se dio a través de la Dra. Leticia Rebollo Couto, con quien me contactó mi asesora, la Doctora María Leonor Orozco Vaca, y quien, a través de ésta última, muy generosamente me envió el libro *As formas de tratamento em português e em*

el cual se encontraba en Lisboa. Entre él y yo, rehicimos la entrevista y, gracias a su enorme ayuda, pude contactar más colaboradores que a su vez me contactaron con otros.

### 2.2.1.2 La segunda entrevista lingüística

Dado el fracaso de la primera entrevista lingüística, se procedió a crear una nueva en la cual ya no hubiera repetición de situaciones y se tomaran en cuenta, además de los factores existentes en la primera, el género del interlocutor y el tipo y origen de la relación. La entrevista consistió en 23 preguntas, todas diferentes, con información muy variada de los interlocutores y dividida también en tres secciones: formal, semi-formal e informal. En el Apéndice 2, se encuentran los reactivos de esta entrevista de la cual presento, en (6), un caso.

(6) Situación formal

\_\_\_\_\_ *está vivendo uma situação financeira difícil e precisa pedir um empréstimo no banco. Chega o gerente do banco, um homem português de 40 anos, e \_\_\_\_\_ vai pedi-lo ao gerente.*

\_\_\_\_\_ está viviendo una situación financiera difícil y necesita pedir un préstamo en el banco. Llega el gerente del banco, un hombre portugués de 40 años y \_\_\_\_\_ va a pedirselo al gerente.

Los espacios existentes en (6), y en cada una de las preguntas del Apéndice 2, se crearon para que, a la hora de leer la pregunta, yo colocara ahí el nombre de la persona precedido del artículo definido correspondiente al género del colaborador: *o* (el) para género masculino, *o Xavier* (el Javier) y *a* (la) para el género femenino, *a Silvia* (la Silvia), tal como se mostró en (1).

---

*espanhol. Variação, mudança e funções conversacionais*, también presente en la bibliografía. ¡Vaya mi infinito agradecimiento para los tres!

**Tabla 2.** Información de los interlocutores de la segunda entrevista lingüística.

<b>Pregunta</b>	<b>Género</b>	<b>Edad</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Relación social</b>	<b>Origen relación</b>	<b>Situación</b>
1	H	2	P	A	D	F
2	H	3	P	A	C	F
3	H	2	P	A	D	F
4	M	1	B	A	D	F
5	M	2	B	A	C	F
6	M	2	P	S	C	S
7	H	1	B	D	D	S
8	H	2	B	D	D	S
9	H	3	P	D	D	S
10	M	2	P	S	D	S
11	M	1	B	S	D	S
12	H	1	B	S	C	S
13	H	1	P	D	C	S
14	H	2	P	D	C	S
15	M	1	P	A	C	I
16	H	3	B	S	D	I
17	H	2	P	S	D	I
18	M	2	P	S	D	I
19	H	2	P	D	D	I
20	H	2	B	A	C	I
21	H	3	P	S	C	I
22	M	3	P	D	C	I
23	H	3	P	A	D	I

En la Tabla 2, aparece la información general de los interlocutores, es decir, de aquéllos con quienes los colaboradores iban a dialogar. La primera columna hace referencia al número de pregunta dentro de la entrevista lingüística. La segunda columna se refiere al género del interlocutor y en ésta la letra H representa al género masculino, hombre, y la letra M al género femenino, mujer. En la tercera columna se representa la edad de los interlocutores. El número uno representa a personas de entre 20 y 35 años, el número dos a personas de entre 36 y 50 años y el número tres a personas de 51 años y mayores. La cuarta columna hace referencia a si el interlocutor es portugués (P) o brasileño (B). La quinta columna representa el tipo de relación entre el colaborador y el interlocutor con base en la jerarquía social. Dicha relación puede ser simétrica (S), asimétrica ascendente (A) o

asimétrica descendente (D). En la primera relación, ninguno de los dos posee poder sobre el otro. En la segunda el interlocutor posee poder sobre el colaborador. Finalmente, en la tercera el colaborador posee poder sobre el interlocutor. La sexta columna se refiere al origen de la relación, es decir, si el colaborador y el interlocutor son conocidos (C) o desconocidos (D). La séptima y última columna hace referencia al tipo de situación en que se encuentra el colaborador y el interlocutor. Ésta puede ser una situación formal (F), semi-formal (S) o informal (I).

### **2.2.1.3 Grupo de control**

La entrevista lingüística, la segunda, también se llevó a cabo en un grupo de control con cinco portugueses. Según un glosario de psicología,<sup>39</sup> un grupo de control es “un conjunto de sujetos utilizados en un experimento a fin de brindar una observación que pueda cotejarse con la conducta del grupo experimental, que es el que se quiere estudiar”. El objetivo de hacer esta prueba era, por lo tanto, comprobar que el número de frecuencias de *você* en los portugueses fuera menor que el de los brasileños. Dicha entrevista se llevó a cabo por internet, es decir, sin que se les explicara el fin que se estaba persiguiendo, se les envió el cuestionario con las instrucciones y un ejemplo. El hecho de haber sido vía electrónica se debió a la falta de tiempo de estos colaboradores pues la mayoría se encontraba de vacaciones en el extranjero cuando yo estuve en Lisboa así como a mi corta estancia en Portugal. Solamente se les aplicó la antes mencionada entrevista y se les preguntó su edad. Fueron cinco colaboradores, cuatro mujeres y un hombre. Las edades de estos colaboradores oscilaron entre los 39 a los 71. Al ser 23 situaciones las respuestas fueron en total 115. En el apéndice 8, aparece un pequeño cuadro con la clave de cada uno

---

<sup>39</sup> Visto en <http://bit.ly/2BHU221> el 22 de diciembre de 2017.

de los colaboradores de este grupo de control, su edad y su género. Como ya se había mencionado en el capítulo anterior, a diferencia de la clave utilizada para los colaboradores brasileños que fue alfabética (de la A a la S), en el caso de los portugueses se usó de forma numérica del 1 al 5.

### **2.2.2 La entrevista de actitudes y creencias**

Según Ryan y Giles (1982:7), “las actitudes hacia la lengua son cualquier índice afectivo, cognoscitivo o de comportamiento de reacciones hacia diferentes variedades de lengua o hacia sus hablantes.” Para Lastra (1992: 419), la importancia de estudiar las actitudes radica en que éstas se encuentran relacionadas con el cambio lingüístico y también porque influyen en la inteligibilidad interdialectal, esto es, si un grupo no quiere tener contacto con otro, puede sostener que no es capaz de entenderlo. Como el caso del zapoteco de Oaxaca, México, también registrado por la autora (Lastra 1992: 30), en el cual ésta asegura que los habitantes de un pueblo dicen no comprender a los del otro pueblo aledaño, esto a partir de que en el pasado tuvieron diferencias por causa de las tierras o del agua. La misma autora también asegura que las actitudes que tenemos hacia una lengua o dialecto, son, en el fondo, hacia sus hablantes.

Según Ryan y Giles (1982: 8), el poder de los grupos sociales se refleja en la variación lingüística y en las actitudes que existan hacia tal variación. Es común, que el grupo que domina quiera imponer su variación y que el grupo dominado posea dos caminos: adoptar la variación de poder para así ganar movilidad o conservar su variedad y su estilo de vida inferior en lo que respecta al poder ya que la movilidad social aumenta con el uso de la variedad alta. Es necesario agregar que el prestigio que tiene una variedad está influido por la estructura social y los sistemas culturales de valor y es por esto último que a

pesar de que, en ocasiones, pueda haber voluntad de movilidad, entra en juego un nuevo factor que es la solidaridad con el grupo. Una variedad de poco prestigio se mantiene sólo si sus hablantes la asocian con valores positivos con los que quieran ser identificados, es por esto que los valores culturales desempeñan un papel importantísimo en la conservación o desaparición de las diferencias lingüísticas.

Según Pesqueira<sup>40</sup> (2012: 161), “las creencias son cognitivas y afectivas y las actitudes positivas o negativas. Las creencias pueden definirse como el conjunto de ideas que un hablante desarrolla en torno a la manera de hablar, tanto propia como ajena, y las actitudes como la postura que el hablante adopta en torno a esas ideas.” Es decir, para esta investigación, por ejemplo, el brasileño cree que el portugués habla muy rápido, esa sería su creencia y con base en ello puede tener una actitud positiva, es decir, agradarle, o una actitud negativa, desagradarle. Una actitud positiva puede motivar la acomodación mientras que una negativa la desfavorece. Trudgill y Hernández Campoy (2007: 26) dicen que las actitudes lingüísticas son una

respuesta emocional e intelectual de los miembros de la sociedad a las lenguas, dialectos, acentos, formas lingüísticas concretas y sus propios hablantes en su entorno social que constituye un aspecto importante de la compleja psicología social de las comunidades lingüísticas. Dichas actitudes oscilan desde las más favorables a las menos, y pueden manifestarse en los juicios subjetivos sobre la corrección, las cualidades estéticas de las variedades y las mismas palabras, sobre la adecuación de las lenguas y dialectos, y sobre las propias cualidades personales de sus hablantes.

Para medir las actitudes, Lastra (1992: 420) dice que existen tres maneras. La forma directa, que es cuando se le pregunta al colaborador sobre sus preferencias lingüísticas. La forma indirecta, que es cuando se utiliza el método de disfraz que consiste en que se hagan

---

<sup>40</sup> Agradezco infinitamente a la Dra. Dinorah Pesqueira Barragán por haberme dado a leer los avances de su tesis de doctorado de forma tan generosa, lo cual me fue de enorme ayuda e inspiración para la creación de las preguntas y escalas de la sección de Actitudes y Creencias.

grabaciones de una misma persona leyendo un mismo texto en diferentes lenguas o dialectos y al ser escuchados, los colaboradores la evalúen pudiendo juzgar a la misma persona por el dialecto o lengua en la cual la escuchan. Ésta fue utilizada por Lambert y otros en 1960 y el mismo la difundió en 1967. La tercera y última se mide a través de la información sobre el uso de las lenguas en el gobierno, la educación, los negocios, etc., y a ésta le llama de tratamiento social.

De acuerdo con esta clasificación, en mi entrevista me basé en la medición directa. Se les preguntó a los colaboradores sus opiniones sobre Portugal; la forma de hablar de los portugueses y de los brasileños; los cambios que han realizado para adaptarse a la variante europea, así como los usos de *você* en ambas variantes. En el Apéndice 3, se encuentra la entrevista que se usó para Actitudes y Creencias con su respectiva traducción al español, cabe mencionar que aunque se hicieron todas las preguntas, no todas se utilizaron para la medición de la actitud, en general, por ser de difícil cuantificación o por no haber diferencia en los datos, por ejemplo, cuando se les pregunta qué usan más los brasileños si *tu* o *você*, todos los colaboradores respondieron que la segunda forma era la que se usaba más en Brasil. Hubo además una pregunta de la Entrevista de Antecedentes (Apéndice 4) que relacioné con Actitudes y Creencias. Cabe mencionar que muchas de las preguntas eran de respuesta abierta por lo que era difícil hacer una cuantificación para llegar a la conclusión de actitud positiva o negativa. Por ejemplo, cuando se les preguntó cómo pensaban que hablaban los portugueses (pregunta 2 del apéndice 3), algunos dijeron que a ellos no les gustaba; que hablaban muy trabados; que no tenían musicalidad como los brasileños; que pareciera que estuvieran dando órdenes. En este caso, se consideró que dichas respuestas se interpretarían como una actitud negativa. Por el contrario, si los colaboradores respondían que les gustaba como hablaban los portugueses; que les parecía bonita su forma de hablar;

que eran muy elegantes en su habla; se consideraba una actitud positiva. Después de decidir esto se le dio un puntaje a lo que representara una actitud positiva y a lo que representara una actitud negativa, en el caso ejemplificado arriba, se le dio un punto si se consideraba una actitud positiva y cero puntos si ésta era negativa. De todas las preguntas incluidas en el cuestionario se crearon tres grupos:

- i. Actitud y creencia hacia Portugal y su dialecto;
- ii. Actitud y creencia hacia cambiar al nuevo dialecto;
- iii. Actitud y creencia sobre el uso de *você*.

Al conjunto de preguntas de cada sección se le otorgó un puntaje máximo y uno mínimo, es decir, este puntaje sería la suma de cada punto que se obtuviera en cada una de las preguntas de dicha sección. Este puntaje se dividía en tres partes, la más cercana al mínimo como una actitud negativa; la más cercana al máximo como una actitud positiva y la más cercana al punto medio como una actitud intermedia, es decir, aquella que no se pudo considerar ni como positiva ni como negativa. A continuación se desglosará cada una de estas secciones.

### **2.2.2.1 Actitudes y creencias hacia Portugal y su dialecto**

En este primer grupo, se incluyeron las siguientes preguntas y, posteriormente, les asigné un puntaje de acuerdo con la respuesta dada (la numeración que se ve a continuación es la que poseen las preguntas dentro del Apéndice 3):

- 1.- *¿Qué pensaba sobre Portugal? ¿Cómo lo imaginaba antes de conocerlo?*  
1 punto para positiva;  
0 puntos para negativa.

2.- *¿Cómo hablan los portugueses? ¿Le gusta el habla de ellos? ¿Qué le gusta? ¿Qué no le gusta?*

1 punto para positiva;  
0 puntos para negativa.

6.- *¿Cree que a los portugueses les gusta la manera de hablar de los brasileños?*

1 punto para positiva;  
0 puntos para negativa.

7.- *¿Alguna vez oyó decir que los portugueses hablan mejor portugués que los brasileños? ¿Concuerda con esto?*

2 puntos si dice que los portugueses hablan mejor;  
1 punto si dice que ambos hablan igualmente bien;  
0 puntos si dice que los brasileños hablan mejor.

8.- *¿Ha sido corregido por portugueses?*

-1 punto para sí<sup>41</sup>;  
0 puntos para no.

9.- *¿Alguna vez se sintió discriminado por hablar portugués brasileño?*

-1 punto para sí;  
0 puntos para no.

12a.- *En una escala del 1 al 5 donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es regular, 4 es mucho y 5 es muchísimo, ¿en qué medida considera que su manera de hablar es semejante a la de los portugueses?*

4 puntos para *muchísimo*;  
3 puntos para *mucho*;  
2 puntos para *regular*;  
1 punto para *poco*;  
0 puntos para *nada*.

Para las preguntas con esta escala se les mostraba un cuadro con las palabras *muchísimo*, *mucho*, *regular*, *poco* y *nada* en portugués para que ellos escogieran. Dicho cuadro se encuentra en el Apéndice 5.

14.- *¿Qué piensa de la forma O/A + Nome próprio (Artículo definido: El/la + nombre propio)? ¿Ya se acostumbró a ella? ¿La usa? Ejemplo de recordatorio: Se le pregunta a María directamente *A Maria quer comer connosco?* (¿La María quiere comer con nosotros?):*

---

<sup>41</sup> Atención: el guion al lado izquierdo del número uno representa un valor negativo, es decir, a la suma total se le restará un punto.

1 punto para actitud positiva;  
0 puntos para actitud negativa.

19.- *¿Su plan es quedarse a vivir en Portugal definitivamente?*<sup>42</sup>

1 punto para sí;  
0 puntos para no.

Lo anterior se resume en la tabla 3:

**Tabla 3.** Puntaje de Actitudes y Creencias hacia Portugal y su dialecto.

Número de Pregunta	Puntaje mínimo posible	Puntaje máximo posible
1	0	1
2	0	1
6	0	1
7	0	2
8	-1	0
9	-1	0
12 <sup>a</sup>	0	1
14	0	1
19	0	4
Total	-2	11

El máximo puntaje posible es de 11 y el mínimo posible de -2. Dentro de estos límites se elaboró la siguiente escala:

- i. De -2 a 2 puntos, se consideró una actitud negativa hacia Portugal y su dialecto;
- ii. De 3 a 6 puntos, se consideró una actitud intermedia<sup>43</sup> hacia Portugal y su dialecto;
- iii. De 7 a 11 puntos, se consideró una actitud positiva hacia Portugal y su dialecto.

<sup>42</sup> Esta pregunta pertenece a la sección de Antecedentes (Apéndice 4).

<sup>43</sup> Por actitud intermedia se comprende aquella que no se puede considerar ni como positiva ni como negativa. Es decir, aquella que no tiene una tendencia clara.

La importancia de la actitud es que cuando el inmigrante posee una actitud positiva hacia el país y hacia la manera de hablar de sus habitantes y no se siente amenazado por ellos ni por usar su variante, hay mayor probabilidad de que acomode su dialecto al nuevo. Es decir, lo que se esperaría aquí sería que aquellos que tuvieron una actitud positiva, fueran más propensos a acomodar los usos del *você* brasileño a los del portugués europeo, así como diferencias léxicas como decir *autocarro* en vez de *ônibus* (autobús en ambos casos). Sin embargo, es necesario recordar que los usos de *você* no constituyen un ítem léxico, sino pragmático y las reglas pragmáticas del *você* europeo, como ya se mencionó anteriormente, no son siempre muy claras ni siquiera para los propios portugueses. Esto conlleva a que el hablante de portugués europeo no se sienta seguro al explicar al hablante de portugués brasileño las diferencias de valores del *você* al sentirse incómodo por ser tratado con este pronombre o en caso de que el brasileño le pregunte. También es necesario recordar que, en general, el brasileño no posee en su repertorio lingüístico las conjugaciones de la segunda persona del singular informal *tu* por lo que se sentirá inseguro o fuera de lugar intentando usarlas. Equiparo esto a un hispanohablante mexicano que quiera utilizar las conjugaciones de *vosotros* en España. Si, como se dijo, el brasileño utiliza las formas *você*, *ele* o *ela* y sus respectivos plurales en lugares donde el portugués utilizaría las formas *o/a* (para complemento directo) y *vos* y *lhe* (para complemento indirecto), con sus respectivos plurales, acostumbrarse a usar las formas portuguesas no sólo representaría un esfuerzo para recordarlo sino para comprenderlo y aprenderlo en una primera instancia. Lo anterior lo comprueban varios colaboradores que dijeron no saber la conjugación de *tu* y por lo mismo preferían no usarla.

### 2.2.2.2 Actitudes y creencias hacia cambiar al nuevo dialecto (portugués europeo)

En esta sección, que intenta dar cuenta de si los brasileños residentes en Portugal tienen o no la intención de hacer acomodaciones de su dialecto del portugués para adaptarse, lingüísticamente hablando, a la variante europea, se incluyeron las siguientes preguntas (la numeración que se ve a continuación es la que poseen las preguntas dentro del Apéndice 3):

3.- *¿Usa palabras portuguesas?*

- 1 punto para sí;
- 0 puntos para no.

10.- *¿Ya intentó cambiar alguna cosa de su habla desde que llegó acá? ¿Cuáles fueron sus motivaciones?*

- 1 punto para sí;
- 0 puntos para no.

11.- *Cuando regresa a Brasil (en caso de que haya vuelto alguna vez), ¿siente alguna diferencia en su habla o alguno de sus compatriotas le dice que habla diferente?*

- 1 punto para sí;
- 0 puntos para no.

12b.- *En una escala del 1 al 5 donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es regular, 4 es mucho y 5 es muchísimo, ¿en qué medida siente que su manera de hablar cambió desde que vive aquí?*

- 4 puntos para *muchísimo*;
- 3 puntos para *mucho*;
- 2 puntos para *regular*;
- 1 punto para *poco*;
- 0 puntos para *nada*.

12c.- *En una escala del 1 al 5 donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es regular, 4 es mucho y 5 es muchísimo, ¿en qué medida siente que la manera de hablar de los portugueses se pega?*

- 4 puntos para *muchísimo*;
- 3 puntos para *mucho*;
- 2 puntos para *regular*;
- 1 punto para *poco*;
- 0 puntos para *nada*.

12d.- *En una escala del 1 al 5 donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es regular, 4 es mucho y 5 es muchísimo, ¿en qué medida piensa que ya se le pegó la manera de hablar de los portugueses?*

- 4 puntos para *muchísimo*;
- 3 puntos para *mucho*;
- 2 puntos para *regular*;
- 1 punto para *poco*;
- 0 puntos para *nada*.

Lo anterior se resume en la tabla 4:

**Tabla 4.** Puntajes de Actitudes y Creencias hacia cambiar al nuevo dialecto (portugués europeo).

Número de Pregunta	Puntaje mínimo posible	Puntaje máximo posible
3	0	1
10	0	1
11	0	1
12b	0	4
12c	0	4
12d	0	4
Total	0	15

El máximo puntaje posible es de 15 y el mínimo posible de 0. Dentro de estos límites se elaboró la siguiente escala:

- i. De 0 a 5 puntos, se consideró una actitud negativa hacia cambiar al nuevo dialecto;
- ii. De 6 a 9 puntos, se consideró una actitud intermedia hacia cambiar al nuevo dialecto;
- iii. De 11 a 15 puntos, se consideró una actitud positiva hacia cambiar al nuevo dialecto.

La importancia de esta actitud es que cuando el inmigrante posee una actitud positiva hacia acomodarse al nuevo dialecto es más viable que éste lo haga y de manera más satisfactoria. Es decir, lo que se esperaría aquí sería que aquéllos que tuvieron una actitud positiva hacia el cambio, fueran los que mayor acomodación presentaran hacia los usos europeos de *você*.

No así los que poseen una actitud negativa hacia el cambio, de quienes se esperaría que continuaran con los usos brasileños de *você*.

### 2.2.2.3 Actitudes y creencias hacia el uso de *você*.

En esta parte, lo que se intenta ver es en qué medida el brasileño residente en Lisboa dice que utiliza *você*. Se incluyeron las siguientes preguntas (la numeración que se ve a continuación, de nuevo, es la que poseen las preguntas dentro del Apéndice 3):

15.-¿*Qué usan más los portugueses?*

- 2 puntos para *você*;
- 1 punto para ambos;
- 0 puntos para *tu*.

16.-¿*Qué usa más: tu o você?*

- 2 puntos para *você*;
- 1 punto para ambos (*tu y você*);
- 0 puntos para *tu*.

17.-¿*Cómo prefiere ser tratado? ¿Por qué?*

- 2 puntos para *você*;
- 1 punto para cualquiera de los dos (*tu o você*);
- 0 puntos para *tu*.

20.-*Para dirigirse a algún portugués, ¿qué es más conveniente usar, la forma tu o la forma você?*

- 2 puntos para *você*;
- 1 punto para ambos (*tu y você*);
- 0 puntos para *tu*.

Se le da mayor puntaje a que sea más conveniente usar *você* con portugueses pues esta creencia promueve en la persona que lo recomienda y en la que lo escucha a que continúe usando *você* en Portugal, tanto con sus compatriotas como con portugueses, de la forma en que lo usaba en Brasil. Es decir, usar *você* con la mayoría de la gente, en general, es algo común para un brasileño y si éste cree que es conveniente usarlo también con portugueses, no tendría ninguna razón para intentar intercambiarlo por otro tipo de tratamiento.

21.-¿El uso de *você* en Portugal es formal?

1 punto para sí;  
0 puntos para no.

25.-¿Cómo trata a sus padres?

2 puntos para *você*;  
1 punto para ambos (*tu* y *você*);  
0 puntos para *tu/o senhor*.

Pregunta extra: Forma de tratamiento usada en la instrucción pedida:

1 punto para *você*;  
0 puntos para *tu* u otros.

Lo anterior se resume en la tabla 5 en donde el máximo puntaje posible es de 12 y el mínimo posible de 0. Dentro de estos límites se elaboró la siguiente escala:

- i. De 0 a 4 puntos, se consideró que usa poco *você*;
- ii. De 5 a 7 puntos, se consideró que tiene un uso intermedio de *você*;
- iii. De 8 a 12 puntos, se consideró que usa mucho *você*.

La importancia de esta actitud es que, ya que en Brasil es difícil que el uso de *você* ocasione un conflicto y, en contraparte, en Portugal es muy fácil, se esperaría que un brasileño poco adaptado (poco acomodado) a los usos del *você* europeo, utilizara mucho *você* y uno más adaptado lo usara poco y en ocasiones muy específicas o no lo utilizara en lo absoluto. La pregunta extra, *instrucción pedida*, se hacía al final de la entrevista, después de que yo decía que habíamos terminado, se le preguntaba al colaborador cómo llegar a un lugar desde el punto donde me encontraba. La intención de ésta era que, independientemente de lo que hubiera salido en la entrevista lingüística y de creencias, sin la presión de la grabación, los colaboradores usaran alguna forma tratamiento de manera libre y espontánea<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Cabe mencionar que dicha idea me fue sugerida por el Dr. Leonardo Lennertz Marcotulio.

**Tabla 5.** Puntaje de Actitudes y Creencias hacia el uso de *você*.

<b>Número de Pregunta</b>	<b>Puntaje mínimo posible</b>	<b>Puntaje máximo posible</b>
15	0	2
16	0	2
17	0	2
20	0	2
21	0	1
25	0	2
Extra	0	1
Total	0	12

### **2.2.3 La entrevista sobre los antecedentes de los colaboradores**

Para finalizar la entrevista, se les hizo a los colaboradores un conjunto de preguntas encaminadas a saber algo sobre ellos mismos, sobre su historia de vida. Se decidió dejar esta parte para el final por considerar que podría haber preguntas cuya respuesta implicaba un grado de confianza mayor que el que se tiene con un total desconocido sobre todo en un momento inicial. En general, todos los colaboradores accedieron a dar todos los datos, excepto una que me pidió que no la obligara a decirme la razón por la que había salido de Brasil. En el Apéndice 4 se pueden leer todas las preguntas para esta parte de la entrevista.

Algunas de las preguntas no se tomaron en cuenta a la hora del análisis. A continuación ejemplifico tres de ellas y las razones por las que no se tomaron en cuenta (la numeración está basada en la que aparece en el Apéndice 4):

9.- *Además del portugués, ¿habla otras lenguas?*

No la tomé en cuenta porque, si bien es cierto que el hecho de hablar dos lenguas ayuda al aprendizaje de una tercera lengua, de lo que trata esta investigación es de acomodación a un segundo dialecto por lo que creo que es difícil que el inglés, lengua que la mayoría de los colaboradores dijo hablar, influya y aún menos al ser menos complejo el sistema de formas de tratamiento pronominales de dicha lengua. La Tabla 6 ejemplifica la diferencia de complejidad de formas de tratamiento del inglés comparada con la del español y con la del portugués. Cabe mencionar que *vosotros* tiene uso limitado a España y *vos* a sólo algunos países y regiones de América Latina.

**Tabla 6.** Formas pronominales de tratamiento generales del portugués, español e inglés.

<b>Portugués</b>	<b>Español</b>	<b>Inglés</b>
<i>Tu és angolano.</i>	Tú eres angoleño.	<i>You are Angolean.</i>
No aplica	Vos sos angoleño. <sup>45</sup>	<i>You are Angolean.</i>
<i>É angolano.</i>	Es angoleño.	<i>You are Angolean.</i>
<i>Você é angolano.</i>	Usted es angoleño.	<i>You are Angolean.</i>
<i>O senhor é angolano.</i>	El señor es angoleño.	<i>You are Angolean.</i>
<i>Vocês são angolanos.</i>	Ustedes son angoleños.	<i>You are Angolean.</i>
<i>Vós sois angolanos.</i>	Vosotros sois angoleños.	<i>You are Angolean.</i>
<i>Os senhores são angolanos.</i>	Los señores son angoleños <sup>46</sup> .	<i>You are Angolean.</i>

10.-¿Cuál es su nivel de estudios?

Aunque me parece que es de gran importancia, entre mis entrevistados sólo uno de ellos (5.25%) tenía exclusivamente estudios de bachillerato; otra carrera técnica y todos los demás (89.47%) poseían estudios universitarios de licenciatura e incluso de maestría y doctorado, por lo que no me pareció viable crear una relación entre el nivel de estudios y las adaptaciones a los usos de *você* europeo.

<sup>45</sup> Cabe mencionar que existen tres tipos de voseo en Hispanoamérica: *voseo pleno*, en donde se usa el pronombre *vos* y éste concuerda gramaticalmente, ejemplo: *vos sos*; el *voseo pronominal*, en donde aparece el pronombre *vos* pero la conjugación de *tú*, ejemplo: *vos eres*; y el *voseo verbal*, donde aparece la conjugación de *vos* pero acompañado del pronombre *tú*, ejemplo: *tú sos*.

<sup>46</sup> De uso muy limitado en español a una situación muy formal, por ejemplo, en un restaurante, un mesero les pregunta a un par de hombres: ¿Los señores se encuentran listos para ordenar? También, imitando una situación formal y para hacer algún tipo de burla o chiste entre amigos: ¿Qué se le ofrece a la gran señora?

12.- *¿Ha vivido en otro país además de Brasil y Portugal?*

No se encontró en ningún caso alguien que hubiera vivido en otro país lusófono que no fueran Portugal o Brasil (cualquiera de los otros seis: Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe o Timor Oriental) por lo que el tipo de contacto que pudieron haber tenido fue con otras lenguas y no dialectal.

Muchas otras preguntas no se tomaron en cuenta por no haber respuestas fácilmente cuantificables y también porque había ciertas tendencias, entre ellas que la mayoría no tenía hijos, la mayoría era soltera, los grupos etarios eran muy desiguales, por ejemplo, del grupo 3 sólo había un integrante, y la mayoría tenía poco tiempo de residencia en Lisboa. Intenté identificar a qué clase económica pertenecían por medio de la colonia en la que vivían pero decidí que no era muy buena idea porque algunos que eran estudiantes vivían en ciertas colonias porque ahí se encontraba la Residencia Estudiantil que les había sido asignada, otros vivían en colonias de clase alta pero de alguna forma agrupados en departamentos de tres recámaras con tres habitantes en cada una de ellas, etc. Además del género, hubo otras preguntas de la sección de Antecedentes del Colaborador que sí se pudieron cuantificar y que relacioné con la frecuencia de contacto que tenían los colaboradores con portugueses y por ello decidí hacer el siguiente subapartado titulado contacto con portugueses.

### **2.2.3.1 Contacto con portugueses**

En esta última subdivisión de la entrevista, se intenta mostrar la importancia que tiene el contacto con las personas de la comunidad en la que se está inserto para el desarrollo y acomodación dialectal. Dentro del análisis se incluyó el contacto que los colaboradores tienen con los portugueses. Para esto se hizo una tabla cuyo puntaje se cuantificó a partir de

las siguientes preguntas (la numeración que se ve a continuación es la que poseen las preguntas dentro del Apéndice 4):

4.- *Si está casado, ¿qué nacionalidad posee el cónyuge?*

- 1 punto para casado con portugués;
- 0 puntos para casado con brasileño u otro.

7.- *¿De qué origen son sus padres?*

- 1 punto para portugueses;
- 0 puntos para brasileños u otros.

8.- *¿Tiene hijos? ¿De qué nacionalidad?*

- 1 punto para portugueses;
- 0 puntos para brasileños u otros y también si no aplica por no tener hijos.

11.- *¿Ha hecho algún estudio en Portugal?*

- 1 punto para sí;
- 0 puntos para no.

16.- *¿Con quién vive aquí (portugueses/brasileños/otros)?*

- 2 puntos si vive con portugueses;
- 1 punto si vive con portugueses y con otros;
- 0 puntos si vive con no portugueses.

17.- *Sus amigos de aquí, ¿de qué nacionalidad son principalmente?*

- 2 puntos para portugueses;
- 1 punto para portugueses y otros;
- 0 puntos para no portugueses.

18.- *En el empleo convive ¿principalmente con portugueses o con brasileños?*

- 2 puntos para con portugueses;
- 1 punto para con portugueses y otros;
- 0 puntos para no portugueses.

Lo anterior se resume en la tabla 7. El máximo puntaje posible es de 10 y el mínimo posible de 0. Dentro de estos límites se elaboró la siguiente escala:

- i. De 0 a 3 puntos se consideró que los colaboradores tenían poco contacto con portugueses;
- ii. De 4 a 6 puntos se consideró que los colaboradores tenían un contacto intermedio con portugueses;

iii. De 8 a 12 puntos se consideró que los colaboradores tenían mucho contacto con portugueses.

**Tabla 7.** Puntaje de Contacto con portugueses.

<b>Número de Pregunta</b>	<b>Puntaje mínimo posible</b>	<b>Puntaje máximo posible</b>
4	0	1
7	0	1
8	0	1
11	0	1
16	0	2
17	0	2
18	0	2
Total	0	10

La importancia del contacto con portugueses es que cuanto mayor sea dicho contacto mayor será la probabilidad de que el inmigrante quiera o se vea obligado a acomodar su dialecto, principalmente en las áreas que ocasionan conflictos lingüísticos como algunos fonemas que no existan en la otra variante y que impidan que el brasileño sea comprendido; léxico que pueda ser ofensivo en una país pero no así en el otro y que pueda ocasionar que el brasileño, sin saberlo, ofenda al portugués o que el brasileño se sienta ofendido por el portugués sin éste tener dicha intención; léxico que no coincida en significado en ambos dialectos y que impida el desarrollo del diálogo; usos de formas de tratamiento para una situación determinada cuya elección sería diferente en Brasil que en Portugal, etc.

#### 2.2.4 La entrevista de vocabulario

Esta parte de la entrevista consistía en mostrarles a los colaboradores unas imágenes de objetos que en Portugal se llaman de una forma y en Brasil son llamados de otra manera como ilustra en (7).

- (7) Taza de café o de té  
Portugal: *chávena*  
Brasil: *xícara*

Se buscaron glosarios léxicos de portugués en internet que dieran cuenta de ambas variantes y de entre todas las palabras existentes se decidió tomar exclusivamente sustantivos por ser éstos más fáciles de plasmar en una imagen y se condicionó la elección a que fueran palabras de uso frecuente y cotidiano. Dichas imágenes pueden ser vistas en el Apéndice 6. La Tabla 8 muestra todas las entradas léxicas en español que se utilizaron para esta parte de la entrevista y las formas de éstas en el portugués europeo así como en el portugués brasileño. Como se puede apreciar en dicha tabla, algunas de las palabras presentan un cambio ligero entre el portugués europeo y el portugués brasileño como *Metro-Metrô*, *Equipa-Equipe*, *Sumo-Suco*. Otras son totalmente diferentes como *Comboio-Trem*, *Pastilha elástica-Chiclete*, *Relva-Grama*, etc. En el caso de *Traje de vestir*, la palabra portuguesa, *fato*, existe en el portugués brasileño, pero con un significado diferente en el portugués europeo, esto es, *hecho*, (*facto* en portugués europeo), en expresiones como *de facto*, (de hecho). Por otro lado, como ya se había mencionado, la palabra *time* que se usa como sinónimo de *equipe*, en portugués de Brasil, proviene directamente del inglés *team* (según el *Dicionário da Língua Portuguesa* de Porto Editora), pero con una escritura aportuguesada y pronunciación brasileña.

**Tabla 8.** Entrevista de vocabulario

<b>Español</b>	<b>Portugués Europeo</b>	<b>Portugués Brasileño</b>
autobús	<i>autocarro</i>	<i>ônibus</i>
baño	<i>casa de banho</i>	<i>banheiro</i>
taza (de café o té)	<i>chávena</i>	<i>xícara</i>
mesero/a	<i>empregado/a de mesa</i>	<i>garçon/garçonete</i>
carnicería	<i>talho</i>	<i>açougue</i>
pasto	<i>relva</i>	<i>grama</i>
metro	<i>metro (palabra grave)</i>	<i>metrô (palabra aguda)</i>
teléfono celular	<i>telemóvel</i>	<i>(telefone) celular</i>
tren	<i>comboio</i>	<i>trem</i>
condón	<i>preservativo</i>	<i>camisinha</i>
pantalla	<i>ecrã o écran</i>	<i>tela</i>
chicle	<i>pastilha elástica</i>	<i>chiclete</i>
traje de vestir	<i>fato</i>	<i>terno o paletó</i>
sandwich	<i>sandes</i>	<i>sanduíche</i>
pizarrón	<i>quadro</i>	<i>lousa</i>
planta baja	<i>rês-do-chão</i>	<i>andar térreo</i>
equipo de fútbol	<i>equipa de futebol</i>	<i>equipe o time de futebol</i>
¿bueno? (al teléfono)	<i>estou? o está?</i>	<i>alô?</i>
jugo	<i>sumo</i>	<i>suco</i>

Cabe mencionar que también existía una imagen que representaba una persona hablando por teléfono fijo (en la Tabla 8 aparece en la penúltima línea) y en la cual se le preguntaba al colaborador lo que se puede ver en (8).

- (8) *O telefone toca. O senhor do desenho atende, como atende?*  
El teléfono suena. El señor del dibujo contesta, ¿cómo contesta?

Para esta pregunta se esperaba, como se aprecia en la Tabla 8, la respuesta *Estou?/Está?* en la variante portuguesa y *Alô?* en la brasileña. La instrucción de esta prueba era que los colaboradores vieran cada una de las imágenes y me dijeran los nombres de cada una de ellas para ver qué forma les venía a la mente si la brasileña o la portuguesa sin embargo, quizás por haber presentado todas las imágenes juntas, me parece que fue muy predecible y varios colaboradores mencionaron, en el momento en que les estaba explicando de qué trataba la dinámica, que ya sabían lo que tenían que hacer y me comenzaron a decir que tal término era así en Portugal y de tal forma en Brasil por lo que me pareció que la prueba no

estaba funcionando como la había pensado y por ello se decidió no tomar en cuenta esta parte de la entrevista para los resultados. Es también por ello que decidí dejar esta sección como la última del presente capítulo a pesar de que en realidad se llevaba a cabo después de la de Actitudes y Creencias y antes de la de Antecedentes de los Colaboradores.

También, relacionado con el vocabulario, en la pregunta 4 de Actitudes y Creencias (Apéndice 3), se les preguntó si habían tenido problemas, si se habían acostumbrado y si usaban las palabras que aparecen en los tres casos de (9) en particular, cuyo significado es totalmente diferente en ambas variantes, siendo palabras que se pueden utilizar de forma ofensiva en Brasil, no así en Portugal.

(9a) *Puto*

Portugal: (coloquial) muchacho, chico, niño.

Brasil: (peyorativo) homosexual.

(9b) *Rapariga*

Portugal: joven del sexo femenino; adolescente; muchacha.

Brasil: en algunos estados como Minas Gerais, Goiás y en la región Nordeste, prostituta.

(9c) *Bicha*

Portugal: serie de personas colocadas atrás de otras; fila.

Brasil: (caló) individuo afeminado.

Las definiciones anteriores fueron extraídas de los diccionarios *Mini-Aurélio*, *Minidicionário da língua portuguesa, Século XXI* para las definiciones brasileñas y del *Dicionário da Língua Portuguesa* para las portuguesas; la traducción libre al español es de mi autoría. El objetivo de estas preguntas era saber, primero, si conocían el doble significado de cada palabra, segundo, si les molestaba oír las, y, tercero, si las utilizaban con los sentidos portugueses en un proceso de acomodación hacia el nuevo dialecto. La respuesta de todos los colaboradores fue que sí conocían estas palabras y su distinto significado en Brasil y en Portugal pero que no las usaban y les molestaba cuando los

portugueses las usaban, aunque supieran a lo que se referían. Al ser estas respuestas uniformes en los colaboradores también se decidió no usar esta información. Sin embargo, cabe mencionar que en las entrevistas apareció mucho vocabulario de origen brasileño pero también de origen portugués, es decir, hubo colaboradores que llegaron a usar léxico típicamente brasileño pero también típicamente portugués. Algunas de las palabras que se usan de manera exclusiva en Brasil y que aparecieron en las entrevistas fueron *moço* (mozo) y *garçon* (mesero), ambas para llamar al mesero, *carona* (aventón), *grana* (dinero dicho de forma coloquial, quizás algo así como *lana* en México), *cara* (chico, *güey* dicho de forma coloquial) y *pegar* (tomar refiriéndose a transportes). Algunas de las palabras que se usan de manera exclusiva en Portugal y que aparecieron en la entrevista fueron *boleia* (aventón), *comboio* (tren), *bocadinho* (poquito), *se faz favor* (por favor), *apanhar* (tomar refiriéndose a transportes), *vosso/a/s* (su/s, suyo/a/s refiriéndose en particular al posesivo de segunda persona del plural, *vocês-ustedes*), *autocarro* (autobús) y *se calhar* (tal vez). Esto lo podemos ver en los casos de (10) extraídos de las respuestas de la entrevista lingüística:

- (10a) *Olha, tá tudo sujo aqui, cara!*  
 ¡Oye, está todo sucio aquí, güey!  
 (Colaborador S, pregunta 7)
- (10b) *Olá, poderia me dar boleia até minha casa?*  
 Hola, ¿me podría dar aventón hasta mi casa?  
 (Colaboradora R, pregunta 21)
- (10c) *Ó, me dá carona?*  
 Hey, ¿me da aventón?  
 (Colaboradora P, pregunta 21)
- (10d) *Olha, você pode ligar o ar, por favor? Faz um bocadinho de calor aqui dentro.*  
 Oiga, ¿usted puede prender el aire, por favor? Hace un poquito de calor aquí dentro.  
 (Colaboradora O, pregunta 19)

- (10e) *Senhora, era possível trocar esta nota para mim? Tenho de apanhar o comboio.*  
 Senhora, ¿sería posible cambiarme este billete? Tengo que tomar el tren.  
 (Colaboradora N, pregunta 9)
- (10f) *Estou a precisar de uma grana para me fazer, pronto, financiamento...*  
 Estoy necesitando de una lana para hacerme, listo, financiamiento...  
 (Colaboradora M, pregunta 1)
- (10g) *Bom, queria saber para onde é que você tá indo e se você podia me dar uma carona.*  
 Bueno, quería saber para donde es que usted está yendo y si me podría dar un aventón.  
 (Colaboradora J, pregunta 21)
- (10h) *Senhora, boa tarde. Nós estamos a fazer uma campanha e precisamos de vossa colaboração com qualquer tipo de género alimentício. É possível colaborar?*  
 Señora, buenas tardes. Nosotros estamos haciendo una campaña y necesitamos de su colaboración con cualquier tipo de género alimenticio.  
 ¿Es posible colaborar?  
 (Colaboradora I, pregunta 10)<sup>47</sup>
- (10i) *Se calhar, o que tens aí novo? Acho que usaria isso ou: o que é que você tem aí novo?*  
 Tal vez, ¿qué tienes ahí nuevo? Creo que usaría eso o: ¿qué es lo que usted tiene ahí nuevo?  
 (Colaborador G, pregunta 13)
- (10j) *Moço, pode limpar aqui para mim, por favor?*  
 Mozo, ¿puede limpiar aquí para mí, por favor?  
 (Colaboradora F, pregunta 7)

---

<sup>47</sup> En este caso, no estoy seguro si la colaboradora I comprendía exactamente el uso y significado del posesivo de segunda persona del plural *vosso/a*, pues es de uso exclusivo para esa persona, es decir para *vocês* (ustedes) y ella lo está usando para una sola persona, es decir, para una segunda persona del singular y no hay ninguna referencia al plural. De hecho, en la siguiente oración se podría haber confirmado al usar plural en la forma de Infinitivo Personal, es decir, haber usado *É possível colaborarem?* y no *É possível colaborar?* También hay que recordar que la instrucción fue dada para hablar con una señora, de hecho, todas las instrucciones eran para hablar solamente con una persona pues se buscaba que apareciera *você* y no *vocês*. Pienso que la colaboradora creyó que era una manera muy formal para dirigirse a la señora. En cualquiera de las dos variantes, el posesivo esperado habría sido *sua* (su). Cabe recordar que *vossa* solamente se usa en Portugal y si fuera el caso de ser plural, en Brasil también se usaría *sua*.

(10k) *Olha, colega, eu, vamos supor que estamos numa escola muito longe, olha, você vai para Lisboa? Podes me, ah, olha, saímos tão tarde da escola, podes dar-me, deixar em qualquer lado quando chegar em<sup>48</sup> Lisboa para pegar autocarro...? Ai obrigado.*

Oye, colega, yo, vamos a suponer que estamos en una escuela muy lejos, oye, ¿usted va para Lisboa? Puedes me, ah, oye, salimos tan tarde de la escuela, ¿puedes darme, dejar en cualquier lado cuando llegue a Lisboa para tomar autobús...? Ay, gracias.

(Colaboradora A, pregunta 21)

El siguiente capítulo presenta los resultados a los que se llegó usando los datos elicitados a través de la segunda entrevista lingüística (2.2.1.2), la entrevista de actitudes y creencias (2.2.2) así como el contacto con portugueses (2.2.3.1) dentro de la entrevista de antecedentes de los colaboradores (2.2.3). Cabe recordar que la entrevista de vocabulario (2.2.4) no se tomó en cuenta para los resultados.

---

<sup>48</sup> En Brasil, hay una tendencia castigada pero de uso amplio para usar la preposición *em* (en) después del verbo *chegar* (llegar) y que en Portugal y en la gramática prescriptiva brasileña sería *a* (a): *Ceguei em Portugal* (PB) / *Ceguei a Portugal* (PE).

## CAPÍTULO III

### RESULTADOS

El siguiente capítulo da cuenta de los resultados obtenidos a través de las pruebas y cuestionarios comentados en el capítulo de Metodología. Para recapitular, recordemos que se hizo una entrevista lingüística a través de una prueba de tipo *role-play interview*, en la cual los colaboradores tenían que realizar diálogos con interlocutores de diferente género, edad, nacionalidad (limitado a nacionalidad portuguesa y brasileña), conocidos y desconocidos por los colaboradores así como en situaciones de diferente grado de formalidad y de simetría con el interlocutor (todo lo anterior explicado en el apartado 2.2.1.2) y de la cual hubo un grupo de control con nativos portugueses, cuyos resultados también se comentan aquí. También se hicieron dos cuestionarios, uno de Actitudes y Creencias (véase el apartado 2.2.2) y otro de Antecedentes (véase el apartado 2.2.3), con miras a encontrar factores que pudieran relacionarse con el uso de los valores brasileños de la variable lingüística de la forma de tratamiento. Con los resultados obtenidos, se realizó un análisis estadístico mediante el programa *Goldvarb*. La presentación de resultado se divide en los resultados correspondientes a las variables sociolingüísticas y los de las variables pragmáticas, comentándose lo que se encontró en cada una de ellas además del resultado en la prueba de ji cuadrado para saber si éste era estadísticamente significativo. Cabe mencionar que sólo se tomaron en cuenta los casos en donde apareció explícitamente *você* pero en la entrevista lingüística aparecieron muchas formas que no indicaban ni segunda ni tercera persona de singular, es decir, diferentes estrategias donde el colaborador no usaba una forma de tratamiento, como vemos en los casos de (1) en donde se lleva la conversación hacia la primera persona del singular:

- (1a) *Preciso de fazer um empréstimo.*  
Necesito hacer un préstamo.  
(Colaboradora D, pregunta 1)
- (1b) *Gostava de dar uma vista às peças novas que chegaram.*  
Me gustaría dar una ojeada a las piezas nuevas que llegaron.  
(Colaboradora E, pregunta 13)
- (1c) *Posso sentar aqui?*  
¿Puedo sentarme aquí?  
(Colaboradora P, pregunta 22)
- (1d) *Estou com problema, será que eu posso trocar de folga? Porque tenho algo para fazer nesse dia.*  
*Estoy con problema, ¿será que puedo cambiar mi día de descanso? Porque tengo algo para hacer en ese día.*  
(Colaboradora Q, pregunta 20)

Pero también hubo muchos casos donde *você* no apareció explícitamente pero sí la conjugación de tercera persona de singular (estrategia de evitamiento) como vemos en los casos de (2):

- (2a) *Ai, eu gostei muito dessa, mas pode trazer um tamanho um pouco maior, por favor?*  
Ay, me gustó mucho esa pero, ¿puede traer un tamaño un poco mayor, por favor?  
(Colaboradora C, pregunta 8)
- (2b) *Por favor, tem uma caneta que possa me emprestar?*  
Por favor, ¿tiene una pluma que me pueda prestar?  
(Colaboradora E, pregunta 4)
- (2c) *Pode me ajudar a trocar o pneu?*  
¿Me puede ayudar a cambiar la llanta?  
(Colaborador L, pregunta 17)
- (2d) *Poderia, por gentileza, limpar a mesa? Está um bocado suja.*  
¿Podría, por gentileza, limpiar la mesa? Está un poco sucia.  
(Colaboradora R, pregunta 7)

Hubo además muchos de estos casos pero que se acompañaban con algún vocativo tal como el nombre de la persona, algún título, etc., como se ve en los casos de (3).

- (3a) *Amigo, tá indo para casa?-Tou-Não dá boleia aí para a gente ir até lá?*  
Amigo, ¿está yendo para casa?-Estoy-¿No da aventón ahí para la gente ir hasta allá?  
(Cobalorador B, pregunta 21)
- (3b) *Olá, Carlos, como está? Temos coisas novas, então, agora?*  
Hola, Carlos, ¿cómo está? ¿Tenemos cosas nuevas, entonces, ahora?  
(Colaboradora C, pregunta 13)
- (3c) *Moço, pode limpar aqui para mim, por favor?*  
Mozo, ¿puede limpiar aquí para mí, por favor?  
(Colaboradora F, pregunta 7)
- (3d) *Professora, é possível dar-me cinco minutos para tirar dúvidas?*  
Profesora, ¿es posible darme cinco minutos para resolver dudas?  
(Colaboradora I, pregunta 5)

### 3.1 Resultados del Grupo de Control

En los resultados del grupo de control, se encontró que, al parecer, para un portugués es indiferente el género del interlocutor, la edad, la nacionalidad, el origen y la simetría de la relación así como la formalidad de la situación en cuanto al uso de *você* pero no porque éste lo use indiferentemente sino porque, de acuerdo con las entrevistas, los portugueses intentan de todas las formas posibles huir de *você*, evitarlo, es decir, fueron 23 preguntas hechas a cinco portugueses que daban como resultado 115 datos, 115 posibilidades de aparición de *você* y en ninguna de ellas ocurrió. Si no fuera por las gramáticas y diversos libros que hablan de la existencia de *você* en Portugal (y que yo lo he comprobado en persona), podríamos pensar que éste dejó de usarse. En la mayoría de los casos, lo que se usó fue la conjugación de la tercera persona del singular acompañada o no de un vocativo (nombre de la persona, título o palabras como *querida*, *vecino*, *amigo*), alguna forma de evitar cualquier fórmula de tratamiento como hablando sólo en primera persona o el tratamiento de *tu* y de *o senhor*. También pudimos observar que, como ya se había

comentado, en el portugués europeo no hay esta *mezcla de tratamientos*, es decir, cuando se utiliza *tu*, éste se acompaña de *te, ti, contigo, teu*, etc., y cuando se usa *você* o *o senhor*, estos se acompañan con *o, lhe, si, consigo, seu*, etc., como se puede ver en los diversos casos de (4):

- (4a) *Boa tarde, gostaria de saber as condições para fazer um empréstimo para aquisição de...*  
Buena tarde, me gustaría saber las condiciones para hacer un préstamo para adquisición de...  
(Colaboradora 2, pregunta 1, primera persona)
- (4b) *Paulo, tenho de te pedir um favor especial. Tenho o casamento do meu melhor amigo no sábado, achas que dá para trocar com um colega ou fazer uma folga antecipada?*  
Paulo, tengo que pedirte un favor especial. Tengo la boda de mi mejor amigo el sábado, ¿crees que sea posible cambiar con un colega o hacer un día de descanso anticipado?  
(Colaboradora 1, pregunta 20, *tu* con vocativo)
- (4c) *Pode emprestar-me algum dinheiro para pagar o almoço, por favor? Amanhã devolvo-lho.*  
¿Puede prestarme algún dinero para pagar la comida, por favor? Mañana se lo devuelvo.  
(Colaboradora 3, pregunta 15, 3ª persona del singular)
- (4d) *Faz muito frio aqui, Doutor. Não se importava de fechar a janela? Obrigado.*  
Hace mucho frío aquí, Doctor. ¿No le importaría cerrar la ventana? Gracias.  
(Colaborador 5, pregunta 23, 3ª persona del singular con vocativo)
- (4e) *Ó minha querida, faça-me um favor, não chego àquela prateleira, pode-me tirar aquela embalagem?*  
Oh mi querida, hágame un favor, no llego a aquella repisa, ¿me puede pasar aquel frasco?  
(Colaboradora 4, pregunta 11, 3ª persona de singular con vocativo)

En (4a) vemos cómo la colaboradora habla en primera persona y no da ninguna forma de tratamiento a su interlocutor. En (4b) y (4c) podemos ver como hay una concordancia de tratamiento, en (4b) con *tu* que aunque no aparece explícitamente, se hace presente en la conjugación de *achas* (crees) que concuerda con el *te* (te) de *te pedir* (pedirte) y en (4c) se

da la conjugación de tercera persona de singular *pode* (puede) y se hace concordancia con *lhe* (le). Cabe mencionar que en (4c) aparece una contracción de *lhe* (le), pronombre de complemento indirecto, más *o* (lo), pronombre de complemento directo, que da como resultado *lho* (se lo). En (4d) y (4e) vemos, de igual forma, la conjugación verbal en tercera persona del singular pero también de un vocativo *doutor* (doctor) y *minha querida* (mi querida) respectivamente.

Tomando en cuenta la nula aparición de *você* en estos datos, se podría pensar que de haber acomodación a los valores europeos de *você* por parte de los brasileños residentes en Lisboa, esto se tendría que ver reflejado en una disminución de uso de *você* al dirigirse a un interlocutor portugués y no necesariamente también a un brasileño, es decir, puede ser que el brasileño inmigrante acomode los usos de *você* a los de la variante europea y los aplique tanto con portugueses como con brasileños, pero también puede ser que acomode esos usos de la variante europea de *você* para hablar con portugueses y acomode los usos de *você* brasileño que originalmente conoció al dirigirse a un coterráneo.

### **3.2 Resultados de las variables sociolingüísticas**

Las variables sociolingüísticas que se tomaron en cuenta fueron:

- i. Género del emisor (colaborador);
- ii. Género del destinatario (interlocutor);
- iii. Actitud del emisor (colaborador) hacia cambiar su dialecto al europeo;
- iv. Contacto del emisor (colaborador) con portugueses.

### 3.2.1 Género del emisor (colaborador)

En cuanto al género del emisor, lo que se intentaba buscar era si había una tendencia mayor o menor al uso de los valores brasileños de *você* por parte de los colaboradores de acuerdo con su propio género, es decir, si los hombres *voceaban* más (usaban más *você*) que las mujeres o al contrario. Moreno Fernández (2009: 41-45) comenta que, según Chambers, las diferencias que se dan en la forma de habla entre hombres y mujeres responde más a algo social que a algo biológico, es decir, que influye más si las mujeres tienen una función sociocultural diferente a la de los hombres (o viceversa). A esto Moreno Fernández le llama *variabilidad basada en el género* y Chambers la denominaría como *variabilidad basada en el sexo*<sup>49</sup>. Alvar (1973: 74) afirma que “decir que el habla femenina es conservadora, neologista o ni una cosa u otra es, en verdad, no decir demasiado, por cuanto en su contexto social puede ser cada una de esas cosas o todas ellas, y fuera del ámbito al que pertenece no es nada.” Lastra (1992: 307) afirma que las mujeres tienen preferencia por formas de prestigio para evitar las estigmatizadas o para una mayor movilidad social. Agrega que, en algunos países como Brasil, los hombres dicen más malas palabras que las mujeres. Además comenta que los hombres de cualquier clase social hablan más parecido a la clase obrera mientras que las mujeres lo hacen más semejante a la clase estándar. Moreno Fernández (2009: 44) dice que, según Labov y Trudgill, a esto se le llama prestigio encubierto y que éste “es el que está asociado a unos usos que no son cultos, unos usos que están alejados de lo que abiertamente se reconoce como normativo o adecuado y que a menudo son marcas de «masculinidad» entre los estratos socioculturales más bajos”. Este prestigio encubierto es grupal mientras que el abierto es de una comunidad. De nuevo, según Moreno Fernández, durante mucho tiempo se ha discutido si el habla de las mujeres

---

<sup>49</sup> No se está tomando en cuenta aquí la variabilidad fisiológica que afecta al ámbito de la fonética.

es más innovadora o, al contrario, más arcaizante sin llegar a una conclusión clara. El autor afirma que debido a que la mujer ha incursionado, en los últimos tiempos, de igual forma en los medios de comunicación que el hombre, el modelo de referencia es el mismo para todos los hablantes de una comunidad sea hombre o mujer. Agrega García Marcos (2015: 125) que “al menos en las sociedades occidentales, además de no ser de manera sistemática más conservadoras lingüísticamente que los hombres, protagonizan las mayores cuotas de sensibilidad positiva hacia las variantes prestigiadas; esto es, muestran comportamientos sociolingüísticos hipercorrectos”. Sin embargo también advierte que la hipercorrección no es exclusiva del habla femenina pero que hay una inclinación tendencial. Sobre la innovación refiere que ello “está determinado por las coordenadas sociohistóricas e ideológicas entre las que se desenvuelve cada comunidad de habla. De lugares anclados en sistemas tradicionales de roles sexuales no pueden esperarse ni resultados innovadores ni tendencias dinámicas en el comportamiento lingüístico femenino. La innovación y el dinamismo comienzan a surgir a medida que se analizan situaciones más abiertas, donde las mujeres han ido ganando derechos y relevancia” (García Marcos 2015: 125). Él cita como ejemplo una investigación que hizo en la Costa Granadina de España en 1990, en un sitio de difícil acceso antes de ser construida la carretera y hace mención que las mujeres al casi no salir del pueblo (muchísimo menos que los hombres que ya de por sí lo hacían muy de vez en cuando), mantenían un comportamiento lingüístico más conservador que los hombres de su generación mientras que, a partir de la construcción de la carretera, los hombres y mujeres jóvenes comenzaron a salir de una forma mucho más frecuente que sus antecesores y a tener contacto con otros hablantes y otras normas lingüísticas, desapareciendo así las diferencias lingüísticas entre hombres y mujeres jóvenes e incluso afirma que hubo una neutralización del factor género en ese tramo generacional. Concluye

con esto que el género, “como cualquier otro factor sociolingüístico, está regido por condicionamientos históricos determinantes” (García Marcos 2015: 126).

Como se explicó en el capítulo de metodología, no se pudo conseguir la misma cantidad de colaboradores del género masculino que del femenino, de hecho, el género masculino constituyó apenas un poco más de la cuarta parte de los colaboradores, es decir, un 26.32% (cinco hombres de los 19 colaboradores). Los resultados obtenidos y que se presentan en la Tabla 1, son, de hecho, muy cercanos entre hombres y mujeres. En el caso del género masculino, *você* de forma explícita se presentó en un 30.4% de las frecuencias, esto es, en 39 de los 115 casos. En el caso del género femenino, hubo un 33.9% de las frecuencias, esto es, en 95 de los 312 casos. Es decir, existe una diferencia de 3.5% de mayor uso entre los hombres que entre las mujeres, la cual podríamos pensar que es mínima. Es decir, la forma de tratamiento que deciden usar, parece ser la misma sin importar si el brasileño, que es el emisor, es del género masculino o femenino. Con los datos de esta tabla (Tabla 1), se corrió la prueba de ji cuadrado y se vio que la variable género del emisor (colaborador) no es estadísticamente significativa.

**Tabla 1.** Resultados de la variable Género del emisor (colaborador).

<b>Género</b>		<b>Con uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Sin uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Total</b>
<b>Femenino</b>	<b>F</b>	95	217	312
	<b>%</b>	30.4%	69.6%	73.1%
<b>Masculino</b>	<b>F</b>	39	76	115
	<b>%</b>	33.9%	66.1%	26.9%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 0.4683 Valor de p=0.49376 Resultado no significativo con p<.05

En el caso de los colaboradores del género masculino, se colectaron 115 datos. De éstos, 39 fueron de *você* (33.9%), 18 de *o senhor* (15.6%), 42 fueron de la conjugación

verbal de tercera persona del singular (36.5%), 12 casos de otras<sup>50</sup> (10.4%) y cuatro casos de *tu* (3.4%). Por lo que vemos, al no usar *você*, los colaboradores del género masculino prefieren usar la conjugación verbal de la tercera persona del singular (estrategia de evitamiento), que se encuentra en un porcentaje de uso cercano a *você* aunque superior a éste por un 2.5%. A continuación, presento en (5) varios casos:

- (5a) *Esse aqui ficou bonito, né?*<sup>51</sup> *Será que você tem um número maior para mim, por favor?*  
 Ese aquí quedó bonito, ¿no? ¿Será que usted tiene un número mayor para mí, por favor?  
 (Colaborador S, pregunta 8, *você*)
- (5b) *O senhor poderia desligar o ar condicionado, por favor? Está um bocado frio aqui, se faz o favor.*  
 ¿El señor podría apagar el aire acondicionado, por favor? Está un poco frío aquí, se hace el favor.  
 (Colaborador G, pregunta 3, *o senhor*)
- (5c) *Pode soar a campainha por mim, por favor?*  
 ¿Puede tocar el timbre por mí, por favor?  
 (Colaborador L, pregunta 18, 3ª persona singular)
- (5d) *Quería ver possibilidades de um empréstimo pessoal.*  
 Quería ver posibilidades de un préstamo personal.  
 (Colaborado K, pregunta 1, 1ª persona singular)
- (5e) *Podes fechar, por favor? Tá frio!*  
 ¿Puedes cerrar, por favor? ¡Hace frío!  
 (Colaborador K, pregunta 23, *tu*)

En el caso de las colaboradoras del género femenino, se colectaron 312 datos. De éstos, 95 fueron de *você* (30.4%), 60 de *o senhor* (19.2%), 101 fueron de la conjugación verbal de tercera persona del singular (32.3%), 50 casos de otras formas (16%) y seis casos de *tu* (1.9%). Por lo que vemos, al no usar *você*, las colaboradoras lo que más usan es, al

<sup>50</sup> Por *outras* nos referimos a cuando el colaborador usa la conjugación en primera persona del singular, en expresiones impersonales, etc.,

<sup>51</sup> *Né?* es una abreviación informal de *não é?* (¿no es?) que se usa para confirmar información y que en español sería simplemente *¿no?*

igual que los colaboradores, la conjugación verbal de la tercera persona del singular y que fue, de hecho, mayor que el uso de *você* por un 1.9%. A continuación, presento estos casos en (6).

- (6a) *Será que você podia me ajudar para pegar a lixívia que está ali encima, por favor? Obrigada.*  
¿Será que usted me podía ayudar para alcanzar ese cloro que está allí encima, por favor? Gracias.  
(Colaboradora C, pregunta 11, *você*)
- (6b) *Boa tarde, com licença, o senhor podia trocar esta nota, por favor?*  
Buena tarde, con permiso, ¿el señor podría cambiar este billete, por favor?  
(Colaboradora D, pregunta 9, *o senhor*)
- (6c) *Com licença, seria possível limpar a mesa?*  
Con permiso, ¿sería posible limpiar la mesa?  
(Colaboradora F, pregunta 7, 3ª persona singular)
- (6d) *Bom, tem mais alguém na mesa, tá ocupado, posso sentar?*  
Bueno, ¿hay alguien más en la mesa, está ocupado, puedo sentar?  
(Colaboradora J, pregunta 22, expresión impersonal)
- (6e) *Olha, querida, podes me emprestar uma caneta?*  
Oye, querida, ¿me puedes prestar una pluma?  
(Colaboradora A, pregunta 4, *tu*)

Cabe recordar que, en el caso de las colaboradoras, hubo 10 casos que no se registraron, es decir, se suponía que habría 322 respuestas, pero sólo hubo 312. Esto se debió a dos razones. La primera fue que en el caso de las colaboradoras M y N, por distracción, olvidé realizar una pregunta con cada una de ellas. Los otros ocho casos fueron porque las colaboradoras dijeron que no realizarían un acto de habla en la situación planteada. En la pregunta 3, la cual solicita se pida una pluma prestada en un consulado, la colaboradora F dijo que no la pediría y la colaboradora P dijo que preferiría no pedírsela a *este pueblo*, lo cual ya lleva una connotación negativa hacia los portugueses. En la pregunta 9, donde se solicita que pida que le cambien un billete, la colaboradora E dijo que no lo haría, sino que pediría un café y pagaría con el billete. En la pregunta 15, la cual solicita pedir prestado

dinero para la comida por haber olvidado la cartera, la colaboradora D dijo que no lo pediría y la colaboradora P dijo que ya le había pasado esa situación y no lo había hecho. En la pregunta 16, la cual se solicita que se pida a un estudiante que guarde silencio en la biblioteca, la colaboradora E dijo que ella sólo diría *shhhh* y la colaboradora F dijo que no acostumbraba a hacer eso. Finalmente, en la pregunta 21, la cual solicita que se pida un aventón, la colaboradora F dijo que no pedía aventones.

**Tabla 2.** Diferencia porcentual entre emisores de género femenino y masculino.

<b>Forma</b>	<b>Género femenino</b>	<b>Género masculino</b>	<b>Diferencia porcentual</b>
<i>você</i>	30.4%	33.9%	3.5%
<i>o senhor</i>	19.2%	15.6%	3.6%
<b>3ª persona singular</b>	32.3%	36.5%	4.2%
<b>otras</b>	16%	10.4%	5.6%
<i>tu</i>	1.9%	3.4%	3.5%

En la Tabla 2, podemos observar como no hay mucha diferencia entre emisores masculinos y femeninos al usar diferentes formas de tratamiento, casi todos son muy cercanos con un porcentaje que ronda el 5%. Como se comentó arriba, ambos géneros al no usar *você*, la estrategia a la que recurren mayormente es a la del uso de la 3ª persona del singular y no tanto a la que llamamos *otros* ni a la de *o senhor* y muchísimo menos a la del uso de *tu*, la cual, como se aprecia, no fue muy productiva. Vemos también que los porcentajes de uso de ambos géneros entre el uso de 3ª persona del singular y *você* no son muy diferentes y son las dos estrategias que dominan.

### **3.2.2 Género del destinatario (interlocutor)**

En algunas culturas, existen diferencias en la forma de hablar entre hombres y mujeres. En la bibliografía revisada sobre el portugués y sobre el uso de *você* no se encontró que hubiera alguna diferencia. Sin embargo, Michelle de Oliveira (2005: 309), en su tabla sobre

formas y fórmulas de tratamiento (ver Tabla 3 del capítulo de Antecedentes), hace referencia a que al tratar a una persona utilizando la forma *o senhor* (el señor) o *a senhora* (la señora), se le puede agregar, si se le conoce, el nombre propio en el caso de tratar a una mujer, como en (7), pero no así al tratar con un hombre, al cual se le agrega el apellido y no el nombre propio como en (8):

(7) *A senhora Valéria*  
La señora Valeria

(8) *O senhor Lopes*  
El señor López

Basado en lo anterior, se decidió comprobar si habría alguna diferencia en la frecuencia del uso de *você* cuando se está tratando con una mujer o con un hombre.

**Tabla 3.** Resultados de la variable Género del destinatario (interlocutor).

Género		Con uso explícito de <i>você</i>	Sin uso explícito de <i>você</i>	Total
<b>Masculino</b>	<b>F</b>	88	189	277
	<b>%</b>	31.8%	68.2%	64.9%
<b>Femenino</b>	<b>F</b>	46	104	150
	<b>%</b>	30.7%	69.3%	35.1%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 0.0549 Valor de  $p=0.814737$  Resultado no significativo con  $p<.05$

Lo que se encontró en los resultados fue que, en efecto, no hay diferencia en la elección del uso de *você* cuando el destinatario es del género masculino o femenino. De esta forma, en los resultados de la Tabla 3, encontramos que en el caso de destinatario masculino, el 31.8% de los casos es con *você* y el 68.2% sin uso de *você*. En el caso de destinatario del género femenino, el uso de *você* se dio en 30.7% y el uso de diferentes estrategias (*tu, o/a senhor/a*, conjugación de tercera persona de singular sin pronombre, etc.) fue de 69.3%. Los porcentajes son muy cercanos, casi idénticos, es decir, hay una diferencia de 1.1% mayor con los hombres. Con lo anterior, podemos concluir que el género del destinatario no

define el mayor o menor uso de *você* en brasileños residentes en Portugal, de hecho, al correrse la prueba de ji cuadrado, esta variable no resultó significativa.

### **3.2.3 Actitud del emisor (colaborador) hacia acomodar su dialecto al europeo**

Cuando una persona decide radicar en un país diferente al suyo y por lo tanto con una cultura también diferente, se ve obligada a hacer ciertas acomodaciones provocadas por las diferencias existentes entre la nueva sociedad y la de origen<sup>52</sup>. Al cambiar de residencia a un país cuya lengua es diferente el inmigrante no tiene que hacer una acomodación en su dialecto sino comenzar a usar un nuevo y diferente código, la lengua del otro, es decir, no necesita hacer ninguna acomodación dialectal, pero sí cultural y lingüística. Dependiendo de muchos factores, esta acomodación dialectal se da con una actitud positiva o con una negativa. Es decir, existen personas a las cuales les parece adecuado y hasta lógico acomodarse al país que las recibe e intentan hacerlo en el mayor número de formas posibles a nivel fonológico, acentual, gramatical, lexical, pragmático, etc., para, como ya habíamos comentado, converger con ellos, por lo tanto, poseen una actitud positiva hacia cambiar su dialecto al del nuevo lugar de residencia. Sin embargo, hay, también, otras personas que piensan que no es necesario ningún tipo de acomodación, más que la mínima indispensable para poder sobrevivir sin problemas, es decir, personas que tiene una actitud negativa hacia cambiar su dialecto al del nuevo lugar donde viven. Esta actitud negativa se puede deber a:

- i. Haber salido de su país en situaciones poco favorables como por violencia o problemas personales, no por gusto o deseo;
- ii. Haber entrado al país destino como última alternativa pero no por elección;

---

<sup>52</sup> Esto también puede ocurrir al haber una migración dentro del mismo país, por ejemplo, las personas naturales de la Ciudad de México cuando cambian su residencia a Monterrey o Mérida.

- iii. Tener conceptos negativos sobre el país de destino, su gente o su dialecto, por experiencia propia o ajena o por prejuicio personal o generalizado en su país;<sup>53</sup>
- iv. Sentir que cualquier cambio afectará negativamente su identidad.

Los primeros dos puntos anteriores se pudieron comprobar con la entrevista de Antecedentes y los últimos dos puntos con la de Actitudes y Creencias. Sobre el primer punto, algunos de los colaboradores refirieron haber salido de Brasil por problemas familiares (como huir de una relación amorosa o del yugo materno), por falta de oportunidades, principalmente económicas, en búsqueda de un futuro mejor para ellos o para su familia o inclusive por razones muy personales y privadas, de hecho, como mencioné anteriormente, una de las colaboradoras me dijo que esa pregunta (¿Por qué había salido de Brasil?) no me la podía contestar. Sobre el segundo punto, varios de los colaboradores mencionaron que entraron a Portugal por la facilidad en cuanto a la documentación (para entrar, no necesariamente para inmigrar) y a la lengua, de la cual, dicho sea de paso, muchos pensaron que no sería tan difícil, pero todos experimentaron problemas para entender el portugués europeo y para ser entendidos en su portugués brasileño, como es común en cualquier caso de contacto dialectal. Algunos colaboradores comentaron que su sueño era irse a los Estados Unidos, Canadá o a algunos otros países de la Unión Europea como Alemania, el Reino Unido, etc., pero que las facilidades no se habían dado y por ello había aparecido la opción de Portugal. Algunos otros escogieron este país por haber escuchado de otros compatriotas que era relativamente fácil entrar y establecerse en Portugal. Sobre el tercer punto, en general, casi todos los colaboradores

---

<sup>53</sup> Es necesario recordar que debido a que Portugal colonizó y dominó Brasil hasta 1822, desde muy jóvenes, en sus clases de historia, a los brasileños les es inculcado un resentimiento histórico natural y, desde mi perspectiva, comprensible hacia Portugal. También, dicho sea de paso, hay un prejuicio contra los portugueses relacionado con la falta de inteligencia, éste es semejante al que se tiene en México con los españoles, en particular, gallegos, y que provoca que éstos sean los personajes principales de infinidad de chistes en los dos países respectivamente.

tenían opiniones negativas sobre los portugueses tanto antes de llegar al país como posteriormente. Entre otras, comentan que no son modernos, que nada les gusta, que no quieren a los brasileños, etc., así como sobre su forma de hablar, que en la mayoría de los casos encontraban chistosa, trabada e incluso se solían burlar de ellos a sus espaldas. Finalmente, sobre el último punto, se puede mencionar a uno de los colaboradores que comentó que cuando él veía a algún brasileño que al mes de haber llegado ya cambiaba su pronunciación o usaba palabras portuguesas lo regañaba y le decía que no perdiera su identidad brasileña. También comentó que él veía que la gente de ciudades grandes brasileñas no cambiaba tanto su dialecto como la gente del interior<sup>54</sup> de Brasil. Agrega que la gente que viene del interior brasileño intenta imitar más el dialecto portugués por pensar que están hablando otra lengua.

Como se explicó a detalle en el capítulo de Metodología, para clasificar la actitud hacia cambiar al nuevo dialecto como positiva, negativa o intermedia, se hicieron algunas preguntas y las respuestas se clasificaron. En resumen, se presenta aquí lo que se buscó a través de dichas preguntas:

- i. Si los colaboradores tenían una actitud positiva sobre Portugal pre-migración, es decir, qué pensaban o qué sabían sobre el país antes de llegar y si lo que pensaban era positivo o negativo.
- ii. Si los colaboradores tenían una actitud positiva sobre la manera de hablar de los portugueses y si les gustaba la manera de hablar de los mismos.
- iii. Cuál era su opinión sobre si los portugueses tienen una actitud positiva o no hacia el habla brasileña, es decir, si a los portugueses les gusta cómo hablan los brasileños.

---

<sup>54</sup> En general, la palabra *interior* se usa en la lengua portuguesa, en particular en Brasil, como sinónimo de ciudades pequeñas, menos ricas y menos avanzadas y puede llevar a cierto prejuicio. Un poco tal vez como suele pasar en México con la palabra *provinciano*.

- iv. Quiénes, según los colaboradores, pensaban que hablaban *mejor*<sup>55</sup> portugués, los portugueses o los brasileños.
- v. Si los colaboradores habían sido o no corregidos/as por portugueses.
- vi. Si los colaboradores habían sido discriminados/as por portugueses.
- vii. Si los colaboradores tenían una actitud positiva ante el uso de la fórmula de tratamiento *O/A + nome próprio + verbo em terceira pessoa do singular* (artículo definido: el/la + nombre propio + verbo en tercera persona del singular), es decir, si les molestaba ser tratados así y si usaban esa forma.
- viii. Si los colaboradores deseaban permanecer en Portugal.
- ix. Si a los colaboradores les parecía que su manera de hablar era semejante a la de los portugueses y en qué medida lo era.

Se decidió indagar en esas cuestiones porque se consideró importante saber con qué ideas sobre el país, su gente y el dialecto europeo de la lengua portuguesa llegaron los brasileños a Portugal. Al llegar a una comunidad con una actitud u opinión positiva, es más fácil intentar adaptarse a la misma, es decir, acomodarse. Sobre los portugueses, los colaboradores tuvieron principalmente opiniones negativas que coincidieron como que no son amables, que son groseros en la forma de dirigirse a los demás y de pedir algo, que son rudos, poco educados, arrogantes, muy serios y poco bromistas, poco prácticos para pensar, poco delicados y menos directos que los brasileños y que marcan mucho las diferencias entre las personas. También hubo una opinión que coincidió en todos los colaboradores que es que los portugueses son muy formales. Estas opiniones quizás se deban a que la mayoría de los colaboradores tenía poco tiempo de residir en Portugal y por lo tanto tal vez no se

---

<sup>55</sup> Se sabe que la idea de que un dialecto es mejor que el otro es una falacia, sin embargo mucha gente así lo cree y toma como ejemplo a quien considera superior lingüísticamente hablando.

habían dado la oportunidad de conocer un poco más a fondo a los portugueses. Lo anterior viene al caso pues una colaboradora me dijo que no era que fueran toscos, ni groseros, sino que simplemente era su forma de tratar a los otros. Es necesario recordar que cuando describimos una cultura que no es la nuestra, solemos hacerlo a partir de lo que conocemos de nuestra cultura (sobre todo si no se ha convivido mucho con otras culturas), es decir, si en mi cultura cuando pido algo acostumbro decir *por favor* y en la otra cultura no lo hacen, en un principio me parecerá una falta de educación pero si me doy a la tarea de conocer dicha cultura veré que en ella no representa ninguna falla. Sobre la forma de hablar de los portugueses, es decir, sobre el dialecto europeo del portugués, en general, la opinión también fue negativa. Los colaboradores indicaron que los portugueses hablan de una forma poco amable, nada cariñosa, que hablan lo mínimo indispensable, de una forma poco extrovertida y poco espontánea, poco relajada y poco fluida; de manera intimidatoria, áspera, rápida, muy cargada, trabada, menos dulce y musical, muy grosera, seca, arrogante, rebuscada y con tono más rudo y bruto. Otros comentarios fueron que engullen las sílabas y las letras y que hablan de forma muy cerrada. Al igual que la opinión sobre los portugueses, los colaboradores consideraron que el habla de éstos era mucho más formal o que marcaban mucho la formalidad y que era gramaticalmente más correcta que la de los brasileños. Algunos justificaron esto diciendo que era desde el punto de vista estructural, por ejemplo que usaban más la segunda persona (entiéndase *tu*) que la tercera persona (entiéndase *você*). Es decir, ya se están dando cuenta que el portugués no usa tanto *você* como el brasileño. Otros justificaron que eran más formales por el hecho de ser más gramaticales<sup>56</sup>, es decir, que según ellos, usan la gramática portuguesa de forma más correcta que los brasileños que,

---

<sup>56</sup> Término utilizado por los colaboradores. En la entrevista nunca se le pregunta al colaborador si algo es más o menos gramatical o si algo es agramatical, de hecho, no se menciona la palabra gramática.

algunos mencionaron, hablan muy mal y utilizan de forma incorrecta el portugués, y esto hace a los portugueses más formales. También se justifica esta mayor formalidad porque, según los colaboradores, los portugueses piden disculpas antes de empezar a hablar con alguien, como en (9), en una tienda, antes de decir lo que se quiere, lo que un brasileño, según los colaboradores, nunca haría.

- (9) *Desculpe, quanto custa isto?*  
Disculpe, ¿cuánto cuesta esto?

También mencionaron que siempre se tenía que pedir todo *por favor*. Algunos mencionaron que el dialecto europeo es más arcaico y lo justificaron en el mayor uso de enclíticos que de proclíticos, un ejemplo que una colaboradora dio fue que en una ocasión, en casa de una portuguesa, estaban cocinando y la brasileña, sin querer, quemó a la portuguesa a lo que ésta última reaccionó con una estructura lingüística que ella admitió nunca usar, como se aprecia en (10).

- (10) *Queimaste-me!*  
¡Quemásteme!

La colaboradora en cuestión hizo mención a que eso se oía muy anticuado, arcaico y que un brasileño nunca diría así sino de una forma para ella más moderna como la de (11).

- (11) *Você me queimou!*  
¡Usted me quemó!

Notemos que al comparar ambos ejemplos, (10) y (11), no sólo hay un cambio de posición del clítico de complemento directo *me*, sino también un cambio de conjugación de segunda persona del singular informal, *tu*, a lo que sería en Portugal, la segunda persona del singular formal, *você*, así como el uso explícito del pronombre, implícito en el primer caso. También le parece arcaico, palabra usada por los propios colaboradores, por el uso la diferencia que

existe entre Brasil y Portugal para expresar la perífrasis de verbo *estar* + otro verbo como se aprecia en (12).

- (12) *Estou comendo* (PB)  
*Estou a comer* (PE)  
Estoy comiendo

Esta diferencia ya la habíamos comentado, sin embargo, vale la pena recordar que en el portugués brasileño esta perífrasis se hace de forma muy parecida a la del español con el verbo principal en gerundio, mientras que en el portugués europeo se agrega una preposición *a* entre el verbo auxiliar (*estar*) y el verbo principal, el cual se coloca en infinitivo impersonal. Decimos infinitivo impersonal, porque, en portugués, a diferencia del español, existe un *Infinitivo Impessoal* (Infinitivo Impersonal) y un *Infinitivo Pessoal* (Infinitivo Personal), el cual, como su nombre lo indica, es una estructura que marca persona. Un ejemplo de infinitivo impersonal en portugués sería el usado en las perífrasis: *vou falar* (voy a hablar); *estou a pensar* (estoy pensando); *queria perguntar* (quería preguntar); mientras algunos casos de infinitivo personal serían: *comprei o livro para o leres* (compré el libro para leerlo). Esta oración en español deja ambiguo quién va a leer el libro, en primera instancia podríamos pensar que la misma persona que lo compró, pero esta no es la única posibilidad. En español, se tendría que decir de otra forma: *compré el libro para que lo leas*, misma que también existe y convive con la de infinitivo personal en portugués: *comprei o livro para que o leias*. En la primera oración (*comprei o livro para o leres*), el sujeto de comprar es un *yo* (*eu*) implícito y esto se demuestra con la flexión verbal exclusiva de la primera persona del singular *-ei* y el sujeto de leer es un *tú* (*tu*) implícito y esto se demuestra con la flexión de segunda persona de singular informal *-es*. Cabe aclarar que ambos sujetos podrían ser explícitos: *eu comprei o livro para tu o leres*. En la entrevista lingüística se encontraron muchos casos que se citan en (13).

- (13a) *Senhor, podia fazer a gentileza de trocar esta nota por notas menores para eu pagar o metro?*  
 Señor, ¿podría hacer la gentileza de cambiar este billete por billetes menores para yo pagar el metro?  
 (Colaboradora J, pregunta 9)
- (13b) *Olha, nossa, que vergonha, esqueci a minha carteira em casa! Será que dava para você pagar o meu almoço? Amanhã eu te devolvo sem falta.*  
 ¡Oiga, nuestra,<sup>57</sup> qué vergüenza, olvidé mi cartera en casa! ¿Será que daba para usted pagar mi comida? Mañana yo te devuelvo sin falta.  
 (Colaboradora E, pregunta 15)
- (13c) *Oi, desculpa, por favor, é possível limpar a mesa? Está suja.*  
 Hola, disculpa, por favor, ¿es posible (usted) limpiar la mesa? Está sucia.  
 (Colaboradora I, pregunta 7)
- (13d) *Professora, com licença, seria possível conversarmos por cinco minutos?*  
 Profesora, con permiso, ¿sería posible (nosotras) conversar por cinco minutos?  
 (Colaboradora E, pregunta 5)

Esta estructura de infinitivo personal también apareció en algunos casos en el grupo de control como se ve en (14):

- (14a) *Olá, boa tarde, precisava que me dedicasse uns minutos para podermos avaliar os vários cenários possíveis para um empréstimo que terei de pedir.*  
 Hola, buena tarde, necesitaba que me dedicara unos minutos para (nosotros) poder evaluar los varios escenarios posibles para un préstamo que tendré que pedir.  
 (Colaboradora 1, pregunta 1)
- (14b) *Deixei a carteira em casa e só dei por ela agora. Não se importa de me emprestar dinheiro para eu almoçar e amanhã trago?*  
 Dejé la cartera en casa y sólo me di cuenta ahora. ¿No le molesta prestarme dinero para yo comer y mañana traigo?  
 (Colaboradora 4, pregunta 15)

También hubo casos de estas formas de gerundio *a la brasileña* de la que hablábamos antes del *Infinitivo Pessoal*, como podemos ver en (15a), y *a la portuguesa*, como se puede apreciar en (15b):

---

<sup>57</sup> El posesivo *nossa* (nuestra) en este caso es una interjección que proviene de *nossa Senhora* (nuestra Señora), haciendo referencia a la virgen María, pero que expresa una sorpresa. Una traducción menos directa sería ¡cielos! o ¡Dios mío!

- (15a) *Não estou a conseguir trocar o pneu, será que poderia me ajudar?*  
 No estoy consiguiendo cambiar la llanta, ¿será que me podría ayudar?  
 (Colaborador K, pregunta 17, gerundio de portugués europeo)
- (15b) *Pode abaixar a música, por favor, que estou tentando estudar?*  
 ¿Puede bajar la música, por favor, que estoy intentando estudiar?  
 (Colaborador G, pregunta 12, gerundio de portugués brasileño)

Sin embargo, también hubo mezcla de ambas formas, como se puede ver en (16):

- (16) *O senhor poderia falar um bocado mais baixo porque estou a tentar ter concentração e não tô<sup>58</sup> conseguindo?*  
 ¿El señor podría hablar un poco más bajo porque estoy intentando tener concentración y no estoy consiguiendo?  
 (Colaborador R, pregunta 16, mezcla de gerundios)

Podemos corroborar que en el grupo de control sólo aparecieron gerundios con el portugués europeo como se ve en (17):

- (17a) *Boa tarde! Estou ao serviço da instituição tal e estamos a fazer uma recolha, no âmbito da campanha x, com este propósito. Estaria disponível para fazer a sua contribuição no mínimo que fosse possível?*  
 ¡Buena tarde! Estoy al servicio de la institución tal y estamos haciendo una recolecta en el ámbito de la campaña x, con este propósito. ¿Estaría disponible para hacer su contribución en lo mínimo que fuera posible?  
 (Colaborador 5, pregunta 10)
- (17b) *Boa tarde, estou a estudar e a música está a incomodar-me. Seria possível baixar um pouco o volume, por favor?*  
 Buena tarde, estoy estudiando y la música está incomodándome. ¿Sería posible bajar un poco el volumen, por favor?  
 (Colaboradora 3, pregunta 12)

Otros comentarios fueron que los portugueses hablan feo; que a los brasileños no les gusta como hablan los portugueses; que tienen expresiones diferentes; que al principio pareciera que fuera griego y que siempre estuvieran dando órdenes; que algunos, al principio, pasaron hasta 20 días sin comprender casi nada de lo que decían. En uno de los casos, una colaboradora con más de 25 años de residencia en Portugal, dijo que seguía sin

---

<sup>58</sup> *Tô*, forma brasileña, o *tou*, forma portuguesa, es una abreviación informal de uso muy común en ambos países de *estou* (estoy).

comprenderlos totalmente, que no se puede hablar con ellos como lo harían con un brasileño pues abordan a la gente y piden las cosas de forma diferente y que son rebuscados hasta en los anuncios de la calle. Sin embargo, hubo dos colaboradoras que dijeron que a pesar de ello les gustaba y una de ellas mencionó que los portugueses hablan de forma cariñosa y que se siente muy atraída hacia su dialecto.

También me pareció importante ver lo que creían los brasileños que pensaban los portugueses de ellos y de su forma de hablar pues, en mi opinión, cuando alguien tiene mal concepto de uno, puede iniciarse un conflicto y por tanto, evita acomodarse. En general, los colaboradores dijeron que a los portugueses no les gustan los brasileños y sobre su dialecto mencionaron que a algunos sí les gusta y a otros no. Los que dijeron que sí les gustaba agregaron que, según ellos, los portugueses piensan que los brasileños hablan con azúcar, que es dulce y no seco como el europeo, que es más suave, que tiene una música bonita, que es más musical y que al principio les parece encantador pero que eso dura poco. De los que opinaron que no les gusta argumentaron que les parece que hablan de una forma chistosa; que están acostumbrados pero que no les gusta; que los entienden pero que no quieren dar su brazo a torcer; que los brasileños no saben hablar; que hay una rivalidad entre las lenguas (entiéndase: dialectos) porque los portugueses piensan que la suya es la dominante, incluso porque creen que el portugués brasileño fue creado por los indígenas de Brasil y por eso no les agrada y finalmente, porque los portugueses creen que ellos son los que hablan la lengua correctamente. Curiosamente, la misma colaboradora que dijo que sí le gustaba el dialecto europeo mencionó que al 80% de los portugueses les gustaba el portugués brasileño y sólo al 20% no.

La corrección en la forma de hablar, en particular a adultos que piensan ya saber cómo hablar su propia lengua y no necesitar de ayuda, puede provocar que baje la autoestima de

las personas y que se sientan con miedo de hablar en frente de los nativos, principalmente si la corrección se da de manera agresiva e intolerante como: *así no se dice, tú estás hablando mal* o *no sabes hablar portugués*. Es peor aún cuando no sólo se es corregido sino discriminado, independientemente de que sea por la forma de hablar o por el simple hecho de ser extranjero o, en este caso en particular, brasileño. Al preguntarles a los colaboradores si se habían sentido discriminados la mayoría dijo que sí pero no por hablar portugués brasileño sino por el hecho en sí de ser brasileños, es decir, sienten que hay mucho prejuicio en su contra. Por ejemplo, comentaron que en un restaurante los meseros atienden las mesas donde hay brasileños hasta el final o con comentarios como *¿Qué hacen aquí?* o *¡Nos están quitando nuestros trabajos!* Dicen que los portugueses se sienten superiores y por ello hay mucho maltrato. Una colaboradora mencionó que se sintió impactada cuando una profesora de la universidad se asombró de que hubiera sacado una buena calificación a pesar de ser brasileña. Mencionó que ya se rieron de ella en su cara por ser brasileña e inclusive una colaboradora contó que al ser joven, mujer y brasileña, le era casi imposible rentar un cuarto si ella misma hablaba por teléfono para pedir informes, que tenía que ser alguien más sino siempre estaban ocupados. Agregó que si se es mujer joven brasileña, en Portugal, se piensa que es prostituta y si se es hombre joven brasileño que es un vagabundo. La colaboradora que tenía 25 años de residir en Portugal aclaró que antes no era así, que cuando ella llegó hasta le hacían conversación para conocer cosas de Brasil pero que ahora tratan mal a todos los brasileños por igual. Una de las colaboradoras mencionó que no se sentía discriminada sino desentendida tanto lingüística como culturalmente. Acerca de la corrección lingüística hecha hacia los brasileños por parte de los portugueses, la mayoría mencionó ya haber sido corregido. Sobre este punto se mencionó que los portugueses creen que su dialecto es el correcto y que ya les dijeron cosas agresivas como *aprendan*

*portugués; ustedes no hablan portugués; no pueden decir eso; está incorrecto; no es así como se dice; ustedes hablan otra lengua.* Lo que más mencionan que les corrigen es la pronunciación y el léxico, así como los pronombres y su colocación. Algunos colaboradores mencionaron que les corrigieron el uso de *você*, por ejemplo, a una de las colaboradoras le dijeron que se regresara a su tierra por usar *você*. A otro le preguntaron de dónde se conocían como para que lo tratara de *você*. En estos dos casos, hay una represión por el uso de *você* que se puede entender como que, en el primer caso, en Portugal no se usa *você* y en Brasil sí (aunque sabemos que esto no es absoluto) y en el segundo como que dos personas tienen que conocerse para poder tratarse de *você* (lo cual coincide con lo mencionado en el capítulo de Antecedentes). Otra colaboradora dijo que había sido corregida por usar *você* pero no aclaró más mientras que otra comentó que había sido corregida pero en el uso de *você* con preposición *com*, es decir, que ella había dicho *com você* y la habían corregido para que usara *consigo* (Ver Tabla 4 del Capítulo I).

En general, se piensa que la *mejor lengua* se habla en el lugar que le dio origen a ésta. Es decir, es muy común escuchar gente de diferentes países latinoamericanos de habla hispana, por ejemplo, que piensa que el mejor español es el de España, pues dicen que ahí nació el español. Esto también se suele dar entre otras potencias colonizadoras y sus ex-colonias como el Reino Unido con India o Francia con Canadá. Esto no es ajeno a la lengua portuguesa. En mis más de 15 años de contacto con esta lengua, he escuchado constantemente por parte de brasileños que ellos no hablan bien portugués y que son los ibéricos los que lo hablan bien. De igual manera he escuchado a portugueses que opinan de la misma forma, es decir, que opinan que los brasileños no usan bien lo que ellos consideran su lengua, es decir, el portugués. Incluso en una discusión con un señor mayor

portugués, me decía que fuera de Portugal no se habla portugués sino *negrônês*<sup>59</sup>, haciendo alusión al habla lusófona de las personas negras, tanto en los países africanos de habla portuguesa como en Brasil<sup>60</sup>. En las entrevistas encontré principalmente la opinión de que los portugueses hablan mejor que los brasileños, en general, dijeron que su habla es, como ya se había mencionado anteriormente, más gramaticalmente correcta, incluso uno de los colaboradores dijo que los portugueses tenían ventaja pues usaban correctamente la colocación del pronombre así como la conjugación verbal, agregó que los brasileños habían perdido todo eso mientras que los portugueses no y en ello recaía la ventaja. Hubo quien coincidiera con esto diciendo que conjugaban mejor o que usaban correctamente el verbo<sup>61</sup>. Otro colaborador dijo que el portugués de Portugal era el original y por lo tanto el correcto. Otro comentó que le gustaba más y que era mejor el europeo. También encontré un colaborador que dijo que el mejor portugués es el que se habla en cada lugar, es decir, que en Portugal el mejor portugués era el europeo mientras que en Brasil el mejor portugués era el brasileño. Otra comentó algo semejante al decir que los portugueses hablan bien y que los brasileños también, cada quien a su modo; sin embargo, dijo que los portugueses hablan con mejor gramática. Podemos ver que aunque a la mayoría de los colaboradores no les agrada la forma de hablar de los portugueses, la consideran superior o mejor que la de ellos.

---

<sup>59</sup> Término despectivo que yo nunca había escuchado, que tampoco aparece en los diccionarios y que es una combinación entre *negro* y *português*.

<sup>60</sup> Cabe aclarar que ninguna de las dos posturas es absoluta. Por un lado, he conocido también a brasileños que dicen hablar portugués tan bien como un europeo, aunque admito que esto no es común, inclusive entre estudiantes de Letras y de Lingüística y, por el otro lado, también he oído decir a portugueses que los brasileños no hablan mal, simplemente, hablan diferente y cabe agregar que he escuchado muchos comentarios de portugueses que dicen que el portugués brasileño es más musical y dulce que el europeo.

<sup>61</sup> Esto hace referencia a algo ya comentado que es el hecho de que en Portugal se use la conjugación de segunda persona de singular informal con *tu* y la de tercera persona de singular con *você* mientras que en muchos casos en Brasil hay una mezcla entre ellos, es decir, algo que en Portugal puede ser *tu tens* (tú tienes) o *você tem* (usted tiene) en Brasil puede llegar a ser *tu tem* (tú tiene) o *você tens* (usted tienes).

Se preguntó también sobre la fórmula de tratamiento *O / A + nome próprio + verbo em terceira pessoa do singular* (artículo definido: el/la + nombre propio + verbo en tercera persona de singular), presente en (18).

- (18) *A Maria quer jantar connosco?*  
¿La María quiere cenar con nosotros?

Hay que recordar que quien hace esta pregunta no está hablando de una tercera persona, en este caso de *Maria*, sino que está hablando con su interlocutor, una segunda persona, con *Maria*; y que dicho uso es exclusivo en Portugal. Todos los entrevistados dijeron desconocer esta fórmula de tratamiento en la variante brasileña y agregaron que les causó extrañeza cuando la oyeron por primera vez e incluso bromearon diciendo que respondían de forma chusca como en (19) que da cuenta de la respuesta que *Maria* respondió cuando le preguntaron cómo estaba pero utilizando la estructura comentada.

- (19) Pregunta:  
*Como está a Maria?*  
¿Cómo está la María?

Respuesta:  
*Maria? Qual Maria? Há uma outra Maria cá? Onde está ela?*  
¿María? ¿Cuál María? ¿Hay otra María acá? ¿Dónde está ella?

Otros dijeron que les parecía una forma muy impersonal de tratamiento, que creaba distancia y que era para aclarar que aún no existía confianza. Una colaboradora dijo que prefería ser tratada de *você* y no que hablaran con ella como si no estuviera ahí. Finalmente, una de las colaboradoras comentó que se escuchaba mal pues es como hablan los indígenas brasileños, dio el ejemplo (20) y dijo que ellos se trataban así.

- (20) *O índio quer água?*  
¿El indio quiere agua?

Sólo una de las colaboradoras dijo haber usado esta estructura. Dicha colaboradora está casada con un portugués, habla con acento mucho más europeo que brasileño y en toda la

entrevista lingüística no uso ni siquiera una vez *você* y aunque yo la traté con esta estructura (como traté a todos los demás), ella siempre me trató de *tu*. Sobre este punto, se pensaría que quien no tiene problemas con ser tratado de esa forma y aún más aquéllos que la usan en su vida cotidiana (los menos de los entrevistados) estarían más próximos a tener una actitud positiva hacia cambiar al nuevo dialecto, y esto, a su vez, disminuiría el uso de *você* con la intención, valor y forma con que se usa en Brasil, como se puede comprobar con la última colaboradora mencionada.

Desear permanecer en un lugar, ayuda a que nos adaptemos mejor a éste, a que intentemos adquirir el mayor número de costumbres posibles para podernos mimetizar con el resto de la población. Es más común que se quiera dar un mejor y más constante mantenimiento a una casa que es propia, donde quizá se espera pasar el resto de la vida, que a una rentada de donde tal vez se tenga que salir de manera intempestiva por razones propias o del casero. Sin embargo, esto no siempre es fácil. En la investigación, por alguna razón que puede ser el sueño de siempre estar cambiando o quizá por la creciente crisis que se estaba generando entonces (2011) en Europa y muy en particular en Portugal, en la mayoría de los casos los colaboradores dijeron que no deseaban permanecer en el país, algunos que irían para otro país europeo, otros para algún país de América del Norte (Canadá o los Estados Unidos) y una parte que regresaría a Brasil, sobre todo por la mejoría económica que estaba teniendo en ese momento el país. Sin embargo, no todos tenían un plan específico sobre cuándo saldrían del país, pero sí la voluntad firme de hacerlo. Solamente una de las personas, la que nunca usó *você*, dijo tener ganas de permanecer en Portugal. Algunos dijeron que no querían permanecer por estar aburridos de Portugal o por querer conocer otras realidades.

Sobre la cuestión de si los portugueses hablaban como los brasileños hubo una negación total a ello, llenando, en general, de cosas positivas al habla brasileña y de negativas, como ya se comentó, al portugués europeo.

Finalmente, sobre cambiar hacia el nuevo dialecto, se les preguntó si éste se *pegaba* o si ya habían cambiado algo de su dialecto. Algunas respuestas fueron que para crear empatía con los portugueses intentaban usar términos de Portugal, otra colaboradora mencionó que hablaba como ellos por integración sin embargo más adelante dijo que no había cambiado nada en su forma de hablar, que no necesitaba adecuarse y que no tenía acento portugués. Hubo quien justificó su acomodación diciendo que en un intento por hacerse comprender acababan por modificar su acento. Otro colaborador dijo que había cambiado algún léxico y que no usaba palabras de *mucho peso* como *bicha*, *puto*, *rapariga* y *adeus*<sup>62</sup>. Otras dos colaboradoras dijeron que no querían adaptarse; una mencionando que se negaba a imitar el acento portugués y la otra diciendo que Portugal estaba infestado de brasileños y que ella ya había conseguido su espacio y ahora ella ya hablaba como le saliera.

Como se vio en el capítulo de metodología, para analizar la actitud de los brasileños residentes en Lisboa hacia cambiar al dialecto europeo, se hicieron varias preguntas, se seleccionaron algunas de ellas. Se le otorgó un puntaje a cada una de las respuestas y éstas se sumaron para obtener otro puntaje el cual se dividió a su vez en tres secciones, una que daba como resultado una actitud positiva, otra una actitud negativa y otra una intermedia. En los resultados cuantitativos de esta variable, que se presentan en la Tabla 4, se puede

---

<sup>62</sup> Sobre las definiciones en ambos países de las primeras tres palabras (*bicha*, *puto* y *rapariga*), ver el apartado 2.2.4 del segundo capítulo. Sobre la palabra *adeus* (*adiós* en español), existe una diferencia pragmática entre el portugués brasileño y el europeo. En el primero, este término marca una separación dramática, por ejemplo, cuando se acaba una relación amorosa, mientras que en el portugués europeo sólo se usa como forma de despedida coloquial cuando no se va a ver a una persona por un día, por ejemplo.

apreciar que de los 134 casos de uso explícito de *você*, el 28.3% corresponde a colaboradores con actitud intermedia hacia cambiar al nuevo dialecto, mientras que 33% corresponde hacia la actitud negativa y el 46.6% hacia la positiva, es decir, al parecer, al ser más positiva la actitud, mayor es el uso de *você* explícito. Yo esperaba que el resultado fuera contrario, es decir, que aquéllos que tuvieran más ganas de acomodar su dialecto fueran los que menos *vocearan* (usaran *você*). Pienso que esto se puede deber a ideas como las mencionadas anteriormente por algunos colaboradores en las cuales dicen que los portugueses saben que ellos usan *você* y no les afecta y también porque a pesar de que algunos fueron corregidos para no usar *você*, muchos de ellos se quedaron con la idea de que, por una parte, la forma de hablar de los portugueses es más formal que la de los brasileños y que, por otra parte, *você* es formal, por lo tanto, si se desea ser aceptado por los portugueses hay que ser tan formales como ellos y para ello hay que usar *você*. Otra posibilidad es que al tener actitudes positivas se sientan más libres de ser como son y no teman el rechazo, esto puede provocar un uso de *você* más espontáneo. Es necesario hacer hincapié en que la mayoría de los colaboradores no tenían mucho tiempo de estar allí y quizás no habían entendido en su totalidad los valores de *você*, sobre todo tomando en cuenta que es un elemento pragmático demora más en ser acomodado e incluso no es tan fácil de incorporar, como ya lo sugería Orozco (2006: 26) y que se había comentado en el final del Capítulo I. Puede ser también que la actitud positiva, intermedia o negativa no se relacione directamente con el mayor o menor uso de *você* como de hecho lo marca la prueba de ji cuadrado que dice que esta variable no resultó ser estadísticamente significativa. Sin embargo, el valor de p es prácticamente cercano a 0.05, por lo que esta variable parece ser más determinante en el uso de *você* que las variables anteriores, cuyo valor de p fue mucho más alto.

**Tabla 4.** Resultados de la variable Actitud del emisor (colaborador) hacia cambiar su dialecto al europeo.

<b>Actitud</b>		<b>Con uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Sin uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Total</b>
<b>Intermedia</b>	<b>F</b>	77	195	272
	<b>%</b>	28.3%	71.7%	63.7%
<b>Negativa</b>	<b>F</b>	37	75	112
	<b>%</b>	33%	67%	26.2%
<b>Positiva</b>	<b>F</b>	20	23	43
	<b>%</b>	46.5%	53.5%	10%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 5.9062 Valor de  $p=0.052178$  Resultado no significativo con  $p<.05$

### 3.2.4 Contacto del emisor (colaborador) con portugueses

El contacto de los inmigrantes con los nativos de la cultura en la que quieren ser aceptados y en la que están insertos es de vital importancia. Es a través de ellos como los recién llegados podrán acercarse a un conjunto de códigos sociales, entre ellos el lingüístico, que les permitirán comprender e interactuar en el nuevo medio al que se enfrentarán, evitando así, posibles conflictos derivados de malos entendidos, falta de comprensión e intolerancia de una o de ambas partes. Moreno Fernández (2009: 155) dice que “los objetivos que determinan la conducta convergente de los hablantes son la aprobación social por parte del oyente, la mejora de la eficacia comunicativa y el mantenimiento de las identidades sociales positivas” y ejemplifica cuando un adulto platica con un niño, cuando se habla con un extranjero que no domina nuestra lengua o incluso al conversar con alguien que posee un dialecto diferente al nuestro. Es decir, al haber mayor contacto con portugueses, hay una mayor oportunidad que tanto el portugués como el brasileño (que es, en este caso, quien nos importa) sean convergentes ya que como dice el mismo autor, “el deseo de ver cumplidos estos fines lleva a los hablantes a acomodar o adaptar su habla en las más

diversas condiciones [...] pensemos en cómo los individuos moderan su discurso, acomodándose a las características que van descubriendo en su interlocutor para facilitar la comunicación.” Se esperarían, por tanto, cambios en la forma de aproximarse a las personas, en la forma de tratarlas, en la pronunciación, en el léxico, por mencionar algunos. Cosas a veces imperceptibles como señalar, considerado de mala educación en Portugal y no así en Brasil; guiñar el ojo entre hombres, sin que esto conlleve un acto coqueto, mas sí una muestra de amistad; el uso de ciertas palabras con diferentes cargas entre ambos países como *moço* (mozo), término de uso coloquial para llamar a un mesero en Brasil y que cae muy mal en Portugal por la carga de servidumbre que tiene en dicho país.

La regulación que el inmigrante precisa hacer depende de la respuesta negativa, directa o indirecta, del nativo. A veces tendrá la suerte de que alguien le explique exacta y pacientemente cuál es el problema. Otras tendrá que adivinar pues pueden acontecer tres cosas: la primera es que el portugués sepa que lo que quiere decir el brasileño, en su dialecto, no es ofensivo y se ponga en su lugar sin que se ocasione conflicto alguno, es decir, que haya convergencia; lo segundo que puede acontecer es que el nativo no sepa que en el portugués brasileño la equivalencia de cierto término o expresión no es total, es decir, no significa lo mismo en las dos variantes y, por lo tanto, pueda sentirse agredido, con lo cual podría comenzar un conflicto; lo último puede ser que el portugués sepa que lo que dice el brasileño no posee la intención que tendría si hubiera sido dicho por un compatriota pero puede sentirse ofendido porque el brasileño, a pesar de no estar en su tierra natal sino en la del portugués, no haya aprendido los usos dialectales europeos del portugués, es decir, que haya divergencia. Si en alguno de estos casos, el portugués no explica la divergencia para el brasileño, este último puede llegar a sentirlo un trato frío en su trato o una grosería por parte del nativo que, al desconocer que él fue el responsable de la molestia, puede

interpretarlo como un acto de intolerancia o de discriminación en su contra por el simple hecho de ser brasileño quizás sea por esto que varias veces escuché decir a algunos brasileños que a los portugueses no les gusta nada ni nadie. Al final de una de las entrevistas, un colaborador me pidió que le explicara lo que estaba buscando, al hacerlo me cuestionó porqué me interesaba el uso de *você*. Le expliqué de la posible carga negativa que posee en la variante portuguesa y él, asombrado e incrédulo, se volteó e inmediatamente le preguntó a un compañero de trabajo portugués si esto era cierto, el cual se lo confirmó. A pesar de llevar más de un año en Lisboa, fue hasta ese momento cuando se enteró que el uso de *você* podía ser conflictivo, pues siempre pensó que era de uso formal en Portugal, opinión repetida en muchas entrevistas. Lo más irónico fue que tanto al preguntarle, como después de la respuesta dada, toda la interacción se desarrolló con *você* por parte del entrevistado (brasileño) y no así del portugués, quien utilizó para dirigirse a mí la estrategia del uso de verbo en tercera persona sin ningún pronombre antecediéndolo como en (21).

(21a) *Quando chegou?*  
¿Cuándo llegó?

(21b) *Onde está a morar?*  
¿Dónde está viviendo?

Para esta parte de la investigación, como ya se mencionó de manera mucho más amplia en el capítulo de Metodología (ver el apartado 2.2.3 del Capítulo II y Apéndice 4), se les hicieron siete preguntas a los entrevistados:

- i. ¿Cuál es la nacionalidad del novio/a o cónyuge? (en caso de tener)
- ii. ¿Cuál es el origen de los padres?
- iii. ¿Cuál es la nacionalidad de los hijos? (en caso de tener)
- iv. ¿Ha hecho algún estudio en Portugal?
- v. ¿Cuál es la nacionalidad de las personas con las que vive?

- vi. ¿Cuál es la nacionalidad mayoritaria de sus amigos?
- vii. ¿Cuál es la nacionalidad mayoritaria de las personas con que trabaja?

De acuerdo con las anteriores, se hizo una escala con la cual se llegó a la clasificación del contacto que los brasileños residentes en Lisboa tienen con portugueses. Dicha división dio tres posibilidades: poco contacto, contacto intermedio y mucho contacto. En la tabla 5 podemos ver los resultados. Lo esperado es que aquéllos que tienen poco contacto con portugueses produzcan más *você*, mientras que, por el contrario, los que tengan mucho contacto, no lo hagan tanto. De los 134 casos de uso de *você* explícito, los colaboradores con mucho contacto con portugueses tuvieron 30.3%, los colaboradores con poco contacto con portugueses, 32.3% y los colaboradores con contacto intermedio con portugueses, 29%. Podemos notar que las diferencias son mínimas, de 1.3% entre poco y mucho contacto, de 2% entre poco contacto y contacto intermedio y de 3.3% entre contacto intermedio y mucho contacto. Esto nos puede hacer pensar que la variable contacto con los portugueses no es la que determina el mayor o menor uso de *você* sino alguna otra variable, de hecho, al correr la prueba ji cuadrado, el resultado fue que esta variable no es estadísticamente significativa.

**Tabla 5.** Resultados de la variable Contacto del emisor (colaborador) con portugueses.

<b>Contacto</b>		<b>Con uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Sin uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Total</b>
<b>Mucho</b>	<b>F</b>	27	62	89
	<b>%</b>	30.3%	69.7%	20.8%
<b>Poco</b>	<b>F</b>	87	182	269
	<b>%</b>	32.3%	67.7%	63%
<b>Intermedio</b>	<b>F</b>	20	49	69
	<b>%</b>	29%	71%	16.2%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 0.3443 Valor de p=0.841859 Resultado no significativo con p<.05

### 3.3 Resultados de las variables pragmáticas

Las variables pragmáticas con las que se realizó la prueba fueron:

- i. Simetría de la relación;
- ii. Origen de la relación;
- iii. Tipo de situación;
- iv. Nacionalidad del destinatario (interlocutor).

#### 3.3.1 Simetría de la relación

El tipo de relación que se da entre dos personas tomando en cuenta la simetría o asimetría presente en una relación da como consecuencia que se usen diferentes tipos de formas de tratamientos. Como ya se vio en el capítulo de Antecedentes, en Portugal, el uso de *você*, meollo de nuestra investigación, se da adecuadamente, esto es, sin que se provoquen conflictos, entre dos personas que se encuentran dentro de una relación simétrica y en la que no hay mucha confianza ni proximidad, es decir, de igual a igual, dos compañeros de universidad, dos colegas de trabajo del mismo rango, dos personas de la misma edad. Otro uso se podría verificar en las relaciones asimétricas descendentes, es decir, aquél que se encuentra en la jerarquía superior podría, sin ningún problema, tratar a quien se localiza en la jerarquía menor de *você*. Sin embargo, no hay que olvidar que, al hacerlo así, el primero le está recordando al segundo su superioridad y está marcando distancia. Finalmente, en las relaciones asimétricas ascendentes, sería una falta de respeto, una equivocación o una provocación usar *você* por lo que sí podría llegar a darse pero con miras a que se dé un conflicto.

Esto no funciona así en Brasil, recordemos que inclusive algunos de los colaboradores mencionaron que *você* es para amigos y *o senhor* para el profesor, por

ejemplo. Es decir, en Brasil, *você* sí puede llegar a expresar confianza y proximidad. Digo que puede llegar a expresar porque no es obligatoriamente así, un brasileño que le pregunta a un desconocido brasileño por algún lugar en la calle, evidentemente, no tiene proximidad con él aunque lo esté tratando de *você*. Por lo tanto, lo que se esperaría de los resultados es que variaran según lo que se piense sobre la acomodación de los brasileños al dialecto portugués. Esto es, si los brasileños se acomodaran a los portugueses, lo esperado sería que intentaran evitar *você* explícito principalmente en los casos asimétricos, tanto descendente, pero sobre todo, ascendente. Si la acomodación fuera poca, lo que se esperaría es que fuera un poco menor en la relación asimétrica ascendente, pues en Brasil también hay jerarquías aunque se dan de diferente forma y no son tan estrictas, ejemplo de ello lo vemos en (22) donde en una conversación con un profesor, el estudiante brasileño le ofrece el respeto que siente que el docente merece, llamando su atención por medio de su título para después utilizar *você*.

- (22) *Professor, desculpe, você sabe quando é a prova?*  
Profesor, disculpe, ¿usted sabe cuándo es la prueba?

Es indispensable también hacer memoria que en el grupo de control (portugueses), ninguno de los pertenecientes a dicho grupo utilizó *você*, ni siquiera en situaciones asimétricas descendentes o en situaciones simétricas y, como era de esperarse, aún menos en asimétricas ascendentes principalmente porque en ninguna de las situaciones se proponía que se diera un conflicto, falta de respeto o provocación.

En los resultados de la Tabla 6, podemos ver que no hay gran diferencia porcentual según el tipo de relación que se tenga. Al analizar el resultado de la relación asimétrica descendente y de la simétrica, tenemos un porcentaje muy semejante, es decir, la diferencia entre ambas es de 0.2% mayor de uso de *você* explícito en la asimétrica descendente. En la

asimétrica ascendente, por su parte, hay una pequeña disminución de poco más de 6.5%, lo cual nos podría hacer pensar en una acomodación muy ligera pues es en este tipo de relación donde un portugués no usaría *você*, sin embargo esto era esperable pues un portugués brasileños se usaría más o *senhor* en una asimétrica ascendente. Recordemos también que el número de frecuencias en el grupo de control fue de cero sin importar la simetría (o asimetría) de la relación. Por lo que al comparar los usos brasileños de *você* con los de los portugueses y al ver que los resultados entre los tres diferentes tipos de relaciones en las que se colocó a los brasileños, no presentaron mucha diferencia además de que al correr la prueba de ji cuadrado, ésta no mostró tener significatividad estadística, por lo tanto, podemos pensar que la variable simetría de relación no ejerce ningún poder que haga posible una acomodación en los brasileños a los usos portugueses de *você*.

**Tabla 6.** Resultados de la variable Simetría de la relación.

Relación		Con uso explícito de <i>você</i>	Sin uso explícito de <i>você</i>	Total
<b>Ascendente</b>	<b>F</b>	40	108	148
	<b>%</b>	27%	73%	34.7%
<b>Simétrica</b>	<b>F</b>	50	99	149
	<b>%</b>	33.6%	66.4%	34.9%
<b>Descendente</b>	<b>F</b>	44	86	130
	<b>%</b>	33.8%	66.2%	30.4%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 1.9974 Valor de p=0.368352 Resultado no significativo con p<.05

### 3.3.2 Origen de la relación

La diferencia entre usar o no *você*, en el portugués europeo, se da, entre otros factores, por el conocimiento o desconocimiento del destinatario o interlocutor. Es decir, un portugués, de manera general, no trataría a una persona que no conoce de *você*, pues, al momento de hablarle no sabe su edad, aunque en general pueda deducir si es mayor o no que él y no

necesariamente tendrá conocimiento sobre la jerarquía que posee su interlocutor, es decir, qué tipo de estudios tiene, qué características socioeconómicas posee, qué cargos políticos ocupa, etc. En suma, para evitar cualquier tipo de conflicto, evitará utilizar dicha estructura. En el caso de los brasileños, esto no es tan rígido, es decir, se evitaría usar *você* sólo en caso de dirigirse a alguien muy mayor o con alguien de una jerarquía evidentemente más alta, sin embargo, puede ser que produzca una forma de tratamiento formal para después usar *você*, como se vio en (22) y se corrobora en (23).

- (23) *Professor, você pode explicar-me isso mais uma vez?*  
 Profesor, ¿usted me pudo explicar eso una vez más?

Lo que se esperaría con hablantes portugueses es que no usaran, o usaran muy poco *você* con desconocidos. Con los brasileños, se esperaría que lo usaran poco con desconocidos, si hay acomodación a los usos portugueses de *você* y, de no haberla, que hubiera más casos, aunque no un alto porcentaje.

**Tabla 7.** Resultados de la variable Origen de la relación.

		<b>Con uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Sin uso explícito de <i>você</i></b>	<b>Total</b>
<b>Desconocidos</b>	<b>F</b>	77	165	242
	<b>%</b>	31.8%	68.2%	56.7%
<b>Conocidos</b>	<b>F</b>	57	128	185
	<b>%</b>	30.8%	69.2%	43.3%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado:0.0494 Valor de  $p=0.824092$  Resultado no significativo con  $p<.05$

En los resultados de la Tabla 7, lo que vemos es que la variación es mínima, de 1%. Es decir, se usó *você* con desconocidos en un 31.8% y con conocidos en un 30.8%, Tomando en cuenta el grupo de control (con cero casos de *você*), podríamos pensar que no hay acomodación de los brasileños para usar *você* en los términos en que los portugueses lo usan. Recordemos que un brasileño, en general, no tiene problemas para tratar a un

desconocido en la calle de *você* mientras que un portugués sí, basta un ejemplo dado por uno de los colaboradores a quien al tratar de *você* a un portugués que no conocía éste le preguntó *¿de dónde me conoce para tratarme de você?*, es decir, si ya se conocieran, tal vez el portugués habría aceptado el tratamiento de *você* sin ningún problema o como en otros ejemplos dados por los colaboradores, quizá le habría dicho de forma más tranquila *no me trates de você, trátame de tu*. Esta variable también se analizó mediante la prueba de ji cuadrado y, al igual que todas las anteriores, el resultado fue que no es estadísticamente significativa.

### **3.3.3 Tipo de situación**

El tipo de situación en que nos encontramos provoca que hagamos cambios en nuestra forma de expresarnos: el tono de voz, el léxico que se elige, el tipo de estrategias de cortesía utilizadas, la forma de tratar a nuestro(s) interlocutor(es), etc. En la presente investigación, el *roleplay-interview* se dividió en tres tipos de situaciones:

- a) Situaciones Formales
  - i. Conversación sobre un préstamo con el gerente de un banco.
  - ii. Conversación con un profesor universitario para pedir tiempo extra para la entrega de trabajos.
  - iii. Conversación con un empleado de un consulado para pedir que apague el aire acondicionado.
  - iv. Conversación para pedir una pluma durante una entrevista de trabajo.
  - v. Conversación con una profesora universitaria para pedir un tiempo para aclarar dudas.

b) Situaciones Semi-formales

- i. Conversación con una vecina conocida para pedir un favor.
- ii. Conversación con un mesero para pedir que limpie la mesa.
- iii. Conversación con un vendedor de ropa para pedir un número mayor.
- iv. Conversación con un empleado de café para cambiar un billete.
- v. Conversación con una desconocida en la puerta de la casa de ésta última sobre una campaña de beneficencia.
- vi. Conversación con una desconocida en el mercado para pedir un favor.
- vii. Conversación con un vecino para que baje el volumen de la música.
- viii. Conversación con un vendedor conocido en una tienda de ropa.
- ix. Conversación en un café con un empleado que se equivoca con la orden.

c) Situaciones informales

- i. Conversación con un colega para pedirle una ligera cantidad de dinero.
- ii. Conversación en una biblioteca con un desconocido para pedir silencio.
- iii. Conversación con un desconocido para pedir ayuda para cambiar una llanta.
- iv. Conversación con desconocida en un autobús para pedir ayuda.
- v. Conversación con taxista para pedir que coloque el aire acondicionado.
- vi. Conversación con un primo que es su jefe para pedir un permiso.
- vii. Conversación con colega para pedir *aventón*.
- viii. Conversación con un colega de trabajo, de diferente rango, para usar la misma mesa en un restaurante.
- ix. Conversación con un médico en su consultorio para pedir que cierre una ventana.

Sabemos que en el grupo de control no hubo ninguna aparición de *você* en ninguna de las situaciones, sin embargo se esperaba que, ya que algunos colaboradores coincidieron con que los portugueses son muy formales y con que en el dialecto brasileño en situaciones formales se usan fórmulas como *o senhor* y no tanto *você*, en las cinco primeras preguntas, que correspondían a situaciones formales, no apareciera *você* o lo hiciera acompañado de algún vocativo que otorgara formalidad a la situación, tal como *o professor*, *o doutor*, *o senhor*, que algunos mencionaron que pasaba en Brasil y que apareciera más *você* en las situaciones informales y semi-formales, en las cuales, como se vio en los antecedentes, es posible usar *você* en el dialecto europeo aunque con las condiciones ya mencionadas (relaciones simétricas y de poca confianza o algo de distancia). De hecho, esto fue justamente lo que pasó. Es decir, el mayor uso de *você* se dio en las situaciones informales y semi-formales y hubo un bajo porcentaje de *você* en situación formal. Como podemos ver en la Tabla 8, hubo 20 casos (21.5%), de esos sólo 6 (30% de los 20) se acompañaron con algún vocativo que diera formalidad y el resto (14 casos, 70%) se hizo únicamente con *você*. Recordemos que algunos brasileños mencionaron que en situaciones formales era común que la forma de tratamiento no fuera uniforme, es decir, que se iniciara con una fórmula formal pero después se pasara a *você* como vemos en (24) que compara lo que podría pasar entre los dos dialectos:

(24a) *O senhor ligue para este número e se você quiser vamos visitá-lo.*  
El señor llame a este número y si usted quiere vamos a visitarlo.  
(Portugués brasileño)

(24b) *O senhor ligue para este número e se o senhor quiser vamos visitá-lo.*  
El señor llame a este número y si el señor quiere vamos a visitarlo.  
(Portugués europeo)

Cabe mencionar que en (24b), *-lo*<sup>63</sup> en *visitá-lo*, representa el complemento directo singular masculino de tercera persona del verbo *visitar* y pronominaliza *o senhor*, en el caso del portugués brasileño podría volver a haber un *você*: *vamos visitar você*, mientras que en el portugués europeo podría volver a haber un *o senhor*: *vamos visitar o senhor*. Esto se vio reflejado como ya se mencionó en seis casos de la entrevista lingüística como podemos ver en (25).

- (25a) *Ó professor, eu tenho muito trabalho e muitos afazeres e não me deu tempo de terminar o trabalho, você me podia dar mais alguns dias?*  
 Oh, profesor, yo tengo mucho trabajo y mucho quehaceres y no me dio tiempo de terminar el trabajo, ¿usted me podría dar algunos días más?  
 (Colaborador B, pregunta 2, situación formal)
- (25b) *Olha, senhor, por favor, você poderia, por favor, diminuir um bocadinho o ar condicionado?*  
 Oiga, señor, por favor, ¿usted podría, por favor, disminuir un poquito el aire acondicionado?  
 (Colaboradora O, pregunta 3, situación formal)
- (25c) *Senhor, você pode me dar caneta, por favor? Esqueci a minha.*  
 Señor, ¿usted me puede dar pluma, por favor? Olvidé la mía.  
 (Colaboradora P, pregunta 4, situación formal)
- (25d) *Oi, professora, boa noite, estava precisando mesmo falar com a senhora, será que você podia me dar um...cinco minutinhos do seu tempo?*  
 Hola, profesora, buena noche, estaba necesitando realmente hablar con la señora, ¿será que usted podría darme un...cinco minutitos de su tiempo?  
 (Colaboradora H, pregunta 5, situación formal)

---

<sup>63</sup> Recordemos que el pronombre de complemento directo de tercera persona de singular masculino para *ele* (él) es *o* (*lo*). Éste también se utiliza cuando se pronominaliza la segunda persona del singular formal tanto de *você* como de *o senhor*. En Brasil, este cambio de forma de pronombre no es obligatoria, es decir, es posible seguir usando la forma de pronombre personal de sujeto *você*, *o senhor* o *ele* en casos como *Eu ouvi você/o senhor/ele* (yo oí a usted/al señor/a él), mientras que, en Portugal, solamente la segunda opción es aceptada, es decir, se podría decir *eu ouvi o senhor*, pero no *eu ouvi ele* pues representa, para el dialecto europeo, una falta gramatical y decir *eu ouvi você* una falta de cortesía pues se espera que se use el pronombre de complemento directo *o*. Cabe también mencionar que en el ejemplo *vamos visitá-lo* (vamos a visitarlo) el pronombre *o* tiene una transformación a *lo*, esto, según las reglas gramaticales de la lengua portuguesa, se da al entrar en contacto un verbo conjugado terminado en las letras *r*, *s* o *z* con los pronombres de complemento directo *o* (*lo*), *a* (*la*), *os* (*los*) y *as* (*las*) en el cual las consonantes antes mencionadas son elididas y aparece en el pronombre un letra *l*. Todo lo anterior se da por cacofonía y solamente ocurre en posición enclítica. También puede haber, dependiendo de la vocal anterior a la consonante que se elidió y de la sílaba tónica en el verbo, una acentuación diferente: *vamos visitar você* vs. *vamos visitá-lo*.

Las seis formas que se utilizaron y a las que después se les agregó *você* fueron:

- i. *professor Fialho*
- ii. *professor*
- iii. *profesora y a senhora* (las dos formas en la misma respuesta)
- iv. *professora*
- v. *senhor*
- vi. *professor* (junto con un *te* de complemento indirecto).

Algunos de los 14 casos de situación formal donde apareció *você* sin ninguna otra forma de tratamiento se pueden ver en (26):

(26a) *Bom dia, o meu nome é<sup>64</sup> ... e tô aqui porque eu preciso de um empréstimo e gostaria de pedir esse empréstimo ao banco, então, gostaria que você analisasse a minha conta bancária para ver se tenho condições de adquirir um empréstimo.*

Buen día, mi nombre es... y estoy aquí porque yo necesito un préstamo y me gustaría pedir ese préstamo al banco, entonces, me gustaría que usted analizara mi cuenta bancaria para ver si tengo condiciones de adquirir un préstamo.

(Colaboradora H, pregunta 1, situación formal)

(26b) *Tenho frio, será que você poderia desligar ou baixar o ar?*

Tengo frío, ¿será que usted podría apagar o bajar el aire?

(Colaborador K, pregunta 3, situación formal)

(26c) *Você podia me emprestar uma caneta, por favor?*

¿Usted podría prestarme una pluma, por favor?

(Colaboradora C, pregunta 4, situación formal)

(26d) *Você tem cinco minutinhos para mim, por gentileza?*

¿Usted tiene cinco minutitos para mí, por gentileza?

(Colaboradora P, pregunta 5, situación formal)

Cabe mencionar que hubo un caso en el que se muestra hesitación por parte de la colaboradora, la cual primero lanza un *você* para inmediatamente corregirlo por un *o senhor* que después refuerza. Al haber hecho este refuerzo y comparando con que ni en las situaciones formales ni, de hecho, en ninguna parte de la entrevista lingüística usa *você*, no

---

<sup>64</sup> La colaboradora en realidad dijo su nombre y quedó grabado, pero por privacidad preferí omitirlo.

se tomó en cuenta como un caso de *você* sino de *o senhor*, es decir, se consideró como un caso de uso no explícito de *você*. Lo anterior se puede ver en (27):

- (27) *Eu gostaria de falar com você, com o senhor, eu tenho...no meu trabalho, mas ainda não tenho, não consegui tempo porque eu trabalho à noite e o trabalho que o senhor pediu ainda está pela metade. Gostaria de ver se há alguma possibilidade de arrumar, de lhe ser entregue um outro dia.*  
 Me gustaría hablar con usted, con el señor, yo tengo...en mi trabajo, pero aún no tengo, no conseguí tiempo porque yo trabajo en la noche y el trabajo que el señor pidió aún está por la mitad. Me gustaría ver si hay alguna posibilidad de arreglar, de serle entregado otro día.  
 (Colaborador R, pregunta 2, situación formal)

Sobre el uso de *você* explícito en las situaciones semi-formales, como se puede ver, de nuevo, en la Tabla 8, fue de 39.3% y en las informales de 28.9%. La diferencia entre situaciones semi-formales e informales no parece ser tan pequeña, de un 10.4%, algo cercano a la diferencia entre las informales y las formales que fue de 7.4%. Pienso que el uso menor de *você* en las situaciones informales que en las semi-formales se da quizás porque al haber mayor grado de relajación en la situación, el hablante no usa tanto el pronombre de tratamiento o se siente con la libertad de usar otras formas y fórmulas de tratamiento como el nombre de la persona o inclusive *tu* (con las diferentes discordancias o no con la conjugación verbal ya mencionadas).

**Tabla 8.** Resultados de la variable Tipo de situación.

Situación		Con uso explícito de <i>você</i>	Sin uso explícito de <i>você</i>	Total
<b>Formal</b>	<b>F</b>	20	73	93
	<b>%</b>	21.5%	78.5%	21.8%
<b>Semi-formal</b>	<b>F</b>	66	102	168
	<b>%</b>	39.3%	60.7%	39.3%
<b>Informal</b>	<b>F</b>	48	118	166
	<b>%</b>	28.9%	71.1%	38.9%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.4%	68.6%	

Ji-cuadrado: 9.5555 Valor de p=0.008415 Resultado significativo con p<.05

Según la prueba de ji cuadrado, esta variable, a diferencia de todas las anteriores, sí es estadísticamente significativa por tener un valor de p menor a 0.05. Me parece que este resultado tiene que ver con que, tanto en el dialecto europeo como en el dialecto brasileño, el tipo de situación, en particular la formal, marca un uso de forma de tratamiento diferente. Esto probablemente haga que el brasileño ponga más atención en el tipo de forma de tratamiento que se usa para cada situación. Es decir, el brasileño sabe que en su dialecto no puede tratar igual a un funcionario de una embajada que a un mesero en un café. Por lo tanto, al llegar a Portugal, es muy probable que, de forma consciente, investigue cómo tratan los portugueses a las personas en situaciones formales principalmente para no errar y pasar una vergüenza o tener un conflicto. También es posible que de forma natural evite, en dichas situaciones, formas que considera no formales y use aquéllas que considere formales en su propio dialecto como *o senhor* y el uso de títulos como *o professor*.

Por todo lo anterior es que pienso que quizá hablar de acomodación a los usos de *você* al dialecto europeo no sea tan factible a pesar de los resultados de ji cuadrado porque era esperable que el uso de *você* disminuyera en las situaciones formales, que no apareciera del todo o que apareciera acompañada de una forma o fórmula de tratamiento formal para dar muestra de formalidad. Como ya vimos, sí apareció *você* en situaciones formales, pero no mayoritariamente con una forma de tratamiento adicional (sólo 30% de las apariciones formales). Es decir, al parecer, para algunos brasileños el uso de *você* también se puede dar en situaciones formales o quizá se esté intentando usar en contextos formales retomando la idea de algunos de los colaboradores de que *você* en Portugal es formal.

### 3.3.4 Nacionalidad del destinatario (interlocutor)

En cuanto a la acomodación del uso de *você* relacionada con la nacionalidad del destinatario (interlocutor), lo que se esperaba era que no hubiera una diferencia en cuanto a los usos de *você* con destinatarios portugueses y brasileños, es decir, que no hubiera ninguna acomodación ya que es un rasgo pragmático y éstos son los que más tiempo tarda un hablante en conocer, en adaptar y acomodar como lo menciona Orozco (2006: 26). De sí haberla, entonces se esperaría que hubiera un mayor número de frecuencias de *você* con brasileños que con portugueses. Es decir, que con los portugueses evitaran *você* o que la frecuencia de uso fuera menor que con sus compatriotas, lo cual pasó justamente.

En los resultados de la Tabla 9, vemos que, con sus compatriotas, los brasileños usaron *você* explícito en un 41.3% mientras que con los portugueses en un 26%, es decir, sí hay, en efecto, un mayor uso de *você* con brasileños que con portugueses, lo cual nos hace pensar que tal vez haya acomodación hacia los usos del *você* del portugués europeo.

**Tabla 9.** Resultados de la variable Nacionalidad del destinatario (interlocutor)

Nacionalidad		Con uso explícito de <i>você</i>	Sin uso explícito de <i>você</i>	Total
<b>Portuguesa</b>	<b>F</b>	72	205	277
	<b>%</b>	26.00%	74.00%	64.90%
<b>Brasileña</b>	<b>F</b>	62	88	150
	<b>%</b>	41.30%	58.70%	35.10%
<b>Total</b>	<b>F</b>	134	293	427
	<b>%</b>	31.40%	68.60%	

Ji-cuadrado: 10.6343 Valor de  $p=0.00111$  Resultado significativo con  $p<.05$

Esta variable fue la segunda que, al hacer la prueba de ji cuadrado resultó ser estadísticamente significativa. Por ello y porque ésta era la que más me parecía que podría representar una diferencia, decidí comentar las ideas que me dijo cada uno de los colaboradores con respecto al uso de *você* con portugueses.

La colaboradora A dice que trata a todo el mundo de *você* y que sabe que *você* en Portugal es para distancia, inclusive mencionó que su marido, que es portugués, le dice que a la única persona que trata de *você* es a ella, prueba del muy limitado uso de *você* en el dialecto europeo y también de que en este caso en particular, quien parece que acomoda los usos de *você* es el portugués para hablar con su esposa brasileña y no al contrario. Otra prueba del conflicto que se puede dar es cuando la misma colaboradora dice que en la escuela donde ella trabaja (es profesora de geografía en una escuela a nivel medio superior), trata a todo el mundo de *você* y que los colegas le dicen que si ella los va a tratar de *você*, ellos también la tratarán de esa forma, es decir, como si fuera un castigo. Dice que no se adaptó a pesar de comentar que fue enviada de regreso a su tierra (es decir, le sugirieron que lo hiciera) al tratar a alguien de *você* y que ella misma reconoce que los portugueses usan más *tu* y señaló que es más conveniente usar *tu* con portugueses. Es decir, no parece importarles la posibilidad de conflicto sino importarles más el mantenimiento de su identidad y sus creencias, pues al decir que los portugueses usan más *tu*, mencionó que a ella le parece feo y que no lo usa, a pesar de ello fue quien más usó *tu*, es decir, no la forma pronominal sino la conjugación de segunda persona del singular como en (28a) y algunas veces inclusive con *você* en la misma respuesta como se ve en (28b):

(28a) *Ai, Melita, por favor, podes ficar em minha casa? Olha, o Alexandre tá lá e eu preciso...vou e volto à cidade rápido, rápido. Podes ficar lá em casa, por favor?*

Ay, Melita, por favor, ¿puedes quedarte en mi casa? Mira, Alejandro está allá y yo necesito...voy y vuelvo a la ciudad rápido, rápido. ¿Puedes quedarte allá en casa, por favor?

(Colaboradora A, pregunta 6)

(28b) *Olha, por favor, podes me ajudar?...de limpeza eu sou muito baixa e você é mais alta. Podes me ajudar, por favor?*

Oye, por favor, ¿me puedes ayudar?...de limpieza yo soy muy baja y usted es más alta, ¿Puedes ayudarme, por favor?

(Colaboradora A, pregunta 11)

Aquí hay que mencionar que este uso de *tu* quizás se deba a tres razones: la colaboradora siente que es mejor usar *tu*; ella es la que más tiempo de residencia tiene en Portugal; ella es una persona de la tercera edad (la única) y esto le da mayor autoridad para tratar a las personas de *tu*. Ella también mencionó que cuando llegó a Portugal, 25 años atrás, los brasileños eran bien vistos por lo que quizás al no encontrar una actitud negativa en su contra ni de su dialecto, no sintió la necesidad de acomodar los usos de *você* y agrega que ahora esto ya no es así, es decir, que actualmente los brasileños son maltratados y mal vistos.

El colaborador B dice que la mayoría de las veces trata a los portugueses de *você* a pesar de que piensa que los portugueses usan la mayoría de las veces *tu* y que es mejor usar *tu* con los portugueses, inclusive sin importarle que una vez un interlocutor le reclamó por usar *você* con él como si se conocieran. De hecho, él no tuvo ningún caso de *tu*. Lo único que se pudo marcar es el uso de un *contigo* y de un posesivo masculino *teu* (tu/tuyo) que, como ya vimos, no implican necesariamente que se use la forma *tu* y su conjugación. Tampoco usó mucho *você*, en realidad, sólo cuatro veces, 16 veces la conjugación de tercera persona del singular y sólo una vez *o senhor*. También hubo una forma diferente, una expresión con el verbo impersonal haber: *aquí no hay nadie, me voy a sentar, ¿no hay problema?*

La colaboradora C dice que el *você* de los portugueses es más formal que el de los brasileños y que por lo tanto es más seguro usar *tu* sin embargo no lo usó ni una vez. También usa mayoritariamente la tercera persona y sólo cuatro veces *você*.

La colaboradora D dijo que usa siempre *você*, nunca *tu*, y que en algunos casos usa *o senhor*; coincidió con otros al decir que los portugueses usan más *tu*. Esto se vio reflejado en la entrevista lingüística en la cual ella no usó ni una vez *tu* y sí *você* y *o senhor*. De

hecho, de los 11 casos que tuvo de *o senhor*, 9 fueron con destinatario portugués y 2 con brasileños y de los 8 casos de *você*, 2 con un destinatario portugués y 6 con uno brasileño. Es decir, parece tener una preferencia de uso de *você* con brasileños y sobre todo más marcada de *o senhor* con portugueses. Sin embargo, también agregó que es más conveniente usar *você* con portugueses por ser ellos más formales y, según ella, por ser *você* en Portugal más formal; agregó que ella sabe que a algunos portugueses no les gusta que los traten de *você*. Es decir, por una parte podemos ver que no le interesa el conflicto que se pueda ocasionar y que tampoco le queda muy claro si es conveniente o no usar *você* en Portugal, esto puede ocasionar una hesitación a la hora de decidir usar *você* o no, es decir, si yo sé que no se debe usar, tal vez intento evitarlo, si sé que es seguro, lo uso quizás hasta con exceso, pero si no me queda claro, lo más probable es que haya mucha vacilación entre usarlo o evitarlo. Esto se vio en la pregunta 21 que era con un hombre portugués con el cual la colaboradora vaciló, como se puede ver en (29) donde también usó la palabra *boleia* (aventón), de uso en el portugués europeo.

- (29) *Desculpe, você vai naquela direção ou o senhor vai naquela direção?  
Poderia me dar boleia?*  
Disculpe, ¿usted va en aquella dirección o el señor va en aquella dirección?  
¿Podría darme aventón?  
(Colaboradora D, pregunta 21)

Este uso marcado de *o senhor* con portugueses se puede deber a la creencia que ella misma dice tener de que los portugueses son más formales y desde su dialecto sabe que es más formal *o senhor* que *você* como vimos en el Capítulo I. Cabe mencionar que en la entrevista de actitudes y creencias, ella tuvo una actitud negativa tanto hacia Portugal y su dialecto, como también hacia cambiar a la nueva variante. Tuvo mucho uso de *você* y poco contacto con portugueses.

La colaboradora E coincidió con que los portugueses usan más *tu* que *você*; con que *você* es más formal; y con que el *tu* portugués tiene el mismo valor que el *você* brasileño sin embargo aclaró que usa más *você*.

La colaboradora F dijo que usaba tanto *tu* como *você*, dijo que ella solía confundir las formas, es decir, no darse cuenta cuándo usaba una y cuando la otra y justificó esto por ser brasileña, sin embargo, en los resultados ella tuvo un alto uso de *você*. Agregó que los portugueses usan más *tu* y que ella usaría *você* con cualquier persona inclusive con alguien de mayor edad. Este caso en particular me llamó la atención porque durante la entrevista todo el tiempo me trató de *você* y usó *você* ampliamente en la entrevista lingüística, sin embargo, unos días después me la encontré en la calle (de hecho fue ella quien se me acercó a saludarme), en un sitio de mucha fiesta. Me presentó a sus acompañantes, todos portugueses, y lo extraño fue que hablaba como portuguesa, no sé si se debía a que estaba exclusivamente con portugueses, al efecto del alcohol (ya estaba un poco pasada de copas) o a la combinación de ambas. De cualquier manera, fue algo que me llamó bastante la atención pues todo el tiempo usó *tu*, es decir, quizás había una acomodación que ella ocultaba a sus amigos brasileños (cuando la entrevisté fui a casa de unos brasileños y allí entrevisté por separado a los colaboradores E y G, que eran esposos y a ella, la colaboradora F) y que quizás me la ocultó a mí por creer que lo iba a comentar con sus compatriotas. Tal vez era cierto lo que me dijo que no se daba cuenta cuando usaba *tu* y cuando *você* pero al parecer, consciente o inconscientemente, usaba *tu* con portugueses y *você* con brasileños, es decir, habría una acomodación temporal debida a la presencia de portugueses. Supongo que habría sido interesante ver cuál de las dos formas usaría si estuviera en un grupo mixto de portugueses y brasileños. Cabe mencionar que el único caso que tuvo de *tu*, en la entrevista, y que fue sólo de conjugación de segunda persona del

singular, fue en la respuesta a una situación informal en que el interlocutor es portugués, masculino, desconocido, de 65 años y es un doctor. Su respuesta se puede apreciar en (30):

(30) *Doutor, podes fechar um pouco a janela? Tá um bocado, tá a fazer um bocadinho de frio.*

Doctor, ¿puedes cerrar un poco la ventana? Está un poco, está haciendo un poquito de frío.

(Colaboradora F, pregunta 23)

Podemos ver que a pesar de usar la forma de tratamiento *doutor*, después de la conjugación de segunda persona de singular, usa vocabulario del portugués europeo: *bocado* (poco) y *bocadinho* (poquito) y estructuras gramaticales de forma portuguesa: *tá a fazer* (está haciendo).

El colaborador G dice que los portugueses usan más *tu* y recomienda usar *você* y lo justifica diciendo que es más natural para los brasileños y que no ofende a los portugueses en general, esto a pesar de mencionar que ya le respondieron con la comentada expresión de *você é estrebaria!* (literalmente, ¡Usted es chiquero! -expresión agresiva usada en Portugal para decirle a alguien que no se debe tratar de *você*) cuando trató a alguien de *você*. Dice que usa mucho más *você* pero que cuando se esfuerza, intenta usar *tu*, lo cual le parece que suena muy falso y reconoce que además le es difícil conservar la misma forma de tratamiento. También agregó que ha llegado a usar la estructura *ella* + nombre propio + verbo en 3ª persona del singular como en (31), pero que de inmediato aparece un *você* por el medio.

(31) *O Daniel pode me dizer onde você pôs os relatórios?*

¿El Daniel puede decirme donde usted puso los reportes?

Piensa que *você* es más cercano; dice que eso es así para un brasileño, pero que ignora si es igual para un portugués. Finalmente, agrega que no habría nadie a quien no tratara de *você*. Este esfuerzo que tanto le cuesta y que, según él mismo, tiene poco éxito, al usar otras

formas de tratamiento diferentes a *você* se ve reflejado en el alto uso de *você* que hubo de su parte en la entrevista lingüística y en los dos únicos casos en los que trató de usar *tu* pero que en ambos *hesitou* como se ve en (32):

(32a) *O que tens aí novo?-acho que usaria isso ou-O que você tem aí novo?*  
¿Qué tienes ahí nuevo?-creo que usaría eso o-¿Qué usted tiene ahí nuevo?  
(Colaborador G, pregunta 13)

(32b) *Podéria me emprestar dinheiro?-ou-Tens dinheiro para me emprestar para este almoço? Amanhã eu lhe pago.*  
¿Podría prestarme dinero?-o-¿Tienes dinero para prestarme para esta comida? Mañana yo le pago.  
(Colaborador G, pregunta 15)

En (32a), vemos que hay vacilación entre usar *tu* y después hay una corrección para *você*. En (32b), vemos que inicia con 3ª persona del singular pero pasa después para *tu*, sin embargo, al final, usa el pronombre de complemento indirecto de tercera persona del singular *lhe* (le) y no *te* (te) para hacer concordancia, ni tampoco la hace con el verbo en *infinitivo pessoal*, *emprestar* que debería ser *emprestares*.

La colaboradora H dijo siempre usar *você* y jamás *tu*, justificando que no sabía cómo usarlo (refiriéndose a las conjugaciones); agregó que *você* en Portugal es más formal y que por lo mismo era más recomendable usar esta forma con los portugueses, de hecho, utilizó mayoritariamente esta opción inclusive cuando usó *a senhora*, como se ve en (33):

(33) *Oi, professora. Boa noite. Estava precisando mesmo falar com a senhora. Será que você podia me dar um...cinco minutinhos do seu tempo?*  
Hola, profesora. Buena noche. Estaba necesitando realmente hablar con la señora. ¿Será que usted podía darme un...cinco minutitos de su tiempo?  
(Colaborador H, pregunta 5)

La colaboradora I dijo que los portugueses usan más *tu* y que *você* es extremadamente formal, al mismo nivel que *o senhor*. Ella me trató todo el tiempo de *tu*, sin embargo, en la entrevista lingüística no tuvo ni un solo caso de *tu* y tampoco de *você*, lo que hizo fue principalmente usar la 3ª persona del singular, en 20 de las 23. Agrega que fue

un esfuerzo enorme aprender a usar las conjugaciones de *tu* y que la mayoría de los brasileños mantienen el hábito de *você*. Podemos ver que el problema del *tu* para los brasileños que no lo usan pronominal y verbalmente en Brasil es, por una parte, que no les suena natural y, por otra parte, la dificultad de aprender y memorizar la conjugación y, finalmente, saber cuándo usarlo y cuándo no. También dijo que hacía una adecuación cuando hablaba con un brasileño y comenzaba a usar más *você*. Comentó que, según ella, para un brasileño es mejor usar *você* con los portugueses y que dicho *você*, el portugués, podía ser usado con alguien de más edad o de una jerarquía más alta. En este caso, ella dijo que era preferible usar *você*, sin embargo nunca lo usó sino la estrategia de 3ª persona del singular, esto, según Moreno Fernández (2009: 180), es inseguridad lingüística. Él define a la seguridad o inseguridad lingüística como

la relación que existe entre lo que un hablante considera correcto, adecuado o prestigioso y su propio uso lingüístico: se habla de seguridad lingüística cuando lo que el hablante considera como correcto o adecuado coincide con los usos espontáneos del mismo hablante; la inseguridad lingüística surge cuando tal coincidencia disminuye o desaparece.

La colaboradora J dice que los portugueses tratan más de *tu* y que ella no consigue hacerlo y que, por lo tanto, usa *você* con todo el mundo, esto a pesar de que su uso de *você* fue marcado como intermedio y no como alto según lo que ella misma cree. Esto no significa necesariamente que use *tu* sino que en lugar de usar *você* utiliza otras formas como *o senhor*, evitamiento de pronombre y, por lo tanto, sólo verbo en tercera persona de singular, de hecho, en sus datos no apareció ninguna vez *tu*. Menciona que cuando hay cierta confianza, los portugueses la comienzan a tratar de *tu* pero cuando ella responde de *você*, entonces los portugueses colocan eso como una distancia (lo cual, según se vio en el capítulo de antecedentes, es así) y la tratan de *você*. En realidad, los portugueses a su vez sienten esa distancia en el momento en que ella rechaza, desde la perspectiva del europeo,

el *tu* y da el *você*. Como curiosidad, esta colaboradora utilizó una fórmula que también llegaron a usar otros colaboradores, pero ella de forma un poco más sistemática, esto es, en 9 de las 23 preguntas empleó la expresión *tem como* que se puede traducir como *tiene como* o *hay como* para pedir algo de forma más atenuada y menos imperativa. Para exponerlo, se muestra en los dos casos de (34):

- (34a) *Tem como o senhor fazer favor de trocar o café curto por um mais cheio?*  
¿Hay como el señor hacer favor de cambiar el café corto por uno más lleno?  
(Colaboradora J, pregunta 14)
- (34b) *Tem como você fazer a gentileza e abaixar o som?*  
¿Tiene como usted hacer la gentileza y bajar el sonido?  
(Colaboradora J, pregunta 12)

El colaborador K dijo usar más *você* con los brasileños y *tu* con los portugueses argumentando que a éstos no les gusta que los traten de *você*. Agregó que los portugueses usan más *tu* y que usan muy poco *você* y que esto último sólo acontece cuando no hay intimidad. Sin embargo, al analizar los datos de este colaborador, de las 23 preguntas de la entrevista lingüística, usó *você* en diez ocasiones, cinco con brasileños y cinco con portugueses, sólo tuvo un caso de *tu*, éste con un portugués y una respuesta donde usó tanto *tu* como *você*, la cual también era con un portugués como se ve en (35).

- (35) *Podes dar-me boleia para a mesma zona que você vai e vou também?*  
¿Puedes darme aventón para la misma zona que usted va y voy también?  
(Colaborador K, pregunta 23)

El colaborador L dijo que usaba más *você*, que los portugueses usan más *tu* y que a los portugueses les es indiferente como los traten, pues ellos ya saben que los brasileños usan *você* y no les molesta. Sin embargo, me contó una situación con una amiga portuguesa que le preguntó porqué la estaba tratando de *você* pues, según él, ella pensaba que él la estaba tratando de *você* como si esto equivaliera a *a senhora* cuando en realidad, según este colaborador, él la estaba tratando de *você* como si fuera el *tu* portugués. Él solamente

utilizó *você* tres veces, una de ellas acompañado de *te* (pronombre de complemento indirecto) y sólo una vez *tu*. En su mayoría (17 de 23), utilizó 3ª persona de singular.

La colaboradora M dijo que usaba más *você* excepto cuando era alguien de más edad en donde usaba *o senhor* pero que en medio colocaba un *você* como ya se ha visto en varios casos y se vuelve a ejemplificar en (36):

- (36) *O senhor tem que explicar o que você quer.*  
El señor tiene que explicar lo que usted quiere.

Sin embargo, esto no pasó aunque lo que más usó fue *o senhor* (16 de las 23 preguntas) e incluso repetía la forma hasta tres veces en una misma respuesta como se ve en (37):

- (37a) *Olá, professor. Tudo bem? O senhor se lembra de mim? Sou a...Tive dificuldades no decorrer do semestre. Não pude entregar meu trabalho e gostaria que o senhor me desse uma nova chance<sup>65</sup> para que possa fazer, e, e, entregar o trabalho e assim terminar a cadeira. Se o senhor puder fazer o favor, eu agradeço.*

Hola, profesor. ¿Todo bien? ¿El señor se acuerda de mí? Soy...Tuve dificultades a lo largo del semestre. No pude entregar mi trabajo y me gustaría que el señor me diera una nueva oportunidad para que pueda hacer, y, y, entregar el trabajo y así terminar la materia. Si el señor pudiera hacer el favor, yo agradezco.

(Colaboradora M, pregunta 2)

- (37b) *A senhora teria um tempinho para ficar com a minha filha porque surgiu algo inesperado e eu tenho de sair correndo porque há uma coisa mesmo urgente e dentro de vinte minutos eu informo à senhora o que está acontecendo e logo...pegar minha filha, se a senhora puder fazer esse favor, eu agradeço.*

La señora tendría un tiempito para quedarse con mi hija porque surgió algo inesperado y yo tengo que salir corriendo porque hay una cosa realmente urgente y dentro de veinte minutos yo informo a la señora lo que está aconteciendo y luego...recoger a mi hija, se la señora pudiera hacer ese favor, yo agradezco.

(Colaboradora M, pregunta 6)

Mencionó que cuando los portugueses usan *você* están creando una distancia y que ya le dijeron los portugueses, al sentirse incomodados por el uso de *você*, que ella no necesitaba

---

<sup>65</sup> Préstamo del inglés que también se da en español mexicano.

tratarlos de *você* y que podía tratarlos de *tu*; dice que usa *tu* porque comprendió que en Portugal *tu* es más íntimo y *você* no, aunque para ella, desde su perspectiva brasileña, *você* es más íntimo.

La colaboradora N dijo que ella usa más *você* y que es más conveniente usarlo con los portugueses; comentó que se había dado cuenta que en Portugal se utilizaba más *o senhor* que en Brasil, agregó que desde que iba en el avión hacia Lisboa, se había dado cuenta, pues era la forma en que las sobrecargos trataban a los clientes y agregó que por ello cuando trabajaba en Portugal, trataba a todos los clientes así. Esta colaboradora, durante la entrevista lingüística no tuvo ningún caso de *você*, tuvo más casos en los que no utilizaba pronombre y algunos casos de *o senhor*, aunque a mí sí me trataba de *você* y lo llegó a usar fuera de la entrevista lingüística.

La colaboradora O dijo que ella sí usaba *tu* porque en su región se utilizaba un poco pero que usan indiscriminadamente *você*, es decir, le dan el mismo valor, mientras que en Portugal *você* marcaba distancia y *tu* intimidad. Agregó que en la ciudad nordestina de Recife, capital de Pernambuco, de donde ella es, sí se hacía la conjugación de *tu*, es decir, sí hay concordancia entre el pronombre y la conjugación como en (38a) y (38b), pero que en otros sitios como en Salvador, capital del también estado nordestino de Bahía, no se hacía así sino con el verbo en la tercera persona del singular como en los casos de (38c) y (38d), en su opinión ellos no tenían esa conjugación correcta. A pesar de esto, no tuvo ningún caso de *tu* ni pronominal ni verbal, tan sólo uno de complemento indirecto *te*.

(38a) *Tu comeste.*  
Tú comiste.

(38b) *Tu falaste.*  
Tú hablaste.

(38c) *Tu foi.*  
Tú fue.

(38d) *Tu comeu.*  
Tú comió.

La colaboradora P dijo que usaba más *você*, que los portugueses usaban más *tu* (forma que no llegó a usar) y que ella recomendaba usar *o senhor* sin embargo sólo utilizó dos veces esta última forma y una de ellas en combinación con *você* como en (39):

(39) *O senhor não está com calor, não? Está tão quente. Você pode ligar o ar, por favor?*  
¿El señor no está con calor, o sí? Está tan caliente. ¿Usted puede prender el aire, por favor?  
(Colaborador P, pregunta 19)

La colaboradora Q comentó que los brasileños cuando llegan a Portugal no están habituados a usar *tu* pero que son obligados a hacerlo y que hay una etapa donde no saben con quién usar *tu* y con quién *você*. Ella dice usar más *tu* que *você* y dice preferir ser tratada por *tu*, de hecho, en la entrevista lingüística no tuvo ningún caso de *você* pero tampoco ninguno de *tu*. Ella comenta que una amiga portuguesa le dijo que no la podía tratar de *você*, que eso era completamente formal; sin embargo, la colaboradora piensa que *você* nunca puede caer mal y que los portugueses usan más *você* como una manera de marcar distancia y poner en su lugar a cada quien, lo cual es correcto como se vio en el primer capítulo. Por otra parte, agrega que los brasileños no son muy dados a la formalidad y todo el tiempo usan *você*. Contó que una persona le había dicho que no se podía tratar de *tu* a un patrón pues tenía que ser de *você* o mediante una forma más compleja como la de (40).

(40) *Senhora doutora dona fulana*  
Señora doctora doña fulana

La colaboradora R dijo que usaba solamente *você* y que muy raramente utilizaba *tu*; mencionó que prefería ser tratada de *tu* por portugueses y de *você* por brasileños pero más

adelante comentó que al igual que los portugueses ella se incomodaba si un brasileño la trataba de *você*. Dijo que con alguien mayor usaría *o senhor*. Agregó que los portugueses usan más *tu* y *você* con alguien desconocido y que ella recomendaría a un brasileño que fuera a Portugal que si conseguía usar adecuadamente *tu* (refiriéndose a la concordancia pronombre-conjugación verbal), lo hiciera pues tendría menos problemas pero que tuviera cuidado porque no se puede tratar de *tu* a alguien con quien no se tiene intimidad, pues a los portugueses no les gusta. De hecho, en los datos de la entrevista lingüística de esta colaboradora aparece principalmente la estrategia de 3ª persona de singular (15 de los 23 casos) y sólo una vez *você* pero ella lo corrige como se aprecia en (41).

- (41) *Eu gostaria de falar com você, com o senhor, eu tenho...o trabalho que o senhor pediu ainda está pela metade...*  
A mí me gustaría hablar con usted, con el señor, yo tengo...el trabajo que el señor pidió aún está por la mitad...  
(Colaboradora R, pregunta 2)

En esta situación ella está hablando con un portugués conocido de cierta edad, en una relación asimétrica ascendente y en una situación formal.

Finalmente, el colaborador S dijo que usaba más *você* y que usaba poco *tu* y que, como se comprobó en sus datos, cuando llega a usar *tu* lo hace con la conjugación de tercera persona de singular, esto además de usar el posesivo *tua* (tu-femenino) y el pronombre de complemento indirecto *te* (te) como se ve en (42).

- (42) *Bom, primo, tu sabe que eu me dedico sempre...será que tu não me livra essa noite?*  
Bueno, primo, tú sabe que yo me dedico siempre...¿será que tú no me libra essa noite?  
(Colaborador S, pregunta 20)

Comentó que es mejor tratar a los portugueses de *você* pues *tu* es para cuando hay intimidad, cuando se conoce mucho a la persona en cuestión. Agregó que si no conoce a la persona no la trata de *tu*, que cuando es alguien mayor usa *o senhor*, lo cual no se

comprueba pues en todas las preguntas donde tenía un interlocutor mayor de 50 años usó *você* y señaló que, con un portugués, él usa lo que el portugués use, es decir, que espera a ver lo que hace el portugués para imitarlo. Este colaborador tuvo un poco más de la mitad de casos de *você* en la entrevista lingüística (13 de 23) y cabe mencionar que es alguien que defiende mucho su identidad y que comentó que reprendía a quien recién llegado a Portugal comenzaba a hablar como portugués.

Podemos ver que las opiniones de los brasileños tienen algo en común que es la formalidad adjudicada al uso del *você* europeo (que definitivamente es más formal que el *você* brasileño pero no tanto como los colaboradores asumen) y el hecho de darse cuenta que los portugueses usan más *tu*, esto es, lo usan más *você* y más que lo usan los brasileños. Al parecer, no en todos los casos los colaboradores parecen comprender exactamente los usos del *você* europeo pero sí notan que sus valores son diferentes al brasileño. Hay que tomar en cuenta también que esto que pareciera ser una acomodación, tal vez sea el hecho recién mencionado de que los brasileños consideran más formales a los portugueses por lo que, al ser *você* en Brasil algo no usado para la formalidad, sino *o senhor*, los brasileños evitan *você* con los portugueses para darles un tratamiento más formal. Quizás en los casos de las colaboradoras I y Q, en las cuales no hubo ni un caso de *você* y en particular de la colaboradora I, la cual tampoco usó *você* fuera de la entrevista lingüística pero que en las preguntas de actitudes y creencias dijo sí usarlo, tengamos acomodación de forma más evidente. Pienso que si tuviéramos una mayoría de casos así podríamos considerar en realidad que los brasileños acomodan los usos de *você* al dialecto portugués.

Para finalizar con este subapartado y con este capítulo, en la Tabla 10 podemos ver qué fue lo que usaron los colaboradores brasileños además de *você* y con qué frecuencia y porcentaje.

**Tabla 10.** Frecuencias y porcentajes de formas de tratamiento usadas en la entrevista lingüística por colaboradores brasileños.

<b>Forma</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<i>Você</i>	134	31.3%
<i>O senhor</i>	78	18.2%
Conjugación de 3ª persona del singular	143	33.4%
Otras	62	14.5%
<i>Tu</i>	10	2.3%
<b>Total</b>	<b>427</b>	<b>100%</b>

Al analizar la tabla 10, vemos que lo que más se usó, además de *você* fue la estrategia de evitamiento a través del uso de la conjugación de la tercera persona del singular y este uso estuvo incluso arriba del de *você*. En contraste, el grupo de control, es decir, los portugueses, como se puede ver en la tabla 11, lo que más usaron fue la conjugación de tercera persona del singular con un 79.1%. Lo que menos usaron fue *o senhor* con un 5.2% y *tu* y otras formas con 7.8% cada uno. Recordemos que en este grupo no hubo ningún caso de *você*.

**Tabla 11.** Frecuencias y porcentajes de formas de tratamiento usadas en la entrevista lingüística por colaboradores portugueses.

<b>Forma</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<i>você</i>	0	0%
<i>o senhor</i>	6	5.2%
<b>conjugación de 3ª persona del singular</b>	91	79.1%
<b>otras</b>	9	7.8%
<b><i>tu</i></b>	9	7.8%
<b>Total</b>	<b>115</b>	<b>100%</b>

Si comparamos las tablas 10 y 11, podemos ver que hay un acercamiento entre ambas en la forma más usada (3ª persona de singular), sin embargo, en la tabla 10, ésta coincidió casi con el número de apariciones de *você*, no así en la tabla 11.



## CONCLUSIONES

En la presente investigación se dio una revisión de los antecedentes de la problemática, el uso o no de *você* con valores europeos en brasileños residentes en Lisboa, que nos llevó a conocer un poco de la historia tanto de Portugal como de Brasil, así como el trayecto que recorrió *vossa mercê* hasta transformarse en la forma de tratamiento pronominal *você* y sus características en estos dos países lusófonos. También se explicó cómo se llevó a cabo la investigación y la justificación para cada una de las decisiones tomadas antes, durante y después de la elicitación de datos a través de las entrevistas. A partir de los que se obtuvo se seleccionó cierta información para llegar a resultados cuantitativos y cualitativos los cuales fueron expuestos en el último capítulo. Finalmente, resta dar las conclusiones y expectativas de esta tesis.

En el caso de contacto dialectal de portugués brasileño con portugués europeo, podemos concluir que no afecta el hecho que el locutor o el interlocutor sean del género masculino o del femenino para que se utilice o no la forma pronominal de tratamiento *você* de manera explícita o para que se utilice más o se use menos. Lo anterior tanto en brasileños hombres o mujeres hablando con portugueses hombres o mujeres como en portugueses hombres o mujeres hablando con brasileños hombres o mujeres. Es decir, en la entrevista lingüística hecha a los colaboradores brasileños en donde se les ponía a hablar con hombres y con mujeres tanto de Brasil como de Portugal, no se vio ninguna afectación por causa del género ni de ellos ni de los interlocutores. Al mismo tiempo, en el grupo de control, que fue la misma entrevista lingüística pero hecha a portugueses en la que, de la misma forma, se les pedía que hablaran con hombres y con mujeres de ambas nacionalidades, tampoco hubo ninguna diferencia en el uso explícito de *você*, la cual, vale

la pena recordar, fue de frecuencia cero, es decir, en los 115 datos elicitados a los cinco colaboradores del grupo de control, no apareció *você* en ningún caso.

Al parecer, el hecho de que un inmigrante brasileño en Portugal tenga una actitud positiva, intermedia o negativa hacia cambiar, es decir, acomodarse, al dialecto del portugués europeo tampoco se ve reflejado en que los usos y valores del *você* brasileño se vean afectados y que provoque que el hablante brasileño intente usarlo con los valores que este pronombre tiene en Portugal. Sin embargo, hay que recordar que el valor de *p* en este caso fue cercano a 0.05, por lo que esta variable parece ser más determinante en el uso de *você* que otras variables, lo cual nos hace pensar que quizás midiendo la actitud del emisor hacia cambiar al dialecto europeo de una forma diferente a la que se hizo pueda llevarnos a resultados diferentes y estadísticamente significativos. Tampoco el mucho o poco contacto que el brasileño tenga con los portugueses en su vida cotidiana parece afectar. Sobre ello tenemos dos casos contrastantes, se trata de dos colaboradoras brasileñas casadas con portugueses, en la cual, la primera usa mucho *você* y la otra casi nada. Las tres diferencias principales entre estas dos colaboradoras son que una llegó hace más de 25 años y la otra tiene menos de 10 años; otra sería que la que llegó hace más tiempo encontró portugueses más amistosos con los brasileños que la segunda colaboradora; la tercera y última es que la primera es mucho mayor que la segunda. Sería interesante en un futuro intentar hacer un estudio semejante exclusivamente con brasileños casados con portugueses.

El hecho de que un brasileño se encuentre en una situación de habla donde los hablantes estén en una relación de simetría o en asimetría, ya sea ascendente o descendente, con él, tampoco demuestra tener influencia sobre el mayor o menor uso de *você* explícito ni en el hecho de que su interlocutor sea conocido o desconocido.

Donde sí se encontraron diferencias y se comprobó su significatividad estadística por medio de la prueba de ji cuadrado fue en el tipo de situación o, dicho de otra manera, en la formalidad de cada situación, y en la nacionalidad del destinatario (interlocutor). Es decir, por una parte, al parecer, cuán más formal sea la situación, menor aparición de *você* explícito habrá, aunque no llegó a estar ausente como sería en el caso del grupo de control. Esta disminución quizás se pueda entender porque en el portugués brasileño existen formas de tratamiento que se prefieren para situaciones formales, por ello el menor porcentaje de *você* en éstas, es decir, el brasileño de manera natural, al identificar una situación formal intentará evitar *você* tanto en Brasil como en Portugal y no necesariamente porque haya un proceso de acomodación

Sobre la nacionalidad del destinatario (interlocutor) que como ya se mencionó, también fue una variable estadísticamente significativa, según la prueba de ji cuadrado, parece bastante lógico pensar que si suelo hablar con alguien que nunca utiliza *você* y yo lo utilizo constantemente, intentaré acomodarme y usarlo menos o inclusive eliminarlo de mi conversación. Lo anterior aumenta si en mi experiencia con portugueses ya me fue dicho que usar *você* estaba mal (recuérdese la expresión: *Você é estrebaria!*), ya sea por ser muy formal o muy grosero, por implicar distancia o por no generar confianza, dependiendo de lo que cada colaborador haya entendido y le hayan mencionado. Sin embargo al haber casos donde un brasileño en efecto escucha que un portugués sí lo llega a usar me parece difícil que lo llegue a eliminar pero sí, como aparece en los datos, a disminuir en una tentativa de acomodación con el dialecto portugués. Es decir, si en el portugués de Portugal realmente la frecuencia de uso de *você* explícito fuera cero como se obtuvo en los resultados del grupo de control, creo que esto que presenciemos sería mucho más notorio. Sobre este punto, es decir, sobre el grupo de control, me parece que todo portugués sabe lo arriesgado que puede

ser utilizar *você* y por ello ninguno lo usó en la entrevista. Cabe recordar que por falta de tiempo no se pudo hacer la entrevista lingüística al grupo de control en vivo y en Portugal, sino que fue enviada por correo para ser respondida de forma escrita y devuelta sin que se les diera un límite de tiempo para hacerlo, es decir, no es que ninguno de estos colaboradores portugueses se haya demorado más de un día en responderla pero, en definitiva, tuvieron más tiempo para analizar cada pregunta, para decidir qué responder e inclusive para corregir algo sin dejar rastro, cosas que los colaboradores brasileños no pudieron hacer. Quizás si se hubiera hecho la entrevista lingüística a ambos grupos de colaboradores de la misma forma, habríamos tenido diferentes resultados, es decir, tal vez no habríamos tenido una frecuencia de cero en el grupo de control, sin embargo esto es sólo una suposición.

Regresando a la acomodación por nacionalidad, existe un punto importante que nos impide pensar que haya una acomodación a los usos del *você* del dialecto portugués sino a evitarlo, es decir, a usar otras maneras que no sean *você* pero no a usarlo como los portugueses lo harían. Contabilizando las frecuencias de las cinco formas que aparecieron en la entrevista lingüística (*roleplay-interview*), podemos ver que hay dos que se acercan bastante: *você* y la conjugación de la 3ª persona del singular, es decir, la estrategia de evitamiento. De los 427 casos, como lo podemos ver en la Tabla 10 del tercer capítulo, 13 fueron de *você* explícito (31.1%), 78 de *o senhor* (18.2), 143 de uso de la conjugación de tercera persona del singular (33.4%), 62 de otras formas (14.5%) y 10 de *tu* (2.3%). Con ello podemos ver que no hay acomodación hacia usar *tu* en lugar de *você* y que el uso de *o senhor*, justificando que el portugués europeo es más formal que el brasileño, tampoco se ve muy aumentado y recordemos que, como ya se mencionó, es normal para un brasileño usarlo en ciertas circunstancias específicas. El uso de lo que llamamos *otros*, es decir,

frases impersonales o uso de primera persona del singular, fue también algo bajo y es algo que apareció en ambas variantes. Finalmente, lo que resalta mucho es que el uso de la conjugación de la tercera persona del singular esté a un nivel un poco superior que el uso de *você* explícito, es decir, al parecer no es que los brasileños entiendan los usos del *você* del portugués europeo pero, como lo confirman varios comentarios, notan que hay una incomodidad hacia él, comentarios como *yo espero a ver que usa el portugués conmigo para yo usar lo mismo con él; con los portugueses es mejor usar tu; a los portugueses no les gusta mucho que los traten de você*, etc. Por lo tanto, lo que parece ocurrir es que el brasileño utiliza algo que él ya conoce y que sabe hacer que es el uso de la conjugación de tercera persona del singular que en su variante la usa para no repetir tanto el pronombre de tratamiento, ya sea *você* o *o senhor* así como en algún momento de hesitación sobre cómo tratar al interlocutor. También, al compararlo con la Tabla 11 del capítulo de Resultados, vemos que, en el grupo de control, lo que más se usó fue la estrategia de evitamiento por medio de la conjugación de tercera persona del singular. Es decir, no hay acomodación a los usos europeos de *você*, quizás sí al mayor uso de esta estrategia pero para confirmar esto último se tendría que hacer un nuevo estudio.

Cabe recordar que hubo otros posibles factores que tenía intención de tomar en cuenta pero que por causa del poco tiempo que estuve en Lisboa no me fue posible controlar. Uno de ellos fue la edad de los colaboradores así como la región de la que provenían de Brasil. Esto es de suma importancia pues según del dialecto brasileño que el colaborador hable será el dominio que tenga de la conjugación verbal de la segunda persona del singular *tu*, sin embargo no me pareció del todo relevante para la investigación porque la acomodación que yo buscaba no era que se usara dicha conjugación en vez de la de *você* sino que los valores de *você* cambiaran y éste se elidiera como se demostró en el grupo de

control. Quizás el hablante que venga de regiones con uso frecuente de *tu* y sus conjugaciones de segunda persona del singular, se acomode a usar más *tu* que *você*. Otro fue el grado de estudios de los mismos pues en su mayoría, excepto uno, todos tenían estudios universitarios, la mayoría de licenciatura y algunos también de maestría. Otro fue el tiempo de residencia en Portugal. En este caso tuve una colaboradora con más de 15 años (25 años, de hecho) y otro colaborador que entró en la categoría de 10 a 15, once colaboradores (más de la mitad) en la categoría de menos de cinco años y seis colaboradores en la categoría de entre cinco y diez años. Me parecía que cuantos más años de residencia en Portugal, mayor acomodación habría pero al tener solamente dos casos con más de 10 años de residencia sentí que no había representación real de cada grupo. Todo lo anterior no me fue posible controlar, por una parte, por no tener tantos conocidos en Portugal que a su vez conocieran a otros brasileños, pero aún más defensorio fue el hecho de que las entrevistas fueran largas, aproximadamente de una hora. Esto dificultó la voluntad de los colaboradores para participar y en muchos casos lo hicieron más por hacer un favor a la gente que me contactó con ellos que por tener algún interés real en ayudarme (no en todos los casos, cabe aclarar) o incluso curiosidad. Finalmente, al yo haber financiado al 100% el viaje y la estadía en Lisboa, no me fue posible estar más tiempo allá para poder quizás crear una red más amplia de conocidos que me pudiera ayudar a encontrar más colaboradores ideales, es decir, mismo número de hombres que de mujeres, mismo número de colaboradores jóvenes que de mayores, por mencionar algunos factores. Aunque la ciudad no es muy grande, también tuve que adecuarme a los horarios disponibles de mis colaboradores y a que se presentaran a la cita acordada, en algunos días no tuve entrevistas por no haber disponibilidad por parte de los colaboradores y un día en particular porque ninguno de los dos que se habían comprometido conmigo apareció. Intenté también

quedar con brasileños que encontraba en la calle, en los restaurantes, como meseros, ya después de haber entablado una conversación pero nunca tuve éxito de esa forma, pienso que esto se debió principalmente a la duración de la entrevista, como ya mencioné. Supongo que si les hubiera pedido cinco minutos de su tiempo habría sido más probable que aceptaran, no así 60 minutos.

Sería interesante ver qué pasaría si se hace al contrario, es decir, si esta investigación se hiciera en Brasil con inmigrantes portugueses para ver si los europeos sí se acomodan a los usos brasileños de *você* y en qué medida lo hacen, lo cual es muy probable, de inicio, porque los portugueses dominan perfectamente la conjugación de este pronombre a diferencia de lo que pasa con los brasileños y la conjugación de *tu* ya varias veces comentada. Algo más que se podría ver es qué pasa fuera de Lisboa. Es decir, qué pasa en esos lugares donde la comunidad brasileña es muy pequeña, esto tal vez provoque que haya mayor contacto con portugueses y a su vez menor con brasileños. Es posible que en esta situación la variable de contacto con portugueses sí fuera estadísticamente significativa. Como se mencionó anteriormente, me parece que es indispensable ver lo que sucede con personas de niveles de estudios diferentes, en este caso, como ya se hizo mención, la mayoría de mis colaboradores estaban o habían pasado por la universidad, es muy probable que si se hubiera conseguido una muestra de brasileños que sólo hubieran acabado la primaria o secundaria, habríamos tenido otros resultados. Me parece que también hacer una nueva prueba de vocabulario sería útil para ver la acomodación léxica. Sería igualmente interesante ver cómo se da una interacción constate entre portugueses y brasileños que viven en un país no lusófono y que, por lo tanto, hablan en su día a día otra lengua, digamos japonés, y que al convivir entre ellos usan el portugués. ¿Será que hay acomodación a los usos de *você* del otro? ¿Será que si se hiciera esta misma investigación

en 30 años, el resultado sería diferente? ¿Será que los valores de *você* tanto en Portugal como en Brasil se mantendrán? Tengo la esperanza de, en un futuro no muy lejano, poder ampliar mi conocimiento sobre las formas de tratamiento nominales y pronominales en portugués y su interacción con sus dialectos, no sólo el europeo y el brasileño sino el de los otros seis países lusófonos. Además de *você*, otro caso muy interesante es el del pronombre de segunda persona del singular informal *tu*, como se vio en el capítulo de antecedentes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, M. (1973). *Estructuralismo, geografia lingüística y dialectología actual*, Madrid: Gredos (2ª Edición).
- Brown, R. y Gilman, A. (1960), “The pronouns of power and solidarity”, en Seobok, Thomas A. (ed.). *Style in language*, Cambridge, MA. / New York: The MIT Press: 253-276.
- Chambers, J. K. y Trudgill, P. (1980). *Dialectology*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Cintra, L. (1972). *Sobre “formas de tratamento” na língua portuguesa*, Lisboa: Livros Horizonte.
- Cohen, A. (1996). “Investigating the production of speech act sets”, en Gass, S. y Joyce Neu, J. (eds.), *Speech acts across cultures. Challenges to communication in a second language*. Berlin-New York: Mouton, pp 21-43.
- Coimbra, I. y Coimbra, O. (2011). *Gramática Ativa I*, Lisboa: LIDEL.
- Cunha, C. y Cintra, L. (2003). *Breve gramática do português contemporâneo*, Lisboa: Edições João Sá da Costa.
- Da Silva, L. A. (2011). “O senhor y você. Formas de tratamento, cortesía y diversidad cultural en portugués”, en Rebollo, L. y Lopes, C. (eds.), *Las formas de tratamento en español y en portugués. Variación, cambio y funciones conversacionales*, Río de Janeiro: Editora da UFF, pp. 303-314.
- De Figueiredo, F. (1943). *Historia literaria de Portugal*, Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- De Oliveira, A. H. (1983). *Historia de Portugal I. Desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo*, México: FCE.
- De Oliveira, M. (2005). “Retrospective on address in Portugal (1982-2002). Rethinking power and solidarity”, *Journal of Historical Pragmatics*, 6 (2), 307-323.
- Diccionario Esencial Español-Portugués* (2003). Barcelona: VOX.
- Dicionário da Língua Portuguesa* (2009). Oporto: Porto Editora.
- Diccionario Larousse Español-Portugués* (1999). México: Larousse.
- Faraco, C. A. (1996). “O tratamento você em português: Uma Abordagem Histórica”, *Revista Fragmenta*, 13, 51-82.
- Ferguson, C. y Gumperz, J. (1960). “Introduction”, *International Journal of American Linguistics*, 26, 1-18.
- Flores, M. A. (1946). *Compilação e breve história de algumas fórmulas de tratamento no português, do século XII à actualidade*. Monografia do Curso de Licenciatura em Filologia Românica. Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras.
- García Marco, F. (2015). *Sociolingüística*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Giles, H. y Powesland, P. (1975). *Speech style and social evaluation*, Londres: Academic Press.
- Guilherme, A. R. B. y Bermejo, V. L. (2016). “Quão cortês é você? O pronome de tratamento você em Português Europeu”, *LaborHistórico*, 1 (2), 167-180.
- Heine, B. (2003). “Grammaticalization”, en Joseph, B. y Janda, R. (org.), *The Handbook of Historical Linguistics*, pp. 575-601.

- Kasper, G. (2000). "Data collection in pragmatics research", en Spencer-Oatey, H. (ed.), *Culturally speaking managing rapport through talk across cultures*, London-New-York: Continuum, pp. 317-341.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2006). *Análise da conversação: princípios e métodos*, São Paulo: Parábola Editorial.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistics patterns*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, México: El Colegio de México.
- Lopes, C. (2007). "Pronomes Pessoais", en Figueiredo Brandão, S. y Rodrigues Vieira, S. (org.), *Ensino de gramática: descrição e uso*. São Paulo: Contexto, pp. 103-114.
- Lopes, C., et al (2018), "A reorganização no sistema pronominal de 2ª pessoa na história do português brasileiro: posição do sujeito", en Lopes, C. (org.), *História do português brasileiro: mudança sintática das classes de palavra: perspectiva funcionalista*. São Paulo: Contexto, v. 4, pp. 7-105.
- \_\_\_\_\_ (2018), "A reorganização no sistema pronominal de 2ª pessoa na história de português brasileiro: outras relações gramaticais", en Lopes, C. (org.), *História do português brasileiro: mudança sintática das classes de palavra: perspectiva funcionalista*. São Paulo: Contexto, v. 4, pp. 106- 189.
- Machado, J. P. (1991). *Vocabulário português de origem árabe*, Lisboa: Editorial Notícias.
- Magalhães, A. M. y Alçada, I. (1999). *Portugal. Histórias e lendas*. Lisboa: Caminho.
- Marcotulio, L. (2010). *Língua e História. O 2ª marquês do Lavradio e as estratégias lingüísticas no Brasil Colonial*, São Paulo: Ítaca Comunicações.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Vossa Mercê bem sabe de onde viestes: um caso de gramaticalização na história do português* (tesis doctoral). UFRJ, Río de Janeiro.
- Mini Aurélio. *O minidicionário da língua portuguesa. Século XXI* (2002). Río de Janeiro: Editora Nova Fronteira.
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel Letras (4ª edición).
- Nascentes, A. (1956). "O Tratamento você no Brasil", en *Letras*, 5(6), Curitiba: UFPR.
- Orozco, L. (2006). "No me hable de tú despectivo, hábleme de tú correcto", en Martín Butragueño, P. (ed), *Líderes lingüísticos, estudios de variación y cambio*, México: El Colegio de México, pp. 131-158.
- \_\_\_\_\_ (2011). "Diseño y aplicación de cuestionarios en los estudios de actos de habla y de cortesía: el aporte de la metodología variacionista", en *Realismo en el análisis de corpus orales (primer coloquio de cambio y variación lingüística)*. Pedro Martín Butragueño, ed. México: El Colegio de México. pp. 517-551.
- Pereira, H. B. C. (1999). *Diccionario Práctico Español-Portugués*, México: Larousse.
- Pesqueira, D. (2012). *Acomodación y cambio lingüístico en situaciones de contacto dialectal* (tesis doctoral). México: El Colegio de México.
- Placencia, M. E. (2010). "El estudio de formas de tratamiento en Colombia y Ecuador", en Hummel, M., Kluge, B. y Vázquez, M. E. (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, México: El Colegio de México y Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 341-373.
- Pinto, J. M., Lopes, M. y Neves, M. (1998). *Gramática do português moderno*, Lisboa: Plátano Editora.

- Roberts, I. y Roussou, A. (2003). *Syntactic Change. A minimalist approach to grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ryan, E. B. y Giles, H. (1982). *Attitudes towards language variation: Social and applied contexts*, Londres: Edward Arnold.
- Trudgill, P. y Hernández Campoy, J. M. (2007). *Diccionario de sociolingüística*, Madrid: Gredos.
- Vázquez, M. E. y Orozco, L. (2010). “Formas de tratamiento del español en México”, en Hummel, M., Kluge, B. y Vázquez, M. E. (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, México: El Colegio de México y Karl-Franzens-Universität Graz, pp. 247-269.
- Vázquez, P. y Mendes, M. A. (1971). *Gramática portuguesa*, Madrid: Gredos.

#### Sitios de internet consultados

- <http://bit.ly/2BHU221>
- <http://bit.ly/2zkRCkd>
- <http://noticias.uol.com.br/internacional/ultimas-noticias/2010/10/20/mulheres-de-20-a-44-anos-sao-maioria-dos-imigrantes-brasileiros-em-portugal.htm>
- [http://www.acidi.gov.pt/\\_cf/51357](http://www.acidi.gov.pt/_cf/51357)
- <http://www.corpusdoportugues.org>
- <http://www.ibge.gov.br>
- <http://www.ine.pt>
- <http://www.sinditamaraty.org.br/comunicacao/noticias/56-geral/1195-numero-de-imigrantes-em-portugal-diminuiumas-o-de-brasileiros-aumentou>
- <http://www.socscistatistics.com/tests/chisquare/Default2.aspx>



## ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

### Figuras

#### Capítulo I Antecedentes

Figura 1. Las tribus hispánicas en la época de la conquista romana. (Fuente: De Oliveira, 1983: 23)	8
Figura 2. Etapas de la reconquista portuguesa. (Fuente: <a href="http://bit.ly/2f6g4hI">http://bit.ly/2f6g4hI</a> visitado el 20 de abril de 2017)	10
Figura 3. Mapa de los Dialectos Portugueses (Fuente: <a href="http://bit.ly/2xaDIEl">http://bit.ly/2xaDIEl</a> visitado el 20 de abril de 2017)	14
Figura 4. Mapa de los países y de la región administrativa especial (Macao) que tienen el portugués como lengua nacional u oficial. (Fuente: <a href="http://bit.ly/2xaDIEl">http://bit.ly/2xaDIEl</a> visitado el 20 de abril de 2017)	16
Figura 5. Los dialectos del portugués de Brasil. (Fuente: <a href="http://bit.ly/2yar4lt">http://bit.ly/2yar4lt</a> visitado el 20 de abril de 2017)	18

#### Capítulo II Metodología

Figura 1. División política de Brasil. (Fuente: <a href="http://bit.ly/2xtG8xA">http://bit.ly/2xtG8xA</a> visitado el 12 de agosto de 2017)	64
--	----

### Tablas

#### Capítulo I Antecedentes

Tabla 1. Palabras portuguesas de origen árabe	12
Tabla 2. Diferencias dialectales lexicales entre el portugués europeo y el brasileño	19
Tabla 3. Esquema simplificado del sistema de formas de tratamiento de Portugal (Michelle de Oliveira 2005: 309)	30
Tabla 4. Cuadro de Formas de Tratamiento del Portugués Europeo	34
Tabla 5. Sistema de tratamiento en portugués (actualmente), adaptado de Cintra (1986) tomado de Guilherme y Bermejo (2016: 169)	38
Tabla 6. Cuadro de descripción tradicional de pronombres del portugués brasileño	48
Tabla 7. Cuadro de descripción de la situación actual de los pronombres del portugués brasileño	48

#### Capítulo II Metodología

Tabla 1. Información de los interlocutores de la primera entrevista lingüística	73
Tabla 2. Información de los interlocutores de la segunda entrevista lingüística	75
Tabla 3. Puntaje de Actitudes y Creencias hacia Portugal y su dialecto	82
Tabla 4. Puntajes de Actitudes y Creencias hacia cambiar al nuevo dialecto (portugués europeo)	85

Tabla 5. Puntaje de Actitudes y Creencias hacia el uso de <i>você</i>	88
Tabla 6. Formas pronominales de tratamiento generales del portugués, español e inglés	89
Tabla 7. Puntaje de Contacto con portugueses	92
Tabla 8. Entrevista de vocabulario	94

### Capítulo III Resultados

Tabla 1. Resultados de la variable Género del emisor (colaborador)	106
Tabla 2. Diferencia porcentual entre emisores de género femenino y masculino	109
Tabla 3. Resultados de la variable Género del destinatario (interlocutor)	110
Tabla 4. Resultados de la variable Actitud del emisor (colaborador) hacia cambiar su dialecto al europeo	128
Tabla 5. Resultados de la variable Contacto del emisor (colaborador) con portugueses	131
Tabla 6. Resultados de la variable Simetría de la relación	134
Tabla 7. Resultados de la variable Origen de la relación	135
Tabla 8. Resultados de la variable Tipo de situación	141
Tabla 9. Resultados de la variable Nacionalidad del destinatario (interlocutor)	143
Tabla 10. Frecuencias y porcentajes de formas de tratamiento usadas en la entrevista lingüística por colaboradores brasileños.	157
Tabla 11. Frecuencias y porcentajes de formas de tratamiento usadas en la entrevista lingüística por colaboradores portugueses.	157

## APÉNDICE 1

### *ROLE-PLAY INTERVIEW INICIAL*

#### Situação formal

No. 1

Em uma entrevista de trabalho, faça três perguntas sobre o emprego que quer obter

- a) Em uma firma portuguesa, o entrevistador é um homem novo e português.
- b) Em uma empresa brasileira, o entrevistado é um homem de certa idade e brasileiro.

No. 2

Vai conhecer o chefe de um amigo que trabalha em uma empresa muito bem sucedida, faça um par de perguntas sobre a firma em geral. O chefe é:

- a) Um português idoso.
- b) Um brasileiro jovem.

#### Situação Semi-formal

No. 1

Encontra-se na estação de comboios da Santa Apolónia e quer ir ao Porto, pergunte ao bilheteiro as informações necessárias.

- a) Ele tem sotaque brasileiro e tem por volta de 25 anos.
- b) Ele tem sotaque português e tem por volta de 55 anos

No. 2

Em um restaurante relativamente elegante, peça ao empregado de mesa que feche a janela uma vez que está frio.

- a) Ele parece mesmo português e é muito novo.
- b) Ele parece mesmo brasileiro e é um pouco velho.

#### Situação Informal

No. 1

Na rua, peça as horas a um desconhecido.

- a) Um rapaz português.
- b) Um brasileiro que vai com o seu filho de 18 anos.

No. 2

Foi convidado a uma festa muito descontraída por um amigo mas ele ainda não chegou. Inicie uma conversa com alguém. Faça-lhe dois ou três comentários para começarem a falar.

- a) É uma pessoa do seu mesmo país de aspecto juvenil.
- b) É uma pessoa madura que com certeza é de Portugal.

## TRADUCCIÓN

### Situación formal

No. 1

En una entrevista de trabajo, haga tres preguntas sobre el empleo que quiere obtener.

- a) En una empresa portuguesa, el entrevistador es un hombre joven y portugués.
- b) En una empresa brasileña, el entrevistador es un hombre de cierta edad e brasileños.

No. 2

Va a conocer al jefe de un amigo que trabaja en una empresa muy exitosa, haga un par de preguntas sobre la empresa en general. El jefe es:

- a) Un portugués de la tercera edad.
- b) Un brasileño joven.

### Situación Semi-formal

No. 1

Se encuentra en la estación de trenes de Santa Apolonia, Lisboa y quiere ir a Oporto, pregunte al taquillero las informaciones necesarias.

- a) Él tiene un acento brasileño e tiene cerca de 25 años.
- b) Él tiene un acento portugués y tiene cerca de 55 años.

No. 2

En un restaurante relativamente elegante, pida al mesero que cierre la ventana pues hace frío.

- a) Él parece bastante portugués y es muy joven.
- b) Él parece bastante brasileño y es un poco viejo.

### Situación Informal

No. 1

En la calle, pida las horas a un desconocido.

- a) Un muchacho portugués.
- b) Un brasileño que va con su hijo de 18 años.

No. 2

Fue invitado a una fiesta muy relajada por un amigo pero él aún no ha llegado. Inicie hablar una conversación con alguien. Hágale dos o tres comentarios para que comiencen a platicar.

- a) Es una persona de su mismo país de aspecto juvenil.
- b) Es una persona madura que seguramente es de Portugal.

## APÉNDICE 2

### ROLE-PLAY INTERVIEW FINAL

#### Situação formal

1. \_\_\_\_\_ está vivendo uma situação financeira difícil e precisa pedir um empréstimo no banco. Chega o gerente do banco, um homem português de 40 anos, e \_\_\_\_\_ vai pedi-lo ao gerente.
2. \_\_\_\_\_ trabalha e estuda ao mesmo tempo. Por conta da grande quantidade de trabalho, \_\_\_\_\_ não conseguiu terminar um dos trabalhos da universidade a tempo. \_\_\_\_\_ encontra o professor da disciplina, um homem português de 63 anos, e pede que ele adie a entrega dos trabalhos finais.
3. \_\_\_\_\_ precisa tirar o visto para uma viagem e vai ao Consulado. Durante a entrevista com o responsável pelo pré-atendimento, um homem português de 50 anos, \_\_\_\_\_ sente muito frio e pede que ele desligue o ar condicionado por um momento.
4. \_\_\_\_\_ vai fazer uma entrevista de emprego. A responsável pelos Recursos Humanos, uma mulher brasileira de 28 anos, distribui uma folha e \_\_\_\_\_ precisa preenchê-la. No entanto, \_\_\_\_\_ se dá conta de que não levou caneta para a entrevista e precisa pedi-la à entrevistadora.
5. \_\_\_\_\_ estuda em uma universidade e precisa tirar umas dúvidas rápidas com uma professora. Ao entrar na universidade, \_\_\_\_\_ percebe que a professora com a qual deseja falar, uma mulher brasileira de 42 anos, está no corredor e \_\_\_\_\_ lhe pergunta se ele tem 5 minutos para tirar suas dúvidas.

#### Situação semi-formal

6. \_\_\_\_\_ tem um filho de 5 anos de idade. De repente, \_\_\_\_\_ recebe um telefonema urgente e precisa sair por meia hora para resolver um problema. \_\_\_\_\_ precisa pedir à vizinha, uma mulher portuguesa de 45 anos, que tome conta de seu filho.
7. \_\_\_\_\_ vai a um restaurante e observa que a mesa que escolheu está suja. \_\_\_\_\_ chama o garçom, um homem brasileiro de 25 anos, e pede que ele limpe a mesa.
8. \_\_\_\_\_ vai a uma loja de roupas e experimenta algumas peças. Uma das roupas que \_\_\_\_\_ gostou está um número menor. \_\_\_\_\_ pede ao vendedor, um homem brasileiro de 48 anos, que traga um determinado modelo em um tamanho maior.
9. \_\_\_\_\_ só tem uma única nota no bolso de 50 euros e precisa pagar o metro para ir ao trabalho. \_\_\_\_\_ entra em um café e pede ao empregado de mesa, um homem português de 60 anos, para trocar a nota por notas menores.
10. \_\_\_\_\_ aceitou colaborar uma campanha beneficente e está participando da recolha de alimentos. \_\_\_\_\_ toca a campainha de uma casa e precisa pedir 1 kg de alimento para a campanha. Quem atende é uma mulher portuguesa de 47 anos.
11. \_\_\_\_\_ está no mercado e gostaria de levar um produto de limpeza que está na prateleira mais alta. \_\_\_\_\_ não alcança o produto e pede a uma mulher brasileira de 24 anos que está passando e que é mais alta que o pegue.
12. \_\_\_\_\_ é estudante e está se preparando para um exame. O vizinho brasileiro de 23 anos que mora ao lado decidiu, nesse dia, colocar a música bem alta. \_\_\_\_\_ pede ao vizinho que faça menos barulho e que abaixe o volume do rádio.

13. \_\_\_\_\_ está em uma loja de um grande centro comercial e pede ao vendedor, um homem português de 26 anos, que é seu amigo, que mostre as roupas da nova coleção.

14. \_\_\_\_\_ vai ao café como o faz todas as manhãs. Em um dia particular, o empregado de mesa, que é um homem português de 40 anos e conhecido do/a \_\_\_\_\_, se distrai e coloca um café pequeno em vez de um café cheio. \_\_\_\_\_ pede ao empregado de mesa que coloque o café cheio.

#### Situação informal

15. \_\_\_\_\_ esqueceu sua carteira em casa e não tem dinheiro para almoçar. \_\_\_\_\_ pede a sua colega, uma mulher portuguesa de 29 anos, que também é sua supervisora, dinheiro emprestado para a refeição.

16. \_\_\_\_\_ é estudante e está na biblioteca tentando estudar. Ao lado, há um estudante, um homem brasileiro de 64 anos, que decidiu falar pelo telefone. \_\_\_\_\_ pede ao estudante que faça silêncio.

17. \_\_\_\_\_ estava dirigindo seu carro quando o pneu furou. \_\_\_\_\_ não sabe como trocar o pneu. \_\_\_\_\_ pede ajuda a um homem desconhecido de 48 anos que passa pela rua.

18. \_\_\_\_\_ está voltando do mercado com muitas sacolas de compras na mão e decide pegar um ônibus. Na hora de descer, \_\_\_\_\_ pede ajuda a uma mulher portuguesa de 41 anos que está sentado para tocar a campainha.

19. \_\_\_\_\_ pega um táxi para chegar mais depressa ao trabalho. É verão e faz muito calor em Lisboa. \_\_\_\_\_ pede ao taxista, um homem português de 50 anos, que ligue o ar condicionado.

20. \_\_\_\_\_ trabalha na loja de seu primo, um homem brasileiro de 44 anos. \_\_\_\_\_ precisa trabalhar no próximo sábado, mas será o dia do casamento do seu melhor amigo. \_\_\_\_\_ pede ao primo, que também é seu chefe, que conceda uma folga ou troca de horário com outro funcionário.

21. \_\_\_\_\_ está voltando do trabalho e ouve que seu colega, um homem português de 61 anos, que está de carro, vai para a mesma zona. \_\_\_\_\_ pede carona ao colega.

22. \_\_\_\_\_ está faminto e entra em um restaurante fast-food. Só há um lugar vago ao lado de uma mulher portuguesa de 60 anos, que é a responsável pela limpeza de seu escritório, e \_\_\_\_\_ pergunta se ela se incomoda que \_\_\_\_\_ se sente ao seu lado.

23. \_\_\_\_\_ está um consultório médico. Faz frio em Lisboa. A janela aberta está detrás do médico, um homem português de 65 anos, e \_\_\_\_\_ pede a ele que feche a janela.

## TRADUCCIÓN

### Situación Formal

1. \_\_\_\_\_ está viviendo una situación financiera difícil y necesita pedir un préstamo en el banco. Llega el gerente del banco, un hombre portugués de 40 años, y \_\_\_\_\_ va pedírselo al gerente.
2. \_\_\_\_\_ trabaja y estudia al mismo tiempo. Por causa de la gran cantidad de trabajo, \_\_\_\_\_ no pudo terminar uno de los trabajos de la universidad a tiempo. \_\_\_\_\_ se encuentra con el profesor de la materia, un hombre portugués de 63 años, y le pide que posponga la entrega de los trabajos finales.
3. \_\_\_\_\_ necesita sacar una visa para un viaje e va al consulado. Durante la entrevista con el responsable de la recepción, un hombre portugués de 50 años. \_\_\_\_\_ siente mucho frío y le pide que apague el aire condicionado por un momento.
4. \_\_\_\_\_ va a tener una entrevista de empleo. La responsable de los recursos humanos, una mujer brasileña de 18 años, distribuye una hoja y \_\_\_\_\_ necesita llenarla. Sin embargo, \_\_\_\_\_ se da cuenta de que no llevó pluma a la entrevista e necesita pedírsela a la entrevistadora.
5. \_\_\_\_\_ estudia en una universidad e necesita aclarar unas dudas rápidas con una profesora. Al entrar a la universidad, \_\_\_\_\_ se da cuenta que la profesora con la cual desea hablar, una mujer brasileña de 42 años, se encuentra en el pasillo y \_\_\_\_\_ le pregunta si tiene cinco minutos para aclarar dudas.

### Situación semi-formal

6. \_\_\_\_\_ tiene un hijo de cinco años de edad. De repente, \_\_\_\_\_ recibe una llamada telefónica urgente y necesita salir por media hora para resolver un problema. \_\_\_\_\_ necesita pedir a la vecina, una mujer portuguesa de 45 años, que cuide a su hijo.
7. \_\_\_\_\_ va a un restaurante y observa que la mesa que escogió está sucia. \_\_\_\_\_ llama al mesero, un hombre brasileño de 25 años, y le pide que limpie la mesa.
8. \_\_\_\_\_ va a una tienda de ropa y se prueba algunas piezas. Una de las ropas que le gustó a \_\_\_\_\_ se encuentra en un número menor. \_\_\_\_\_ le pide al vendedor, un hombre brasileño de 48 años, que traiga un determinado modelo en un tamaño mayor.
9. \_\_\_\_\_ sólo tiene un único billete de 50 euros y necesita pagar el metro para ir al trabajo. \_\_\_\_\_ entra a un café y pide al mesero, un hombre portugués de 60 años, para cambiar el billete por billetes menores.
10. \_\_\_\_\_ aceptó colaborar en una campaña de beneficio y está participando de la recolecta de alimentos. \_\_\_\_\_ toca el timbre de una casa y necesita pedir 1 kg de alimento para la campaña. Quien abre la puerta es una mujer portuguesa de 47 años.
11. \_\_\_\_\_ está en el mercado y le gustaría llevar un producto de limpieza que está en un estante más alto. \_\_\_\_\_ no alcanza el producto y le pide a una mujer brasileña de 24 años que está pasando y que es más alta, que se lo baje.
12. \_\_\_\_\_ es estudiante y se está preparando para un examen. El vecino brasileño de 23 años que vive al lado decidió, ese día, poner la música muy alta. \_\_\_\_\_ le pide al vecino que haga menos ruido y que baje el volumen del radio.
13. \_\_\_\_\_ está en una tienda de un gran centro comercial y le pide al vendedor, un hombre portugués de 26 años, que es su amigo, que le muestre la ropa de la nueva colección.

14. \_\_\_\_\_ va a un café como hace todas las mañanas. En un día en particular, el mesero, que es un hombre portugués de 40 años y conocido de suyo, se distrae e coloca un café pequeño en vez de uno lleno. \_\_\_\_\_ le pide al mesero que coloque un café lleno. (Café pequeño: expreso; Café lleno: café expreso con más agua).

Situación informal

15. \_\_\_\_\_ se olvidó de la cartera en casa y no tiene dinero para comer. \_\_\_\_\_ le pide a su colega, una mujer portuguesa de 29 años, que también es su supervisora, dinero prestado para la comida.

16. \_\_\_\_\_ es estudiante y está en la biblioteca intentando estudiar. Al lado, hay un estudiante, un hombre portugués de 64 años, que decidió hablar por teléfono. \_\_\_\_\_ le pide al estudiante que haga silencio.

17. \_\_\_\_\_ estaba manejando su carro cuando una llanta se pinchó. \_\_\_\_\_ no sabe cómo cambiar la llanta. \_\_\_\_\_ le pide ayuda a un hombre desconocido de 48 años que pasa por la calle.

18. \_\_\_\_\_ está regresando del mercado con muchas bolsas de compras en la mano y decide tomar un autobús. A la hora de bajar, \_\_\_\_\_ le pide ayuda a una mujer portuguesa de 41 años que está sentado para tocar el timbre.

19. \_\_\_\_\_ toma un taxi para llegar más rápido al trabajo. Es verano y hace mucho calor en Lisboa. \_\_\_\_\_ le pide al taxista, un hombre portugués de 50 años, que encienda el aire acondicionado.

20. \_\_\_\_\_ trabaja en la tienda de su primo, un hombre brasileño de 44 años. \_\_\_\_\_ necesita trabajar el próximo sábado pero será el día de la bosa de su mejor amigo. \_\_\_\_\_ le pide al primo, que también es su jefe, que conceda un día libre o que cambie de horario con otro trabajador.

21. \_\_\_\_\_ está regresado del trabajo e oye que su colega, un hombre portugués de 61 años, que está en su carro, va para la misma zona. \_\_\_\_\_ le pide aventón al colega.

22. \_\_\_\_\_ está muriendo de hambre y entra a un restaurante de comida rápida. Sólo hay un lugar libre al lado de una mujer portuguesa de 60 años, que es la responsable de la limpieza de su oficinas, y \_\_\_\_\_ le pregunta si ella se incomoda en que \_\_\_\_\_ se siente a su lado.

23. \_\_\_\_\_ está en un consultorio médico. Hace frío en Lisboa. La ventana abierta está detrás del médico, un hombre portugués de 65 años, y \_\_\_\_\_ le pide que cierre la ventana.

## APÉNDICE 3

### ACTITUDES Y CREENCIAS

1. O que pensava de Portugal? Como imaginava antes de o conhecer?
2. Como falam os portugueses? Gosta da fala deles? De que gosta? De que não gosta?
3. Usa palavras portuguesas?
4. Já teve problemas com as palavras *rapariga*, *puto* e *bicha*? Conte como foi. Teve qualquer problema com outras palavras? Quais?
5. Teve alguma dificuldade para se comunicar quando cá chegou? Como foi?
6. Acha que os portugueses gostam da fala dos brasileiros?
7. Alguma vez ouviu alguém dizer que os portugueses falam melhor português do que os brasileiros, concorda com isto?
8. Já foi corrigido por algum português?
9. Alguma vez se sentiu discriminado por falar português brasileiro? Como foi?
10. Já tentou mudar qualquer coisa da sua fala desde que cá chegou? Quais as motivações?
11. Quando volta ao Brasil (caso tenha voltado alguma vez), sente alguma diferença na sua fala ou algum dos seus co-nacionais diz-lhe que fala diferente? O que é que lhe dizem? E quando volta novamente para Portugal? O que é que lhe dizem?
12. Numa escala de 1 a 5 (1-nada, 2- pouco, 3-regular, 4-muito, 5-muitíssimo), em que medida:
  - a) Considera que a sua maneira de falar é semelhante com a dos portugueses?
  - b) Sente que a sua maneira de falar mudou desde que cá mora?
  - c) Sente que a maneira de os portugueses falarem fixa-se?
  - d) Acha que já se fixou em si a maneira de falar dos portugueses?
13. -Se tiver filhos a morar com ele/a: como quer que eles falem os seus filhos, como portugueses ou como brasileiros?  
-Se não tiver filhos: Se tivesse filhos a morar aqui consigo, como queria que eles falassem, como portugueses ou como brasileiros?
14. O que acha sobre a forma *O/A+Nome próprio*? Já se acostumou? Usa?
15. Os portugueses usam mais *tu* ou *você*? E os brasileiros?
16. O que usa mais, *tu* ou *você*?
17. Como prefere ser tratado? Porquê?
18. A quem trata por *você*? De que depende (género, idade, aspecto físico, nacionalidade)?
19. Com quem nunca usava *você*? Trata alguém por *tu*? A quem?
20. Para se dirigir a algum português, o que é mas conveniente usar, a forma *tu* ou a forma *você*?
21. O uso de *você* é formal em Portugal?
22. Já teve algum incidente ao tratar os portugueses por *você*?
23. Existe diferença entre dizer *tu* e *você*?
24. *O senhor/A senhora*, em que situações são utilizados?
25. Como trata os pais?

## TRADUCCIÓN

1. ¿Qué pensaba sobre Portugal? ¿Cómo lo imaginaba antes de conocerlo?
2. ¿Cómo hablan los portugueses? ¿Le gusta el habla de ellos? ¿Qué le gusta? ¿Qué no le gusta?
3. ¿Usa palabras portuguesas? (Es decir, de uso corriente en el portugués europeo pero no en el brasileño)
4. ¿Ya tuvo problemas con las palabras *rapariga* (en Portugal: muchacha; en Brasil: prostituta), *puto* (en Portugal: niño; en Brasil: homosexual peyorativamente) y *bicha* (en Portugal: fila; en Brasil: homosexual peyorativamente)? Cuente cómo fue. ¿Tuvo algún problema con otras palabras? ¿Cuáles?
5. ¿Tuvo alguna dificultad para comunicarse cuando llegó acá? ¿Cómo fue?
6. ¿Cree que a los portugueses les gusta la manera de hablar de los brasileños?
7. ¿Alguna vez oyó decir que los portugueses hablan mejor portugués que los brasileños? ¿Concuerda con esto?
8. ¿Ha sido corregido por algún portugués? ¿Cómo fue? ¿Qué sintió?
9. ¿Alguna vez se sintió discriminado por hablar portugués brasileño?
10. ¿Ya intentó cambiar alguna cosa de su habla desde que llegó acá? ¿Cuáles fueron sus motivaciones?
11. Cuando regresa a Brasil (en caso que haya vuelto alguna vez), ¿siente alguna diferencia en su habla o alguno de sus compatriotas le dice que habla diferente? ¿Qué le dicen? ¿Y cuando regresa de nuevo a Portugal? ¿Qué le dicen?
12. En una escala del 1 al 5 (1-nada, 2-poco, 3-regular, 4-mucho, 5-muchísimo), ¿en qué medida:
  - a) Considera que su manera de hablar es semejante a la de los portugueses?
  - b) Siente que su manera de hablar cambió desde que vive aquí?
  - c) Siente que la manera de hablar de los portugueses se pega?
  - d) Piensa que ya se pegó en sí la manera de hablar de los portugueses?
13. Si sí tiene hijos viviendo con él/ella: ¿Cómo quiere que hablen sus hijos, como portugueses o como brasileños?  
Si no tiene hijos: ¿Si tuviera hijos viviendo aquí consigo, cómo querría que hablara, como portugueses o como brasileños?
14. ¿Qué piensa de la forma *O/A + Nome próprio* (Artículo definido: El/La + nombre propio)? ¿Ya se acostumbró? ¿La usa?
15. ¿Qué usan más los portugueses *tu* o *você*? ¿Y los brasileños?
16. ¿Qué usa más: *tu* o *você*?
17. ¿Cómo prefiere ser tratado? ¿Por qué?
18. ¿A quién trata de *você*? ¿De qué depende (género, edad, aspecto físico, nacionalidad)?
19. ¿Con quién nunca usaría *você*? ¿Trata a alguien de *tu*? ¿A quién?
20. ¿Para dirigirse a algún portugués, que es más conveniente usar, la forma *tu* o la forma *você*?
21. ¿El uso de *você* en Portugal es formal?
22. ¿Ya hubo algún incidente al tratar a los portugueses de *você*?
23. ¿Existe diferencia entre decir *tu* e *você*?
24. ¿O *senhora/A senhora* (El señor/La señora), en qué situaciones son utilizados?
25. ¿Cómo trata a los padres?

## APÉNDICE 4

### ANTECEDENTES

1. Género: M/F
2. Quantos anos tem?
3. Qual o seu estado civil?
4. Se casado, que nacionalidade possui o parceiro?
5. Onde mora (bairro/zona)?
6. Qual a sua naturalidade (cidade e estado)?
7. Qual a origem dos seus pais e avós?
8. Tem filhos? Qual a nacionalidade? Onde moram?
9. Além de português, fala outras línguas?
10. Qual o seu nível de estudos? Primário? Secundário? Universitário?
11. Fez algum estudo em Portugal?
12. Já viveu em algum outro país? Onde? Quanto tempo? Quando? Que língua(s) falava?
13. Há quanto tempo saiu do Brasil para morar em Portugal?
14. Neste tempo, quantas vezes foi ao Brasil? Por quanto tempo? A fazer o quê?
15. Qual foi a principal razão para ter mudado a Portugal?
16. Com quem cá mora? (portugueses/brasileiros/outros)
17. Os seus amigos aqui de que nacionalidade são principalmente?
18. O que tipo de emprego tem? No emprego partilha principalmente com portugueses ou com brasileiros?
19. O seu plano é ficar a morar em Portugal definitivamente?

## TRADUCCIÓN

1. Género: M/F (Masculino/Femenino)
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿Cuál es su estado civil?
4. Si está casado, ¿qué nacionalidad posee el cónyuge?
5. ¿Dónde vive (barrio/zona)?
6. ¿Cuál es su naturalidad (ciudad y estado)?
7. ¿De qué origen son los padres?
8. ¿Tiene hijos? ¿De qué nacionalidad?
9. Además de portugués, ¿habla otras lenguas?
10. ¿Cuál es su nivel de estudios? ¿Primaria? ¿Bachillerato? ¿Universitario?
11. ¿Ha hecho algún estudio en Portugal?
12. ¿Ha vivido en algún otro país? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Qué lenguas hablaba?
13. ¿Hace cuánto tiempo salió de Brasil para vivir en Portugal?
14. En este tiempo, ¿Cuántas veces fue a Brasil? ¿Por cuánto tiempo? ¿A hacer qué?
15. ¿Cuál fue la principal razón para haberse mudado a Portugal?
16. ¿Con quién mora aquí (portugueses/brasileños/otros)?
17. Sus amigos de aquí, ¿de qué nacionalidad son principalmente?
18. ¿Qué tipo de empleo tiene? En el empleo convive principalmente con portugueses o brasileños?
19. ¿Su plan es quedarse a vivir en Portugal definitivamente?

APÉNDICE 5

ESCALA DE VALOR DE ACTITUDES Y CREENCIAS

1 Nada

2 Pouco

3 Regular

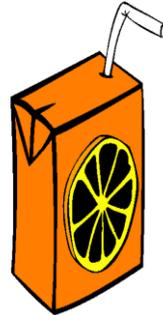
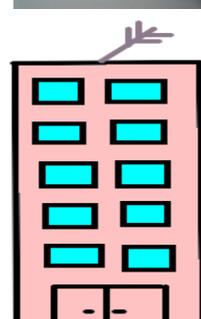
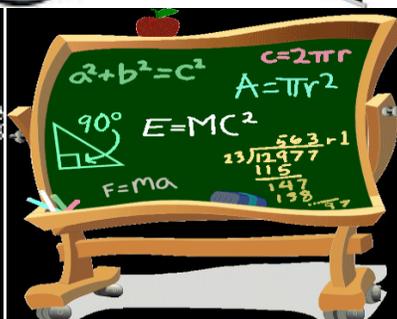
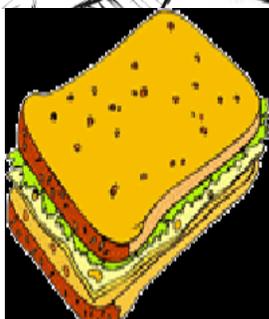
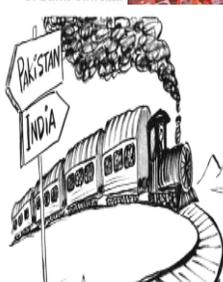
4 Muito

5 MUITÍSSIMO



APÉNDICE 6

IMÁGENES DE LA PRUEBA DE VOCABULARIO





APÉNDICE 7

HABLANTES (ANTECEDENTES, ACTITUDES Y CREENCIAS)

Clave del emisor	Género del emisor	Edad del emisor	Tiempo residencia en Portugal	Actitud Portugal y su dialecto	Actitud cambio de dialecto	Uso de <i>você</i>	Contacto con portugueses
A	M	3	4	I	I	I	M
B	H	2	2	N	I	I	M
C	M	2	1	I	I	M	P
D	M	1	1	N	N	M	P
E	M	1	1	I	N	M	P
F	M	1	2	N	P	M	M
G	H	1	1	N	P	M	P
H	M	2	1	N	N	M	P
I	M	1	2	I	I	I	M
J	M	1	1	I	N	I	I
K	H	2	1	I	I	I	P
L	H	2	1	I	N	M	P
M	M	1	2	N	I	M	P
N	M	2	2	I	I	I	P
O	M	1	1	I	I	I	P
P	M	1	1	N	I	I	P
Q	M	1	2	I	I	I	I
R	M	1	1	I	I	I	P
S	H	1	3	N	I	M	I



APÉNDICE 8

GRUPO DE CONTROL

<b>Clave del colaborador</b>	<b>Género del colaborador</b>	<b>Edad del colaborador</b>
1	M	41
2	M	39
3	M	47
4	M	70
5	H	41

